



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**CONSTRUYENDO INTERCULTURALIDAD EN CASA:
RETRATOS DE FAMILIAS MEXICANO-JAPONESAS
ESTABLECIDAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO.**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
**LICENCIADA EN DESARROLLO Y GESTIÓN
INTERCULTURALES**

P R E S E N T A

TANIA HERNÁNDEZ DIAZ

ASESOR:

DR. CARLOS USCANGA PRIETO



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos:

A mis padres por siempre brindarme su amor y apoyo incondicional, pues han sido parte importante de mi formación espiritual y académica.

A mi abuela materna, a mis seres queridos. A mi mejor amiga, siempre estas presente en mi corazón.

A la Sra. María y Sr. Seiji Shinohara, sin su trabajo no sería posible llevar a cabo este proyecto, espero que esta investigación sea una contribución a la comunidad México-Japonesa.

A los matrimonios que me permitieron conocer sus historias y reforzaron mi interés por este tema de investigación.

A Malinali Domínguez Mares, por brindarme la oportunidad de poner en práctica lo aprendido y creer en mí.

A Carlos Uscanga por la guía durante mi proceso de titulación y apoyo recibido.

A Dulce chan, por realizar una ilustración especial para este trabajo.

A Carlos Aguirre por apoyarme en la construcción del protocolo de investigación.

A cada uno de mis amigos apasionados por la cultura japonesa.

A DyGI, por los viajes, amigos y aprendizajes.

A la UNAM; a la Facultad de Filosofía y Letras por las oportunidades, y extraordinarias personas que conocí en sus pasillos.

A mis lectores, a cada uno de mis sínodos por sus comentarios y retroalimentación.

A los matrimonios mixtos que construyen espacios de interculturalidad.

¡Muchas gracias! ありがとうございます

Índice

	Página
Introducción	4
Antecedentes	6
Planteamiento del problema	14
Capítulo 1. Caracterización de la transmisión de elementos culturales y sociales: contexto de migrantes y contexto conyugal	17
1.1 Relaciones culturales en un matrimonio mixto: contexto de migrantes y contexto conyugal	17
1.2 ¿Cómo elegimos a nuestra pareja?	22
1.3 Matrimonio bicultural: problemáticas en la transmisión de elementos culturales	26
1.4 Tipología familiar: reproducción social y cultural en la toma de decisiones conjunta	29
1.4.1 La familia en Japón	30
1.4.2 La familia en México	32
1.4.3 La toma de decisiones conjuntas en el ámbito doméstico	34
1.5 Conflicto y negociación en un matrimonio bicultural	35
1.6 Matrimonios biculturales espacios de ¿Mestizaje o hibridación?	37
Capítulo 2: Caracterización del núcleo de una familia bicultural e intercultural: estudio de caso de familias mexicano-japonesas.	40
2.1 ¿Qué entendemos por núcleo de una familia bicultural e intercultural?	40
2.2 Selección de casos de estudio	41
2.2.1 Metodología cuantitativa- cualitativa	41
2.3 Retratos de parejas mexicano- japonesas residentes en la Ciudad de México	42
2.3.1 Matrimonio Herrera-Matsumoto	44

2.3.2 Matrimonio Espejel- Okada	50
2.3.3 Matrimonio Shinohara- López	56
2.3.4 Matrimonio Hakata- Ortega	62
Capítulo 3: Reproducción de elementos culturales a nuevas generaciones.	
“Somos un matrimonio mixto, construyendo interculturalidad en el hogar”	67
3.1 De la Biculturalidad a la Interculturalidad	73
3.2 Reproducción social y cultural de familias mexicano- japonesas	74
3.3 Análisis de casos	75
3.3.1 Matrimonio Herrera-Matsumoto	75
3.3.1.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares	75
3.3.1.2 Toma de decisiones en conjunto	77
3.3.1.3 Competencias Interculturales	78
3.3.1.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales	79
3.3.1.5 Bilingüismo	80
3.3.1.6 Sentimiento de pertenencia	81
3.3.2 Matrimonio Espejel-Okada	82
3.3.2.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares	82
3.3.2.2 Toma de decisiones en conjunto	83
3.3.2.3 Competencias Interculturales	84
3.3.2.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales	85
3.3.2.5 Bilingüismo	86
3.3.2.6 Sentimiento de pertenencia	87
3.3.3 Matrimonio Shinohara-López	88

3.3.3.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares	88
3.3.3.2 Toma de decisiones en conjunto	89
3.3.3.3 Competencias Interculturales	90
3.3.3.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales	91
3.3.3.5 Bilingüismo	92
3.3.3.6 Sentimiento de pertenencia	93
3.3.4 Matrimonio Hakata-Ortega	94
3.3.4.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares	94
3.3.4.2 Toma de decisiones en conjunto	95
3.3.4.3 Competencias Interculturales	96
3.3.4.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales	97
3.3.4.5 Bilingüismo	97
3.3.4.6 Sentimiento de pertenencia	98
3.4 Conclusiones	99
3.5 Reflexión final	106
Anexos	112
Fuentes documentales	119

Introducción

“El matrimonio de diferentes nacionalidades es un reto en la vida. No hay por qué darse por vencidos. Nuestros hijos crecen en medio de las sonrisas de sus padres, pero con el ejemplo y enseñanza de la fuerza necesaria para vivir”.

“Arrotilla”¹, Seiji Shinohara.

El proyecto “Arrotilla” formó parte de los eventos del 400 aniversario de la Misión de *Hasekura* en México, que consta de un libro de fotografías de las parejas de personas con nacionalidad japonesa y con la mexicana. El nombre del proyecto tiene su origen en el alimento tradicional básico en ambos países: arroz y tortilla. En éste libro, se retrataron 106 parejas y familias que viven en Japón y en México. Retomando el mensaje del Embajador Extraordinario del Japón en México, Sr. Akira Yamada²: “Podemos decir que los matrimonios de japoneses y mexicanos, así como sus familias (...) viven y experimentan a diario lo que es el intercambio. Ellos son los que han superado las diferencias culturales y también estrechado los lazos de amistad” (Shinohara, 2015, p.9).

El interés por realizar la presente investigación, inició al conocer al Sr. Seiji y la Sra. María Shinohara, desde entonces me propuse profundizar en las relaciones que se establecen en un matrimonio bicultural, especialmente compuesta por personas de nacionalidad mexicana y japonesa. Motivado por mi gusto en diversos aspectos de la cultura japonesa, con éste proyecto de tesis busco darle continuidad al trabajo del matrimonio Shinohara y contribuir al legado de la comunidad Mexicano-Japonesa residente en la Ciudad de México.

El primer capítulo de ésta investigación lleva por título **Caracterización de la transmisión de elementos culturales y sociales: contexto de migrantes y contexto conyugal**, aborda las relaciones culturales de un matrimonio mixto; los mecanismos y elementos que son considerados en la elección de nuestra pareja dentro de un determinado mercado matrimonial; las problemáticas en el proceso de transmisión de elementos culturales en un matrimonio mixto; así como la tipología

¹ Palabras del Sr. Seiji Shinohara. proyecto “Arrotilla: Los matrimonios de japoneses y mexicanos” libro fotográfico 2015.

² Ocupó el cargo como Embajador de Japón en México en el periodo 2014-2017.

familiar en el contexto japonés y mexicano; la importancia de la toma de decisiones en conjunto; la presencia de conflictos y negociación en los matrimonios biculturales, finalizando con una descripción de los matrimonios biculturales. Asimismo, en este capítulo se abordan los ejes teóricos fundamentales para el análisis del trabajo de campo y los conceptos básicos que acompañan la presente tesis.

El segundo capítulo lleva por nombre **Caracterización del núcleo de una familia bicultural e intercultural: estudio de caso de familias mexicano-japonesas**, en el cual se expone las cuatro entrevistas realizadas a matrimonios mexicano- japoneses establecidos en la Ciudad de México, considerando las siguientes variables:

- a) Noviazgo: ¿Cómo se conocieron?
- b) Relación de pareja en el matrimonio: dificultades y logros.
- c) Biculturales o Interculturales.
- d) Educación de los hijos: logros y retos.
- e) Relación con la comunidad mexicano-japonesa.

Dentro de este capítulo se explican los parámetros considerados para la selección de los matrimonios entrevistados, además de la metodología utilizada en la presente investigación.

Concluyendo con un tercer capítulo titulado **Reproducción de elementos culturales a nuevas generaciones. “Somos un matrimonio mixto, construyendo interculturalidad en el hogar”**, donde se analiza a partir de temáticas la información recabada en cada una de las entrevistas de acuerdo a las variables expuestas en el segundo capítulo. Es así como se dará respuesta a la tesis planteada, además de compartir aprendizajes y retos que se presentaron en el proceso de la presente investigación.

Antecedentes

A lo largo del siglo XX la Ciudad de México se nutrió de miles de inmigrantes que, por diversas razones, llegaron al país. El Visconde Enomoto Takeaki, quien era ministro de Asuntos Exteriores al establecerse la representación diplomática de Japón en México y viceversa, fue uno de los promotores de la emigración japonesa, entendida como una acción necesaria para la economía (Palacios, 2012. p.118).

En 1897 arribaron los primeros 34 colonos japoneses a la zona del Soconusco en Chiapas, con el firme propósito de crear una finca cafetalera. [...] (Hernández, 2010).

“La comunidad de japoneses que empezó a concentrarse paulatinamente en la ciudad de México fue resultado de los ciclos y vaivenes que la economía mexicana experimentó: colonos para poblar áreas no explotadas; agricultores y peones que las plantaciones de algodón y azúcar reclamaban, entre otras actividades”. (Hernández, 2010).

El fenómeno migratorio hacia América Latina resultó la solución al problema de sobrepoblación, que se originó desde la época *Tokugawa* en Japón. La migración fue promovida por el gobierno japonés, creando compañías que se dedicaron a ayudar a los japoneses que desearán cambiar de residencia (Arroyo, 2009, p. 24).

De manera que, con el objetivo de promover la migración japonesa al exterior, las autoridades japonesas promocionaron dicha iniciativa en diarios, revistas y programas radiofónicos utilizando eslóganes como: “La naturaleza en América Latina es tan rica que nadie necesita trabajar”, fue así que la comunidad empresarial japonesa apoyó dicha propuesta contando con la participación de banqueros, industriales y políticos (Endoh, 2010, p.247).

La movilidad de los japoneses, tanto a la entrada y cambio de residencia dentro del país, fue determinada por factores internos de México e internacionales. Uno de los aspectos más importantes en el ámbito internacional, de acuerdo a Takehiro Misawa (2001) fue el cambio de las políticas migratorias de Estados Unidos; así como el movimiento anti japonés y una serie de leyes promulgadas contra los derechos de los japoneses, lo que provocó la salida de japoneses al norte de México.

Por su parte, Ota Mishima [1982] divide las oleadas de inmigración japonesa hasta los años de la Segunda Guerra Mundial, en la que destacan seis tipos de inmigrantes: así, de 1890 a 1901 llegaron: colonos y emigrantes libres; de 1900 a 1910 japoneses bajo contrato; de 1900-1940, arribaron el cuarto, quinto y sexto tipo: de japoneses ilegales, inmigrantes calificados y japoneses por requerimiento conocidos en japonés como *yobiyose*.

La inmigración japonesa en México de 1890 a 1940, estuvo compuesta en su mayoría por jóvenes solteros de entre 15 y 34 años de edad, empezaron a construir una familia mediante el sistema de *yobiyose* [solicitar una pareja a Japón]; otros regresaron a su país para casarse y traer a su esposa, y algunos más, la minoría, se unieron en matrimonio con una mujer mexicana (Hernández, 2010).

De acuerdo con Dircea Arroyo (2009, p.32) el sistema *yobiyose*, mantuvo como principal objetivo establecerse en territorio mexicano, mediante la construcción de redes familiares, creando un vínculo entre migrantes ya establecidos y las nuevas personas que deseaban migrar, este tipo de migración se mantuvo durante la Segunda Guerra Mundial. A continuación, se presenta el censo referente a la población japonesa en México en 1910, obtenido del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Estado	Hombres	Mujeres	Total
Aguascalientes	5	-----	6
Baja California	46	1	47
Campeche	21	4	25
Coahuila	18	1	19
Colima	1	-----	1
Chiapas	64	7	71
Chihuahua	198	7	205
Distrito Federal	227	45	272
Durango	2	-----	2
Guanajuato	3	3	6
Guerrero	-----	-----	-----
Hidalgo	-----	-----	-----
Jalisco	14	-----	14

México	1	-----	1
Michoacán	-----	-----	-----
Morelos	3	1	4
Nuevo León	13	-----	13
Oaxaca	3	-----	3
Puebla	-----	-----	-----
Querétaro	-----	-----	-----
Quintana Roo	27	11	38
San Luis Potosí	3	-----	3
Sinaloa	41	2	43
Sonora	549	24	573
Tabasco	-----	-----	-----
Tamaulipas	10	3	13
Tepic	-----	-----	-----
Tlaxcala	-----	-----	-----
Veracruz	26	1	27
Yucatán	85	14	99
Zacatecas	-----	-----	-----
Sumas	1,360	124	1,484

Tabla 1. Fuente: Censo de población de los Estados Unidos Mexicanos 1910.

En un principio la endogamia era la opción más recurrente para formar una familia, pero poco a poco comenzó a darse el mestizaje; tal fue el caso de los migrantes en la Colonia *Enomoto*, Chiapas [...] casarse con una mujer japonesa era más común en la década de los años veinte, pero los primeros colonos en establecerse en el Soconusco, Chiapas, en 1897, contrajeron matrimonio con mujeres del lugar (Mishima, 1982, p.59).

La apertura diplomática entre México y Japón, permitió que las migraciones japonesas fueran una realidad, sin embargo, a la par que, el número de japoneses creció en territorio mexicano

durante la tercera y cuarta década, se manifestaron efectos sociales, económicos y políticos al cabo de unos años, pues, el gobierno retomó los ideales revolucionarios en contra de la extranjería en México (Melgar, 2009, p.123).

De acuerdo con la antropóloga social Dahil Melgar [2009], desde principios del siglo XX, la población japonesa se concentró en Baja California, Nayarit, Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua. Esto debido a la necesidad del bracero japonés para laborar en ferrocarriles de Tepic y Tampico; para trabajos en la zona de caña de Veracruz y en las minas de Las Esperanzas en Coahuila. Mientras que, en el resto de los estados de la República mexicana, predominó el cuarto tipo de migración.

A partir de 1917, vemos un cambio en la inmigración japonesa a nuestro país, después de la firma del convenio entre México y Japón sobre el libre ejercicio de profesiones en territorio mexicano, tales como: médicos, farmacéuticos, parteros, odontólogos y veterinarios, dicho convenio fue vigente hasta 1928 (Misawa, 2004, p.216)

De 1921 a 1940, el flujo migratorio de japoneses que se habían trasladado desde el sur del país y del continente americano, con el objetivo de llegar a Estados Unidos, no logró hacerlo, debido a restricciones de dicho país. Ligado al fenómeno de desplazados, resultado del movimiento agrarista de 1930, durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, originó enclaves en la zona norte de México (Mishima, 1982).

En 1924, México y Japón firman nuevamente un *Tratado de Comercio y Navegación*, derivando la sexta oleada de migración japonesa, de acuerdo al sistema por carta de invitación de otro japonés a la vez residente en territorio mexicano, llamado *yobiyose*. Ya que desde 1923, el gobierno mexicano se vio presionado por Estados Unidos, negando la entrada de japoneses en grupo, únicamente permitía el ingreso de inmigrantes libres o *yobiyose* (Melgar, 2009, p.43).

Como resultado de las migraciones de japoneses a México, algunos decidieron quedarse y echar raíces, a pesar del choque y asimilación cultural, sentimientos de aceptación y/o rechazo de la sociedad receptora. Puede ser que algunos japoneses se vieran motivados a contraer nupcias con una mujer mexicana para obtener y acelerar la naturalización mexicana.

La historia de la comunidad japonesa en México se divide en varias etapas, sin embargo, me enfocaré en la concentración establecida en la Ciudad de México, como parte de una nueva emigración forzada, ya que dará un contexto al trabajo de campo realizado, el cual fue centralizado en la capital del país.

Como resultado de la Guerra del Pacífico [1941-1945] durante la Segunda Guerra Mundial y tras el bombardeo de Japón a la isla de Pearl Harbor [7 de diciembre de 1941], la comunidad japonesa en México comenzó a ayudarse como respuesta a las medidas tomadas por el Gobierno mexicano en su contra, tales como la movilización forzada, concentrándolos en Celaya, Guadalajara y el Distrito Federal [ahora Ciudad de México] dejando su vida cotidiana, propiedades y pertenencias personales (Nakatani, 2002, p.145). Los *issei*³ hicieron un esfuerzo para instalar las escuelas japonesas con los maestros y textos del Japón que se encontraron entre los inmigrantes (Misawa, 2001).

Durante los años de guerra el flujo de migración japonesa se detuvo, ante las ya mencionadas situaciones, muchos japoneses buscaron ser repatriados [...] al mismo tiempo representaba una oportunidad de intercambiar japoneses por mexicanos residentes en Japón [...], finalizada la guerra en 1950, más de seis millones de japoneses, entre ellos nuevos emigrantes, colonos y miembros de las fuerzas armadas regresaron a Japón (Haro, León y Ramírez, 2011, p.150).

Conforme a Haro, León y Ramírez (2011) podemos destacar tres movilizaciones de japoneses después de la guerra: algunos lograron regresar a Japón; otros más volvieron a las localidades mexicanas de las que fueron desplazados y un tercer grupo se asentó en la Ciudad de México.

Una de las prioridades de los residentes japoneses fue atender a sus hijos y conseguir la continuidad de sus estudios. Para ello, el Comité de Ayuda Mutua [*Kyoeika*] fundó el Departamento de Educación, enfocado a la enseñanza del idioma japonés (Hernández, 2010). A su vez, se creaba un mecanismo colectivo fuera del contexto familiar que reforzaba la conservación de las normas e identidad cultural japonesa.

Sergio Hernández (2010) señala que el esfuerzo y recursos propios de la comunidad japonesa, junto con el de empresas japonesas en México y la donación especial del señor Matsumoto de un terreno en la Colonia Las Águilas al sur de la ciudad, finalmente se constituyó la asociación, en

³ Concepto que refiere a los japoneses de primera generación.

1951. Un año después se reanudaron las relaciones diplomáticas entre México y Japón, el gobierno mexicano devolvió los fondos congelados a ese país durante la Segunda Guerra Mundial. La comunidad japonesa empezó a organizarse a fin de solicitar al gobierno japonés que se utilizaran para construir la sede de la Asociación México-Japonesa [*Nichiboku Kaikan*].

La antropóloga Dahil Melgar (2009), señala que Emmanuel Domínguez (2007) y Pablo Castro (2003) documentan que entre la década de 1950 y 1960 un grupo de japoneses arribó a Villa Guerrero atraídos por los microclimas de la región, propicias para el cultivo de diversas flores. Así fue, como los japoneses lograron que la floricultura fuera un éxito, implementando invernaderos de cielo abierto, para el cultivo de crisantemos, pompones y claveles.

En el periodo de 1953 a 1957 se implementó el primer plan para desplazar asistentes técnicos japoneses a México. Durante esos años, se trasladaron, anualmente, 300 japoneses, algunos acompañados de sus familias, dando un total de 1,500. Correspondiente al séptimo tipo de inmigración japonesa a México, provocada por la industrialización japonesa de posguerra (Padilla, 2010, p. 118).

De acuerdo con los datos recabados por Ulises Granados, a finales de la década de 1960, la relación México-Japón se amplió en los aspectos económico, comercial y de inversiones a través de diversos documentos, acuerdos comerciales (1969), de aviación y extensión de visas (1972) y de turismo (1978). Además del Programa Especial de Intercambio de Jóvenes Técnicos Mexicanos y Japoneses de la Agencia de Cooperación Internacional del Japón (JICA) en colaboración con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) da inició en 1971; mientras que en 1977 se funda el Liceo Japonés en la Ciudad de México.

Mientras que el ámbito cultural, ambos países sostienen un mecanismo de préstamo financiero para fines culturales; así bien, desde los años setenta la relación México- Japón se ha enriquecido con la participación de gobiernos locales mediante los hermanamientos de ciudades para fomentar el intercambio y la cooperación, generar sinergias y compartir información en beneficio mutuo (Granados, 2016, p. 75).

A principios del siglo XXI la comunidad de japoneses llega a su tercera y cuarta generación, ahora algunos jóvenes de ascendencia japonesa, llamados de manera genérica *nikkei* (*nikkejin*⁴) siguen asistiendo a escuelas como el Liceo Mexicano Japonés. Dentro de la comunidad *nikkei*, crecía el número de los que enviaba a sus hijos en instituciones como la Escuela Japonesa Integral (Toda, 2012, p.101). Para contextualizar la relevancia de la población japonesa en México a partir del año 2000, se muestra la siguiente tabla:

Número de japoneses y empresas japonesas en México (datos por estado).

Estado	2011 (al 1 de octubre)			2012 (al 1 de octubre)			2013 (al 1 de octubre)			2014 Información de JETRO en Reforma publicado el 31 de marzo de 2015 citando datos del Consulado de Japón (al 1 de octubre de 2014)						
	Número de japoneses			Número de japoneses			Número de japoneses			Número de japoneses						
	Número de residentes temporales	Número de residentes permanentes	Total	Número de empresas japonesas	Número de residentes temporales	Número de residentes permanentes	Total	Número de empresas japonesas	Número de residentes temporales	Número de residentes permanentes	Total	Número de empresas japonesas	Número de residentes temporales	Número de residentes permanentes	Total	Número de empresas japonesas
Aguascalientes	517	75	592	25	635	84	719	33	652	88	740	52				
Baja California	84	65	149	64	81	65	146	65	78	68	146	73				
Baja California Sur	84	22	106	2	102	25	127	2	89	24	113	2				
México	2025	966	2991	153	209	975	9184	163	2109	977	3086	172				
Guanajuato	145	56	201	14	321	71	392	47	825	79	904	92			1028	150
Jalisco	337	173	510	27	372	178	550	28	334	191	525	34				
Edo. México	278	198	476	28	264	201	465	29	237	205	442	32				
Nuevo León	572	82	654	67	632	86	718	71	535	86	621	76				
Querétaro	135	49	184	14	179	50	229	19	242	56	298	28				
Quintana Roo	186	53	239	6	209	59	268	10	205	64	269	12				
Total	5117	2186	7303	464	5839	2256	8095	546	6086	2301	8387	679			9086	814

Tabla 2. Fuente: Información obtenida en Consulado de Japón en México, febrero 2013. Basada en *Zaiyru Todoke*, (*solicitud de residencias registradas en México entregadas al consulado*) Vila, (2017).

⁴ Voz japonesa de la palabra *Nikkei*, define a todas las personas de nacionalidad japonesa que han emigrado a otros países con el fin de establecerse definitivamente en ese lugar, y a sus descendientes de segunda, tercera, cuarta generación, etc., sin importar el mestizaje y la nacionalidad. *Asociación Kaigai Nikkeijin Kyokai* (2017).

Para complementar el panorama de la situación migratoria japonesa en México, se expone la siguiente tabla con el número de residentes japoneses durante el año 2009:

País de nacionalidad	CALIDAD MIGRATORIA Y SEXO								Total general
	No migrante				Inmigrante				
	H	M	n.e	Subtotal	H	M	n.e	Subtotal	
Japón	1 607	965	2	2 574	279	200	34	513	4 912
	Inmigrado				Total				
	H	M	n.e	Subtotal	H	M	n.e		
	570	1249	6	1 825	2 456	2414	42		

Tabla 3. Fuente: Cuadro 4 Extranjeros residentes en México con una forma migratoria vigente en 2009. Rodríguez y Cobo (2012).

Los primeros inmigrantes japoneses raramente se interesaban en aprender el idioma español, sin embargo, hubo excepciones, además las nuevas generaciones tienen un mejor manejo del español, algunos siguen bajo una enseñanza tradicional y de valores japoneses.

Los inmigrantes japoneses que llegaron a México durante los años veinte y cuarenta, es decir los *issei*, consideraron importante las relaciones intergeneracionales. En pleno siglo XXI, las familias de los inmigrantes japoneses en México, tienen un reto en la conformación de esas relaciones intergeneracionales, reproducción social y cultural. Por ello la transmisión y reproducción de elementos socio-culturales son parte importante de la formación de una familia y la educación.

Planteamiento del problema

Después de hacer éste recorrido histórico, la investigación que se pretende realizar nos ayudará a conocer cómo se estructuran y funcionan los núcleos familiares, establecidos en la Ciudad de México en un periodo de 1980 al 2016, que tienen su origen en una migración y cuyas parejas pertenecen a distintas culturas: México y Japón. Así como, el papel que juega en ese proceso la transmisión generacional de elementos socio-culturales en el ámbito familiar y conyugal. Dicho lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación, la cual guiará el desarrollo de la presente tesis: ¿Cómo caracterizar las formas de interacción y mecanismos de transmisión de elementos socio- culturales en un matrimonio mexicano -japonés?

Teniendo como objetivo general identificar y caracterizar los principales componentes de interacción, retroalimentación y reproducción socio-cultural, en el contexto conyugal y familiar, establecido en los matrimonios mexicano japoneses establecidos en la Ciudad de México.

Objetivos específicos:

1. Explicar de qué manera, la formación de comunidad influye en la educación bilingüe en una familia mexicano japonesa.
2. Analizar las relaciones de género que se establecen en una familia mexicano japonesa, y cómo influye en la reproducción de su cultura.
3. Describir el interés por reproducir la cultura japonesa para asegurar la presencia de valores y tradiciones.

De donde se desprende la siguiente **hipótesis:**

En el proceso de estructuración de las familias mexicano japonesas, juega un papel central la necesidad de encontrar mecanismos de retroalimentación en la educación doméstica, que incluyan la transmisión y reproducción de elementos socio- culturales de ambas culturas.

Hipótesis secundarias

1. Las relaciones entre familias mexicano japonesas, son un factor importante para decidir si existirá una educación bilingüe en el contexto doméstico y escolar. En tanto que, existe cohesión social y sentido de pertenencia, además de ser necesario para la conservación de normas e identidad

cultural y la transmisión del patrimonio familiar, así como para dar la posibilidad de hablar con los abuelos, tíos y primos, manteniendo así un contacto con el resto de la familia.

2. La manera de relacionarse y tomar decisiones, no es igual en una familia compuesta por un: mexicano- japonesa que por un japonés- mexicana. Debido a las relaciones de género establecidas, de subordinación y dominación de la cultura mexicana y japonesa.

3. Para los japoneses, es fuerte el interés por mantener relación con su país de origen y reproducir su cultura, a través de la construcción de redes dentro de la comunidad mexicano- japonesa. Por lo que, las familias mexicano japonesas tienen un mayor acercamiento con costumbres, tradiciones y lengua de su país de origen, a través de la difusión y realización de eventos culturales en la Asociación México- Japonesa y otras instituciones de la Ciudad de México.

Hechas las anteriores conjeturas, es notable que elementos de la cultura japonesa, están muy presentes en la comunidad mexicano japonesa, así como su latente interés por mantener contacto con su país de origen. Dado que, algunos integrantes de las familias entrevistadas, son inmigrantes o hijos de estos, es importante tener presente que el traslado entre países conlleva a “que el migrante se incorpore a un contexto nacional que no es suyo y que no conoce, al menos en su forma esencial [normas, costumbres, leyes, historia y lengua]” (Giménez, 2003, p. 22).

Con la finalidad de comprobar la hipótesis planteada, se realizaron cuatro entrevistas a matrimonios mexicano- japonés, de los cuales, dos están compuestos por una mujer de origen japonés y un hombre de origen mexicano; los dos matrimonios restantes se componen de un hombre de origen japonés y una mujer de origen mexicano. El formato de las entrevistas realizadas, puede ser consultadas en el apartado de anexos y los criterios de selección de los casos estudiados en el apartado 2.2 del capítulo segundo.

Se hace uso una metodología cualitativa- cuantitativa, con el propósito de comprender las relaciones y mecanismos de transmisión de elementos socio-culturales en el contexto social y conyugal de los matrimonios entrevistados.

Para realizar dicha investigación, es necesario tomar en cuenta los siguientes ejes de análisis que nos ayudarán a comprender los mecanismos y formas de interacción dentro de las familias mexicano japonesas: el primer eje de análisis es la familia; dentro del ámbito de la identidad se

tratará la reproducción social y cultural, además de la educación; finalmente en el vector de las relaciones culturales, es necesario retomar la competencia intercultural y la biculturalidad.

Por todo ello, es importante generar conocimiento acerca de la relación establecida de migrantes japoneses al formar una familia con una persona de origen mexicano, además de ser un sector de la población presente en la Ciudad de México y otras partes de la República Mexicana. Asimismo, las generaciones de mexicano japoneses suelen tener reminiscencias de la cultura, idioma y valores japoneses. Es una comunidad que ha contribuido en diferentes sectores de la sociedad mexicana y al fortalecimiento de los lazos de amistad entre México y Japón.

Desde la perspectiva de la Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, es relevante el estudio de los matrimonios mexicano-japoneses, ya que responde a relaciones interculturales y multiculturales. Ayudará a generar sensibilidad, capacidades y conocimientos interdisciplinarios para participar en la construcción de vías de comunicación y formación de acuerdos para la convivencia constructiva entre culturas.

Con ésta tesis se pretende caracterizar las formas de interacción y mecanismos de transmisión de elementos socio-culturales en un matrimonio mexicano-japonés, se identificarán los principales componentes de interacción, retroalimentación y reproducción socio-cultural, en el contexto conyugal y familiar de los matrimonios mexicano japoneses establecidos en la Ciudad de México.

Buscando comprobar que el proceso de estructuración de las familias mexicano japonesas, juega un papel central la necesidad de encontrar mecanismos de retroalimentación en la educación doméstica, que incluyan la transmisión y reproducción de elementos socio- culturales de ambas culturas.

CAPÍTULO 1

Caracterización de la transmisión de elementos culturales y sociales: contexto de migrantes y contexto conyugal.

*“Nos movemos en redes de relación determinadas
y nos casamos con personas no demasiado próximas,
no demasiado cercanas”⁵*

1.1 Relaciones culturales en un matrimonio mixto: contexto de migrantes y contexto conyugal.

La persona migrante, y llamada inmigrante en el lugar destino, pasa por una aventura migratoria: abandonar su tierra natal, ya sea por factores socio-económicos o de cualquier índole, así como separarse de su familia y amigos. Es un proceso, en el que el migrante atraviesa un sinnúmero de obstáculos: trámites migratorios, la búsqueda de un nuevo hogar y trabajo, el enfrentamiento con costumbres, tradiciones y una lengua diferente.

La inmigración es una intensa experiencia personal, familiar y comunitaria [...] cuando hablamos de migraciones, estamos hablando de personas de carne y hueso, con deseos e intereses, con derechos y deberes, de individuos particulares con sus historias propias, grado de formación, motivaciones, miedos y relaciones interpersonales (C, Giménez, 2003, p.113).

La familia, juega un papel importante en la decisión de migrar, en ocasiones está presente en todo el ciclo migratorio. El migrante pasa por un *culture shock*⁶, ajuste y adaptación cultural, Kalervo

⁵ Zonaben (1981) y Carabaña (1983) citado en Rodríguez (2004).

⁶ Kalervo Oberg, acuñó el término *culture shock* a mediados de la década de los cincuenta.

Oberg definió el *culture shock*, traducido en español <<choque cultural>> como una serie de reacciones emocionales precipitadas por la ansiedad, que provoca la pérdida de los símbolos que no son familiares en el intercambio social y el ajuste al que nos vemos obligados para adaptarnos.

El migrante al dejar su entorno social habitual, y al trasplantarse en un medio diferente, tendrá que ajustarse a la nueva cultura, sin embargo, esto no quiere decir que no pueda existir resistencia o rechazo a nuevos elementos socio-culturales.

Antes de adentrarnos al ámbito de las relaciones culturales, es indispensable establecer el concepto de **cultura** que utilizaré para esta investigación, retomo a Bhikhu Parekh (2000, p.143-155), quién la define como:

“Un sistema de creencias y prácticas sociales que los sujetos construyen en sus interacciones sociales con otros sujetos al paso de las generaciones. En relación con estos sistemas los sujetos organizan, entienden y legitiman sus vidas en el ámbito personal y colectivo. [...] Entendiendo por “comunidad cultural” el conjunto de sujetos que comparte una cultura”.

La cultura se comparte y son significados compartidos (G, Giménez, 2015), es dinámica y conlleva diferentes funciones:

- Permite considerarse individual y colectivamente miembros de un grupo, asociación, colectividad, sociedad.
- “Función psíquica”, moldea las personalidades individuales (se prefieren ciertas comidas, mímicas, vinculación de sentimientos con colores)
- Adapta al hombre a su entorno.

Es importante reconocer que la cultura está atravesada por relaciones de poder, existen diversas culturas desiguales, incluso es la base de la construcción de identidades.

A lo largo de este trabajo, me referiré a elementos culturales como:

1. Elementos cognitivos, es decir, los conocimientos.
2. Las creencias.
3. Las normas.

4. Los valores.
5. Los signos (señales y símbolos).
6. Las formas no normativas de cultura.

El individuo que migra, consecuentemente pasa por un proceso de incorporación social; la aculturación, siguiendo la conceptualización propuesta por Redfled, Linton y Herrskovit (1936): comprende aquellos fenómenos que resultan al entrar en contacto directo con grupos de individuos con culturas diferentes y los cambios subsecuentes en los patrones de cultura originarios de cada uno de los grupos. Es decir, que la aculturación es un proceso de transformación de actitudes y comportamientos que ocurren, consciente o inconscientemente, a personas que entran en contacto con otras culturas debido a procesos migratorios, invasiones u otros factores. (Bartolomé citado Albert, 2006, p 30). La modificación de nivel en el aprendizaje y de actitudes, puede darse en tres categorías:

1. Superficial: aprendizaje de hechos, acontecimientos sociales e históricos de las culturas.
2. Intermedio: el aprendizaje afecta a aspectos más centrales de la persona, tales como preferencia y uso de la lengua, etnicidad de los amigos, del esposo (a), preferencia por diversiones o ambiente, etc.
3. Significante: los cambios que se sitúan en este nivel, son las creencias, los valores y las normas que afectan a la cosmovisión de la persona y sus patrones de interacción. Los cambios suelen ser permanentes y se reflejan a comportamientos cotidianos. Aunque algunos valores se modifican más fácilmente, otros necesitan el paso de generaciones para su reproducción.

Es necesario aclarar que existen diferencias entre los términos: ajuste y adaptación, el primero refiere al proceso y resultado de cambios provocados por la movilización de un entorno (Halsberger y Brewster, 2008 citado en Cavazos y Castro).

En cambio, la adaptación implica cambios de mayor escala y envergadura, seguidos de una crisis seria (Patterson, 1988 citado en Cavazos y Castro), subsecuentemente involucra cambios en diferentes aspectos de la vida diaria (Navas et. al 2005 citado en Cavazos y Castro).

Refiere a un ajuste cultural, en el momento que los comportamientos, valores, normas y creencias se integran con el nuevo ambiente. En la adaptación de una persona migrante, hay elementos que podemos considerar como positivos: ser bien recibidos por la sociedad acogida, poseer un alto nivel educativo —por cuanto este facilita una mejor inserción laboral— y desarrollar la habilidad para crear nuevos vínculos (Anleu Hernández, 2011, p.166).

Ahora bien, este escenario ha contribuido a construir relaciones, formas de interacción y que el encuentro con el otro sea más común, creando fuertes vínculos entre personas de diferentes culturas y nacionalidades (Albert y Masanet, 2008 citado en alemán y Lana, 2013, p. 55).

Algunos inmigrantes, mantienen redes de comunicación con su lugar de origen, lo que beneficiaría a la endogamia, sin embargo, las relaciones entre personas de diferentes culturas, crea un mejor ambiente para la exogamia, es decir, los jóvenes y descendientes de inmigrantes tienden a ser más exógamos, debido a la desvinculación con el país de origen, con los mismos padres, la diversificación de su red personal, así como la disociación de los modelos y prácticas tradicionales de la matriz cultural de origen (Rodríguez, 2004, p. 98).

Por el contrario, otro sector inmigrante, prefiere seguir el patrón endógamo [i.e. matrimonio dentro del grupo] u homogamo [i.e. matrimonio entre individuos de similar situación socio-económica], tanto por razones estructurales y normativas; para éste estudio, me enfocaré en el comportamiento exógamo, el opuesto a la endogamia, donde el individuo elige a un cónyuge que no pertenece al mismo grupo.

La elección del migrante y no migrante, al seguir el patrón de la exogamia, favorece la formación de contextos multiculturales y dinámicas de las relaciones interculturales, siendo un factor en la elección de una pareja y formación de matrimonios mixtos⁷.

Dado que el fenómeno migratorio está aunado al concepto de interculturalidad, es necesario abordarlo, éste hace alusión a un proceso dinámico y permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre culturas en condiciones de respeto, legitimidad mutua, simetría e igualdad (Walsh, 2005, p.10).

⁷ A partir de este punto, utilizaré como sinónimos los términos: matrimonios mixtos o binacionales, refiriéndome a las parejas cuyos miembros tienen diferente nacionalidad.

Si bien, es que la interculturalidad trata de establecer una relación entre culturas, implica más allá de un contacto, sino, también un intercambio en términos equitativos. Por otra parte, la interculturalidad, es una meta a alcanzar, que conlleva a un proceso permanente de comunicación, aprendizaje y relación entre personas, grupos, conocimientos, valores y distintas tradiciones, orientada a generar un respeto mutuo, por encima de las diferencias sociales y culturales (Walsh, 1998 citado en Walsh, 2005, p.4).

Siguiendo la conceptualización del francés Jacques Demorgeon, lo intercultural coexiste entre: la *interculturalidad voluntaria*⁸ o intencional y la *interculturalidad fáctica* o socio-histórica. La primera forma de interculturalidad está condicionada por la interculturalidad fáctica, establece sus límites y alcances. Es importante recordar que, llegar a un estado de interculturalidad absoluta es difícil e implicaría minimizar y/o borrar las diferencias.

Retomando la Guía de Capacitación de Servindi, la Interculturalidad implica negociaciones complejas e intercambios culturales que buscan desarrollar:

- una interacción social equitativa entre personas, conocimientos y prácticas profesionales;
- una interacción que reconoce y que parte de las desigualdades sociales, económicas, políticas y de poder.

Así, que hablaríamos de parejas interculturales, en el momento en que los elementos socio-culturales circulan de manera armoniosa en un clima de negociación. Una pareja mixta, tiene la posibilidad de construir un espacio intercultural (Falcón y Biurrun, 2013, p.57), [...] logrando una convivencia de competencias interculturales de ambas culturas. La competencia intercultural, posibilita la adaptación a contextos culturales desconocidos. A continuación, esclarezco este concepto, el cual, de acuerdo a Aneas Álvarez (2003) implica:

“Una disposición y ejercicio, por parte de la persona, una serie de conocimientos, habilidades y aptitudes que le permitan el desarrollo de su experiencia o función, sea cual sea su cualificación de origen, le permitan relacionarse, superar los retos y dificultades que puedan surgir debido a las interacciones culturales. Poseer competencias interculturales, repercute en el ámbito social, psicológico, cultural y profesional”.

⁸ Está orientada a la “convivialidad” entre personas y grupos de diferentes culturas, bajo una perspectiva humanista.

Dominar competencias interculturales representa un aspecto positivo tanto para la persona migrante y nativa en el tema de las parejas biculturales, es una oportunidad para dar paso a la interculturalidad, explotando las habilidades y conocimientos de ambas partes.

Las habilidades interculturales son atributos individuales, posibilitando la adaptación social en contextos desconocidos, esta puede ser evaluada respecto a los siguientes indicadores. (Véase cuadro 1).

Cuadro 1. Indicadores para evaluar el nivel de adaptación cultural. Kim (1998)

- El conocimiento de la lengua de la cultura acogida
- La motivación respecto a la motivación
- La actitud positiva hacia la sociedad acogida
- La participación en redes relacionales de la sociedad acogida
- El uso de medios de comunicación

Fuente: Kim (1998) citado en María Asunción Aneas Álvarez.

El uso de habilidades para posibilitar la adaptación y mejorar la relación con nuevas personas en el país receptor, favorece a las relaciones interpersonales, entre ellas la elección de una pareja, dando lugar al siguiente apartado.

1.2 ¿Cómo elegimos a nuestra pareja?

La cuestión es ¿cómo en la relación de una pareja mixta conviven en armonía sus respectivas formas de pensar, idioma, costumbres y tradiciones? Es importante, tener presente que, al referirse a parejas binacionales, uno de ellos es migrante o viene de una familia migrante, por lo que cambió de residencia y pasó por un duelo, modificando sus referentes (Arxotegui, 2006 citado en Anleu, 2011, p.166). Al tratar, el caso de la unión de dos personas de diferente nacionalidad, referente cultural y su unión en matrimonio, nos adentramos al proceso de selección de pareja.

Kalmijin (1991, citado en Albert y Masanet, 2008, p.51) sostiene que los patrones o modelos matrimoniales surgen de la interacción de tres fuerzas sociales: las preferencias individuales para ciertas características en el cónyuge, la influencia social del que son miembros y las limitaciones del mercado matrimonial en que ellos buscan un cónyuge. Este mismo autor, sostiene que el

análisis de una pareja se hace con el objetivo de establecer un grado de parecido de los cónyuges, en relación con ciertas variables, tales como: la edad, la religión, el nivel socioeconómico, la raza, la etnia, el nivel educativo, la condición de actividad, la situación ocupacional, el ámbito profesional, el origen social entre otras.

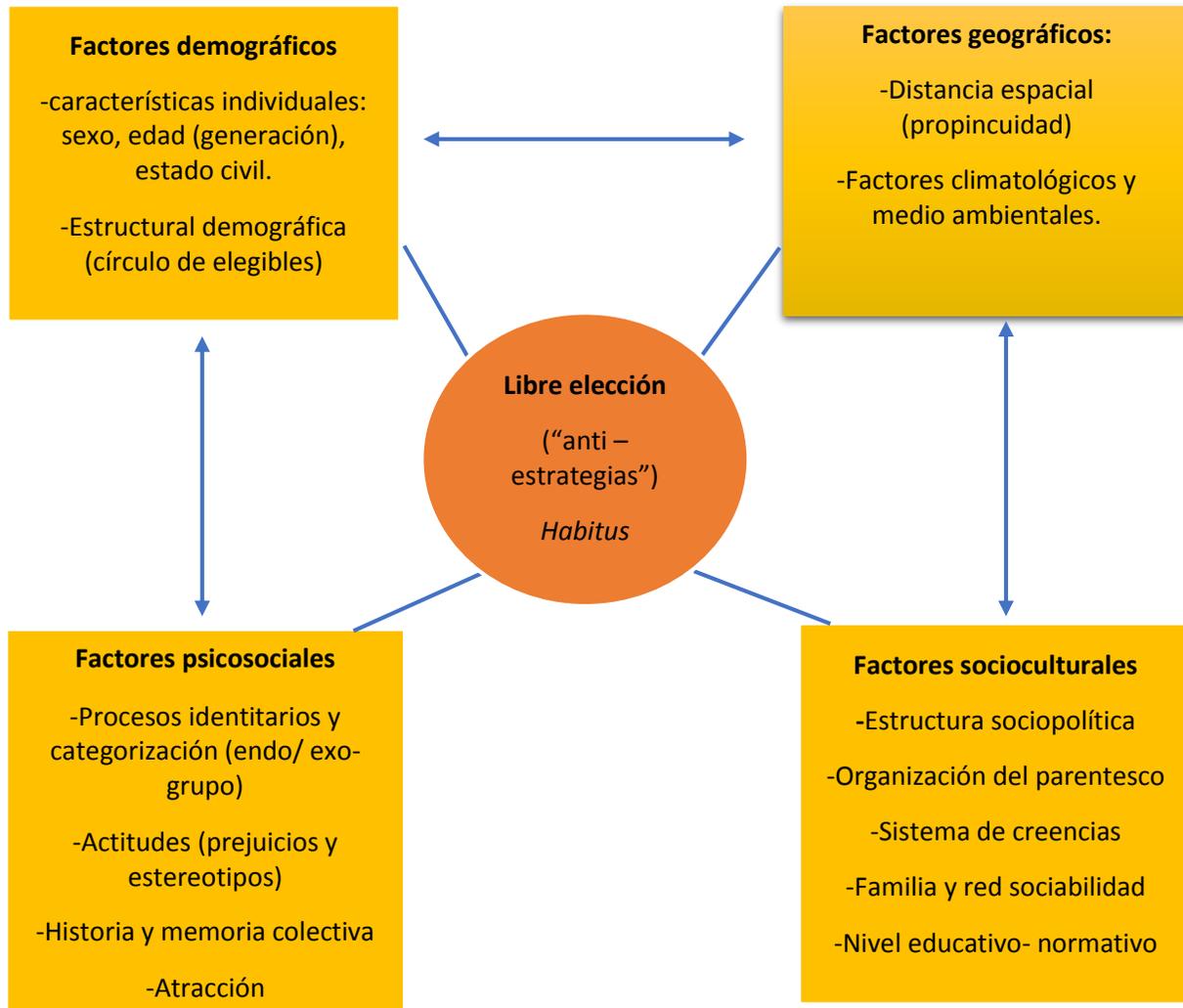
Dan Rodríguez (2004, citado en Albert y Masanet, 2008, p.51), remarca que los individuos, el proceso de elección del cónyuge, la formación del matrimonio y familia son un fenómeno multidimensional, determinado por diferentes factores, influenciados por la libre acción.

El primer grupo, son los factores demográficos, la elección de pareja o cónyuge y los procesos de endogamia / exogamia se producen dentro de la estructura demográfica de la población y de “los mercados matrimoniales”. Además de la distancia territorial, factores socioculturales e individuales, tales como: el nivel socio profesional, la nacionalidad, el nivel de estudios, la religión, etc (Girard, 1981, Musham, 1974, citado en Albert y Masanet, 2008, p.51).

Siguiendo con la conceptualización de Dan Rodríguez (2004), el segundo grupo, son los factores psicosociales, es decir, las percepciones, las actitudes y comportamientos individuales, respecto a la elección de la pareja están en gran medida influidos y vinculados al concepto de “endo- grupo” y “exo- grupo”, es decir, a la imagen que un individuo tiene de sí mismo en tanto miembro de un grupo/s, y de los demás, en tanto que miembros del mismo/s o diferente/s grupo/s.

Además, nos encontramos con los factores sociológicos o el marco social de la pareja (Rodríguez, 2004). En el terreno de la sociología, la teoría de la elección matrimonial, mientras más urbana sea la sociedad más exógama es. Sin embargo, la libertad de elección no es completa. (Véase figura 1).

Figura 1. Factores de influencia en la elección de pareja.



Fuente: Dan Rodríguez (2004, p 28) citado en Albert y Masanet (2008, p 52).

Cada factor tiene diferente incidencia, de acuerdo a la especificidad del contexto y la historia de vida de cada individuo. Para entender, los modelos de selección matrimonial, los investigadores suelen utilizar el término "mercado matrimonial".

El mercado matrimonial (Albert y Masanet, 2008, p.53) se basa en la metáfora para explicar el proceso de selección matrimonial, los hombres y mujeres solteras actúan dentro de un mercado

matrimonial donde cada individuo considera un conjunto de potenciales. Al casarse, juntan ambos recursos para producir bienes económicos, un estatus, confirmación social y cultural.

Los recursos culturales en el proceso de selección matrimonial, se basan en la similitud cultural, propuesta en los siguientes tres niveles:

- a) La similaridad de los valores y opiniones, que conlleva a una confirmación mutua del comportamiento y cosmovisión de cada uno;
- b) la similaridad de gustos, que se torna atractiva porque incrementa las posibilidades de participar en actividades conjuntas; y
- c) la similaridad del conocimiento, que crea una base común para la conversación, mejorando el entendimiento mutuo.

La selección del cónyuge tiene filtros, es decir, se vale en primera instancia de una red de amigos y conocidos con los que se comparte una o más características de cualquier índole. Además de frecuentar ciertos ambientes, como escuela, el trabajo, bares y lugares públicos.

En el terreno de los matrimonios mixtos (Fu, 2010, p.148-149 citado en Albert y Masanet, 2008, p. 54-55) hay tres escenarios que dicen cómo pueden afectar ciertas características a este tipo de matrimonios:

1. El primer escenario es el de la perspectiva de los *matrimonios mixtos endogámicos*, sostiene que los matrimonios mixtos siguen los mismos patrones que los matrimonios endogámicos. De acuerdo a esta perspectiva, los matrimonios mixtos entre miembros de diferentes grupos se producen entre personas con un mismo nivel educativo.
2. El escenario de la hipótesis del *intercambio de estatus*, propuesta por Davis (1941) y Merton (1941). Cuando las personas pertenecientes a minorías forman matrimonios mixtos, compensan a sus cónyuges con otros recursos, como estudios, un estatus etcétera.
3. El tercer escenario, refiere a la perspectiva *in- group preference*, en el cual la gente se casa fuera de su propio grupo, solamente cuando no ha encontrado a un candidato idóneo para pertenecer a su comunidad.

Como se ha mencionado anteriormente, la elección de una pareja, está condicionada principalmente por distintos factores sociales, culturales, económicos e históricos, sin dejar de lado

la atracción física e intelectual. Pero, al seleccionar y comenzar una relación de pareja, supone ser un sistema de dos: cuando dos personas comienzan a interactuar y a establecer una relación continuada, se comunican entre sí en forma verbal y no verbal, se fijan reglas básicas para su método de comunicación, poco a poco puede convertirse en un sistema de pareja o marital (Sager, 1980 citado en Gorvein).

La relación de pareja es una dinámica relacional humana, dada por diferentes parámetros, de acuerdo al contexto en que se desarrolle. El contexto cultural, donde se formaron y desarrollaron cada uno de los individuos de una pareja, influirá directamente en cómo ven y actúan dentro de una relación (Maureira, 2011, p. 323).

Después de un tiempo de mantener una relación de pareja, las personas suelen contraer matrimonio y pensar en formar una familia. Si bien, es que la composición de la familia ha cambiado a través de la historia, relacionados con los roles de género. Además de los cambios en la unidad familiar, las parejas deciden vivir en unión libre, con la opción de procrear o no.

Para ilustrar en esta investigación examinaré dos tipos de familia, el primero la *familia nuclear*: familia que se encuentra formada por ambos padres (hombre y mujer) y los hijos de estos, que viven bajo el mismo techo o comparten el mismo hogar; también es llamada familia elemental o básica. Por otro lado, nos encontramos con la *familia extensa*: se conforma por todo un grupo de individuos que incluye abuelos, padres, hijos, nietos y personas acogidas (yernos, nueros, cuñados, tíos) u otros parientes consanguíneos (Parra, 2005, p. 22-23).

1.3 Matrimonio bicultural: problemáticas en la transmisión de elementos culturales.

Los matrimonios mixtos o biculturales, son considerados como espacios de intercambio, negociación y coexistencia de procesos culturales. Sin embargo, la matriz cultural, historia de vida, los patrones socio-culturales, así como factores sociales, la comunidad y la familia pueden favorecer la presencia de relaciones asimétricas, desequilibrio y decisiones no consensuadas por una percepción jerárquica.

Este tipo de matrimonios, a los que llamamos mixtos o biculturales, representan nuevas formas de convivencia, las cuales suelen ser percibidas como diferentes. Pero, a pesar de la presencia de

conflictos a lo largo del ciclo vital de una familia, se adoptan conductas positivas frente a la alteridad, es decir, han logrado construir espacios de convivencia intercultural, tanto en un contexto doméstico como social.

Al referirse a espacios de convivencia intercultural es pertinente aclarar la diferencia entre un espacio intercultural y uno bicultural. Una convivencia intercultural tiene aspectos negativos y positivos; en el ámbito de la familia y la sociedad, señala Evangelina Rodríguez (2009), conlleva una perspectiva de construcción personal, construcción mutua, como interacción interpersonal y social, así como en la trayectoria familiar.

Siguiendo con el mismo autor, los matrimonios interculturales suelen ser definidos como aquellos conformados por inmigrantes, “que viven entre dos culturas”, generalmente prevalece la de origen en el ámbito privado y la de la sociedad acogida en el espacio público; lentamente se produce una ósmosis entre ambas.

En cambio, un matrimonio bicultural implica la coexistencia paralela dentro de una familia de al menos dos personas con dos culturas (Rodríguez, 2009, p.33). Pero, a través de un acuerdo implícito o explícito, mantienen ambas culturas en el seno familiar, con una interacción mínima entre ellas (Alemán y Lana, 2013, p.58).

Por lo que, esta investigación tratará de dar cuenta la transformación de una familia bicultural a una con características interculturales; toda familia, tiene un ciclo vital, el cual se concibe como la secuencia de estadíos que atraviesa la familia desde su establecimiento hasta su disolución.

Así, en los matrimonios mixtos asimétricos, se tiene una relación de poder durante una o varias etapas de la vida en pareja. Es así, que los matrimonios mixtos, pasan por diferentes etapas del ciclo familiar, Evangelina Rodríguez (2009, p.37) las clasifica de la siguiente manera:

1. Etapa de constitución o de idilio⁹.
2. Etapa de la atracción por lo diferente a la aceptación de la diferencia.
3. Etapa de expansión, paternidad y relaciones de poder.
4. Etapa de reducción y creación conjunta.

⁹ Relación amorosa vivida con intensidad y de corto plazo.

Los integrantes de un matrimonio mixto, se enfrentan a decisiones diferentes a los de un matrimonio no mixto, estos se originan en el contexto conyugal y en alguna de las diferentes etapas antes mencionadas. Estos estadios del ciclo familiar, serán una herramienta para el análisis de las entrevistas expuestas en el siguiente capítulo.

En la primera etapa de constitución o de idilio, la pareja se conoce y aparentemente acepta las diferencias culturales y sociales. Las similitudes logran dejar de lado las diferencias; los pasatiempos, intereses y conocimientos comunes hacen fructífera la convivencia.

La segunda etapa, es la atracción y aceptación por lo diferente; se idealiza a la pareja y le son atractivos los rasgos físicos, el dominio de uno o varios idiomas, el conocimiento previo del país de origen de la pareja entre otros aspectos, que ayudan a invisibilizar las diferencias. En otras palabras, es una etapa paradójica.

En la etapa de expansión, paternidad y relaciones de poder, uno o los dos cónyuges, quiere transmitir y mantener su herencia e identidad cultural, lo que significa que debería dar lugar a una negociación de reajuste cultural en la socialización, a una estrategia de educación binacional. Implica la llegada del primer hijo, por lo que es aquí, cuando aquellas diferencias que al inicio de la relación se dejaron a un lado salen a flote, en especial la disparidad cultural, tales como: costumbres, ideología, valores, religión y estilo de vida.

Estas diferencias culturales, originan conflictos en el establecimiento de hábitos alimenticios, horarios, estructuración familiar, expresiones afectivas y verbales. Cabe aclarar que los problemas originados en un matrimonio mixto son una fuente de aprendizaje y transformación, permitiendo mejorar la relación conyugal.

Es necesario tomar en cuenta, que las familias cambian en su forma y función a lo largo de su ciclo vital (Falicov, 1991, p.33 citado en Femat, 2006, p.722); la última etapa se da tras la emancipación del núcleo conyugal del último hijo y la pareja regresa a un estadio anterior.

Aunado a las problemáticas en los matrimonios mixtos, la comunicación es una herramienta fundamental para prevenir o solucionar conflictos domésticos, dado que, en la relación de pareja, cada cónyuge forma parte del contexto del otro (Casas, 2000, p.53), expresándose de forma verbal o no verbal [expresiones corporales, ademanes, expresión facial y vestimenta].

Ya que la comunicación es un proceso complejo, a continuación, enmarcaré el contexto en el que se desarrolla la comunicación interaccional de una pareja. Cada pareja, establece sus propios canales y herramientas de comunicación, tiene un lenguaje propio que va desarrollándose en el transcurso de su vida juntos.

La comunicación puede o no facilitar la toma de decisiones parciales, además de las tomadas de forma unilateral por uno de los cónyuges. En el terreno de los matrimonios biculturales, se debe considerar las decisiones que deberán ser tomadas conjuntamente, Gerardo Casas (2000) las describe como los temas donde es obligado el acuerdo conjunto, con respecto a la educación de los hijos, la relación con cada una de las familias de los cónyuges, el presupuesto familiar, las actividades de recreación [ocio], aspectos religiosos, la manera de mostrar afecto, las relaciones íntimas, el trato con padres y abuelos, tiempo compartido y el reparto de tareas del hogar. Cosa parecida sucede con la construcción de proyectos para un futuro.

1.4 Tipología familiar: reproducción social y cultural en la toma de decisiones conjunta.

Las familias están constituidas por personas que tienen necesidades acordes a los roles de género que les fueron asignados, edad, posición en el mercado laboral, estado civil, nivel de escolaridad, orientación religiosa o política, por citar algunas de las características que influyen en estos procesos (Batres y Clarumunt, 1993; Guzmán, 1991; Moser, 1993; Paoulucci, Hall y Axinn, 1997 citado en Guzmán: p. 3).

Para la catedrática Laura Guzmán (1993), la familia sigue siendo la institución primaria de socialización genérica en todas partes del mundo. A través de ella, las niñas son enseñadas a ser educadas, obedientes, disciplinadas, dependientes y subordinadas al varón; mientras que los niños aprenden a ser racionales, agresivos, independientes y fuertes, creándose las primeras condiciones para establecer una relación de subordinación- dominación.

Lo antes señalado, no da por hecho la inexistencia de nuevas dinámicas en la socialización genérica, pues la sociedad contemporánea ha creado condiciones para que las familias se consoliden en un ambiente de socialización armónico, de paz, igualdad y equidad; reconociendo las diferencias y valorando el conflicto desde una perspectiva positiva (Guzmán, 1993, p. 17-18).

En cada sociedad, la forma de relacionarse en el ámbito familiar esta diferenciada por el modo de vida, la religión, costumbres, tradiciones etc. Por ello, a continuación, se exponen de manera muy general las características de la familia japonesa y mexicana.

1.4.1 La familia en Japón.

El proyecto de investigación que se expone, está enfocado en los matrimonios mexicano-japoneses, por lo que se relacionarán los aspectos culturales, sociales y lengua de la cultura japonesa y mexicana.

Los factores de elección de pareja fueron tratados en un apartado anterior, sin embargo, es importante retomarlos desde la visión japonesa; la investigación en el terreno de las relaciones amorosas, apunta que, en países asiáticos, existe menor valoración de las actitudes románticas hacia el amor, tal es el caso de Japón. (Simmons, Von Kolke, Shimizu, 1986 citado en Ponce, 2014, p.208)

Este tema se ha tratado de manera muy general en el ámbito empresarial japonés, sin embargo en Japón existe un término representativo relacionado con las relaciones personales y dependencia, el **Amae** [甘え].

Es el sustantivo del verbo amaeru, podemos definirlo como el hecho de depender y asumir la benevolencia del otro, la indefensión y el deseo de ser amado, la necesidad de dependencia, el hecho de apoyarse en la buena voluntad del otro el hecho de depender del afecto del otro. (japonismo, 2014)

Este concepto es único en Japón y complicado de traducir al español; la sociedad japonesa sigue siendo jerárquica y valora al grupo por encima del individuo, para conseguir armonía social en la colectividad, los japoneses utilizan el *amae*. Este concepto de amor o dependencia permisiva, se presenta en relaciones de padres-hijos como relaciones entre adultos.

Las expresiones de amor en los ciudadanos japoneses están basadas en el cuidado de la familia de la pareja, en la protección. Dedicarse al trabajo es buscar un bienestar familiar y representa amor hacia ella (Ponce, 2014, p.215).

La estructura familiar es diferente en cada cultura, María Menéndez señala que los modelos de familia en Japón, se basan fundamentalmente en los principios confucianos, provenientes de China.

Meiko Makita (2015, p.113) hace énfasis en que tradicionalmente, las mujeres japonesas han sido inculcadas a asumir la responsabilidad del cuidado familiar, mientras que los hombres cumplen con el sostén del hogar. Sin embargo, actualmente hay una creciente participación femenina en la fuerza laboral y la disminución de los valores familiares, lo que ha provocado cambios en cuestión de género en la división del trabajo.

La ideología 家 <<ie>> [*familia*], el sistema centrado en las empresas, el cuidado centrado en la familia y el papel subordinado de las mujeres dieron forma a un régimen de bienestar japonés. A su vez promovió un sistema patriarcal arraigado al rol de familia, las relaciones de género y una cultura empresarial del trabajo arduo que aún hoy en día impacta al ciudadano japonés (Makita, 2015, p.116).

El fuerte desarrollo de la sociedad industrial propició el nacimiento de la “familia nuclear” (padres e hijos), en la que la esposa aún es sometida por el marido. Por eso la madre trata de inculcar a su hijo educación social con la práctica de actitudes amables, control de pasiones, deseos y opiniones personales, así como ver primero por el bien ajeno que, por el propio, virtudes que premia con un <<ikko>> [buen chico].

De este modo, se desarrolla el <<giri>>, es decir una amplia variedad de obligaciones morales hacia los miembros de la sociedad e incluso hacia uno mismo; deberes con la familia del cónyuge, con parientes, el propio nombre o la profesión.

Japón ha sido un país con una distancia de poder bastante grande y además orientada de una manera masculina, así, podemos decir que en la familia el padre es dominante y fuerte, mientras la madre consoladora y tierna (Van Der Moolen, p. 134).

En efecto, las nuevas generaciones han dado como resultado una “nueva familia”, en la que ambos cónyuges comparten el trabajo de la casa y la educación de los hijos. Este tipo de familia, presenta algunas variantes, de las cuales resaltaré las más importantes para éste trabajo.

El matrimonio internacional o mixto (japonesa o japonés con extranjero), su crecimiento se debe a la expansión de empresas japonesas por todo el mundo, así como su presencia en multinacionales

y al rechazo de las nuevas generaciones por los matrimonios de conveniencia –o *miai*– (Menéndez, p.31).

Otra variante, es la convivencia sin matrimonio, siendo una forma de oponerse a tradiciones y valores que los japoneses consideran arcaicos, y por otro lado una manera de adaptarse a una vida apresurada en la que no hay tiempo para trámites burocráticos.

A través de las descripciones de la familia en Japón, se desarrollaron y combinaron diferentes formas de feminidad y masculinidad, las cuales buscaban construir una imagen de la nación acorde al contexto histórico y político del país (Morris, 1998, p. 152).

Incluso la familia también se convierte en el primer lugar de educación del niño y fomenta el desarrollo de individuos “sanos” que, cuando salgan al mundo en el sentido más amplio, serán capaces de “amar su trabajo, desarrollarlo y satisfacerse por él” (Kōsaka, 1996, p. 252 citado en Morris, 1998, p.141).

Siguiendo con las palabras del filósofo Kōsaka Masaaki (1998) en el Japón contemporáneo, las mujeres ya no están “encerradas dentro del hogar [...]” no obstante siguen siendo la “primera maestra” de su hijo, transmitiendo el saber de una manera instintiva y bastante espontánea diferente a la educación más formal del aula de la escuela. En cambio, el padre es el guía, un intermediario que figura entre la familia y el mundo, actúa como “el representante de la sociedad ante la familia”.

Es notable la diferencia en el modo de relacionarse, expresar amor o cariño dentro de una familia japonesa y mexicana; dado que el pensamiento japonés está influenciado por el *shinto*, la jerarquización y demás aspectos socio- culturales, que diversifican la dinámica familiar japonesa. Ahora es el turno de exponer la composición y dinámica general de la familia mexicana.

1.4.2 La familia en la Ciudad de México.

La Ciudad de México durante las últimas décadas, ha sido objeto de una rápida urbanización, recepción de inmigrantes y una parada importante para el flujo migratorio nacional. La gran mayoría de la población adulta que reside en áreas metropolitanas está casada o unida, los separados, divorciados o viudos constituyen una porción pequeña. Sin embargo, en la Ciudad de México, tiende

a haber mayor población desunida y soltera, es evidente que los patrones se han transformado y el interés por casarse se va atrasando (García y Oliveira, 2006: p. 56).

La familia constituye sin lugar a dudas una realidad compleja y multidimensional; representa continuidad simbólica que trasciende a cada individuo y generación, en su conformación, la familia enlaza tiempo pasado y tiempo futuro:

“Antecesores y herederos gravitan simultáneamente sobre la generación intermedia que eslabona la continuidad, transmitiendo y preservando celosamente señales de identidad, articulando las líneas de parentesco en un tejido continuo de fusiones sociales” (Durán, 1998, p.11-24 citado en Tuiran, 1993, p.1).

De acuerdo a Brígida García y Orlandina de Oliveira, el mundo familiar es complejo y ambivalente, está cargado de afectos, solidaridades, tensiones y conflictos. Cada integrante ocupa una posición en la estructura del parentesco (jefe, cónyuge, hijos e hijas, hermanos, hermanas, otros parientes) estableciéndose un entramado de relaciones (de cooperación, negociación o enfrentamiento) con los demás miembros.

En México como en otros países, las formas sociales que asume la familia, rebasan los límites impuestos de la familia nuclear, compuesta por una pareja e hijos. Mientras que la diversidad familiar es vista como anormal (Chant, 1999 citado en González de la Rocha, 1999, p.55) de acuerdo a esto, la “familia normal”, no patológica, es aquella compuesta por un matrimonio heterosexual legal y permanente, sexualmente exclusivo, con hijos, en donde el hombre (esposo y padre) juega el papel de proveedor económico principal y autoridad fundamental (Geldstein, 1994 citado en González de la Rocha, 1999, p.55).

A través de los años, la composición familiar se ha modificado paulatinamente, y aparecen distintas relaciones sociales y prácticas cotidianas de vivir en familia: hogares ampliados y extensos, los de jefatura femenina, los de tipo unipersonal (González de la Rocha, 1999, p.55).

El papel de la mujer mexicana en el núcleo familiar se ha transformado, ahora además de ser ama de casa, provee y cumple otros roles dentro de la estructura familiar. Sin embargo, no en todos los matrimonios está presente dicha situación, las dinámicas internas varían de acuerdo a las historias de vida, nivel educativo, situación económica entre otros factores.

Castells, Safa y Katzman, coinciden en la existencia de tres elementos del proceso de transformación familiar, los cuales podemos ver reflejados en el contexto mexicano:

- 1) La creciente participación de las mujeres en el mundo del trabajo asalariado.
- 2) La presencia creciente de hogares unipersonales, extensos, ampliados y de jefatura femenina.
- 3) El cambio en las relaciones intra-familiares, incluido el debilitamiento de la autoridad masculina.

La familia vista como una unidad residencial, ésta dotada por tres ejes básicos (Jelín, 1998, Ariza y Oliveira, 1996 citado en García y Oliveira, 2006, p.88) en los cuales se estructura su dinámica interna:

- a) Una organización doméstica-la división del trabajo es un aspecto central - este garantiza la reproducción cotidiana y generacional de sus miembros.
- b) Una estructura de poder que establece formas de convivencia familiar - caracterizadas por jerarquías, privilegios, derechos y obligaciones- de acuerdo al parentesco, género y generación.
- c) Un conjunto de valores, creencias y normas- compartido o no los diferentes miembros-sobre la familia y el papel de sus integrantes.

1.4.3 La toma de decisiones conjuntas en el ámbito doméstico.

La toma de decisiones es uno de los aspectos clave que se tiene en cuenta, al analizar las relaciones entre hombres y mujeres en el ámbito doméstico (García y Oliveira, 2006, p 97).

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Planificación Familiar de 1995 (ENAPLAF), la presencia femenina era menor en lo que respectaba a la división del gasto diario, en la movilidad fuera del hogar-- visitas a parientes y amigos— [...] Es importante destacar que la mayor escolaridad del esposo y la esposa va acompañada de una mayor participación femenina en la toma de decisiones (Casique, 2011 citado en García y Oliveira, 2006, p 97).

Por otra parte, García y Oliveira (2006) sostienen que la toma de decisiones también se ve condicionada por la concepción de roles de género en la familia. Existen percepciones femeninas

y masculinas acerca de los roles de género, considerados socialmente adecuados, dado que es una construcción social. Por ejemplo: el jefe de familia es visto como el principal proveedor y la mujer como la ama de casa; en la división sexual del trabajo; el significado de la maternidad. En el caso de las mujeres, la maternidad sigue siendo una de las funciones femeninas más valoradas socialmente, para algunas es el aspecto más importante de su vida, una fuente de poder, representa satisfacción moral y emocional, así como un ejercicio de autoridad sobre sus hijos.

Una de las decisiones en conjunto, que debe tomar una pareja mixta es el modo de reproducción social. Según Takehiro Misawa (2001), por el término de reproducción, se entiende como una tendencia de conservar la misma posición estructural y económica a través de la transmisión del patrimonio familiar en forma directa e indirecta de una generación a otra.

Análogamente, encontramos la necesidad de una reproducción cultural, la cual refiere a la tendencia de grupos sociales a reproducirse inculcando en la nueva generación los valores de la generación anterior como el resultado de esfuerzos por parte de los padres y otros agentes socializantes. Por ello es importante contemplar la educación dentro y fuera de la familia.

Es importante señalar el papel que juega la mujer en la reproducción social y cultural de una nueva generación, es decir, los hijos. Debido a que es el primer agente de socialización, cultivando una relación más estrecha con la madre que con el padre. Por consiguiente, la escuela también tiene efectos en la reproducción social, es tema de negociación y decisión conjunta; dado que tratamos con un contexto de inmigrantes, este influye en la forma de educar fuera y dentro del ámbito doméstico.

1.5 Conflicto y negociación en un matrimonio bicultural.

Las disparidades que se presentan en parejas mixtas, pueden generar dificultades en la relación conyugal y familiar; Collet (2009) señala, que existen diferencias en los siguientes aspectos: cultura, historia nacional, religión, lengua, roles de género y procedencia étnica y racial. A causa de estas diferencias, no se da un intercambio cultural equitativo, es aquí donde se presenta una problemática.

El conflicto en un matrimonio bicultural, puede ser visto como una negación a la diferencia y a una “inter-fertilización”¹⁰, es decir, una resistencia a dinámicas de interacción. Al hacer referencia a un conflicto, se trata de una situación en que las partes están en desacuerdo, con posiciones encontradas por la distribución de recursos materiales y/o simbólicos; que actúan motivados por su percepción de que los intereses de cada una se encuentran contrapuestos (Katterman, 2009, p 10).

En un conflicto podemos identificar los siguientes componentes (González, 2013):

- 1) Partes (sujetos- actores)
- 2) Posiciones (deseos, esperanzas, necesidades, derechos reclamados, preocupaciones, defensa de posesiones u orientaciones)
- 3) Intereses (motivación)
- 4) Recursos materiales o simbólicos

Cada matrimonio, tendrá una estrategia o forma de responder frente al conflicto, por ejemplo: la negación “el avestruz” [esconder la cabeza], evasión “no queremos confrontarnos a veces se cede todo a la otra parte” o el escenario deseable para un contexto intercultural, la negociación democrática en dónde ambas partes toman la decisión y hay un beneficio mutuo (González, 2013).

Retomando los diferentes estilos de negociación, una variable implícita de los conflictos es el poder ejercido en la relación de pareja, referente a la toma de decisiones, quién plantea ideas o soluciona problemas. El poder visto en la relación de pareja, está presente en la toma de decisiones, en la manera en que se comunica algo para que la pareja ceda y realice algo. Así, dentro del contexto doméstico se establecen convenios y negociaciones, en donde alguna de las partes busca que la otra parte acepte sus ideas y resuelva sus necesidades (Flores et al, 2005, p. 340, 249).

Pero, en un contexto doméstico ¿cómo se responde a un conflicto y qué naturaleza tienen?, esta pregunta será analizada y contestada en el tercer capítulo.

¹⁰ Mestizaje cultural es el resultado de la inter-fertilización de dos culturas, en el sentido de reproducción de elementos culturales y sociales.

1.6 Matrimonios biculturales espacios de ¿Mestizaje o hibridación?

Al procrear, los matrimonios biculturales dan lugar al mestizaje, sin embargo, este no da por hecho la inexistencia de prejuicios, integración ni aceptación a la diferencia cultural, social y económica. Resultado de ello, la unión de dos personas procedentes de diferentes culturas y una de ellas tras pasar por un proceso de ajuste o adaptación, puede generar desequilibrios entre ellas.

Entendiendo al mestizaje como una mezcla, amalgama o síntesis de dos o más culturas [...] es decir, una interacción profunda y directa, por lo tanto, conduce a algo nuevo y diferente a las partes mezcladas; un cambio racial, cultural o etnoracial (Malgesini y Giménez, 2000, p.268).

Retomaré tres de las modalidades de la interculturación¹¹ --la cual no siempre es pacífica— expuestas por Gilberto Giménez:

1. Ósmosis: transferencias culturales lentas e imperceptibles (por socialización).
2. Hibridación o mestizaje: mezcla de elementos culturales de distinta procedencia.
3. Articulación: implica echar manos de medios culturales o simbólicos para mantener unidos elementos (no implica uso de la fuerza).

Hibridación es un concepto que utilizaré para esta investigación, entendido como “los procesos socioculturales en los que las estructuras o prácticas discretas [no puras], que existían de forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García, 2001). Este tipo de mezclas, han existido desde hace mucho tiempo, señala Néstor García Canclini, pero en el siglo XX se multiplicaron, como resultado de casamientos mestizos.

La modalidad principal es la articulación, debido a que mediante un elemento común (un ideal, un valor, un estilo de consumo basado en la economía y en tecnologías modernas) permite a los actores de diferentes culturas aceptarse como parte de un mismo conjunto. En efecto, las culturas articuladas son desiguales y jerarquizadas, es decir, se trata de una dinámica constituida por culturas dominantes y culturas dominadas.

¹¹ Definida por Jacques Demorgeon, (2005:78) como “entrecruzamiento de aculturaciones recíprocas” que aplican cambios significativos en mayor o menor grado a las culturas en contacto. Sus modalidades principales son: la ósmosis, hibridación o mestizaje, la transferencia, el injerto, la articulación y la crisis.

La hibridación tanto como la articulación son el resultado de algo inesperado o un movimiento migratorio, los cuales se ven reflejados en las siguientes generaciones en los aspectos más cotidianos. En este contexto no tratamos con identidades “puras” o “auténticas”.

Los matrimonios mixtos o biculturales, se han vuelto frecuentes en muchas sociedades del mundo, en este caso, en el contexto mexicano, son decenas las uniones entre mexicanos y extranjeros, sin embargo, para esta investigación la persona extranjera es de origen japonés. Como se señaló en cada uno de los apartados de éste primer capítulo, la relación conyugal / matrimonial entre individuos de diferente nacionalidad está condicionada por la matriz cultural, idioma, educación familiar y nivel educativo entre otros factores.

Además de pasar por distintos procesos individuales y en pareja, en la relación mixta se intercambia o rechaza nuevos elementos socios culturales, desde la etapa del noviazgo hasta la procreación. Así, en cada una de las fases de consolidación de un matrimonio mixto está en juego la adaptación al nuevo contexto y la formación de un vínculo bicultural o intercultural, tanto en el ámbito doméstico como social.

Los elementos conceptuales abordados en éste primer capítulo serán un apoyo al análisis realizado en el segundo y tercer capítulo de esta investigación, he establecido los siguientes ejes para el análisis transversal de los capítulos subsecuentes.

- 1) Competencias interculturales.
- 2) Ajuste cultural.
- 3) Comunicación intercultural.

Cada uno de estos ejes es de vital importancia, puesto que están presentes en la dinámica de los matrimonios mixtos en uno o diferentes momentos del ciclo vital familiar. Las familias biculturales suelen ser estereotipadas por el entorno social, debido a alguna diferencia significativa: la nacionalidad, la religión, lengua y rasgos físicos.

Los procesos que son minimizados en las familias con un mismo origen se enfatizan en el sistema de interacciones de los matrimonios mixtos, debido a que los perfiles psicosociales y las disparidades culturales dan origen a dificultades para construir un “nosotros” intercultural.

No obstante, cada familia posee estrategias reflejadas en conductas propias favoreciendo un espacio de intercambio a nivel intra familiar y social.

Por ello, en el siguiente capítulo se relatan aspectos primordiales para el análisis de esta investigación, acorde a los ejes antes mencionados y entrevistas realizadas a cada uno de los matrimonios mixtos abordados. Se han elegido fragmentos de cada una de las conversaciones conforme a las variables seleccionadas.

CAPÍTULO 2

Caracterización del núcleo de una familia bicultural: estudio de caso de familias mexicano-japonesas residentes en la Ciudad de México.

“Formar una familia bicultural requiere de hacer una sinergia donde la familia mantenga vivas las raíces de ambas culturas. En familias México - japonesas se aportan elementos que se enriquecen a través del tiempo formando una simbiosis particularmente interesante (...) Es un hogar que come sushi con mole”.

“Arrotilla”, Familia Arreola Fukawa.

2.1 ¿Qué entendemos por núcleo de una familia intercultural?

El núcleo de las familias biculturales tiene vivos diversos aspectos de las culturas de origen que lo conforman, hay casos en los que algunos elementos perduran más que otros debido a las relaciones de poder en el hogar.

Sin embargo, después de escuchar las historias de vida de los matrimonios mexicano-japoneses presentados en ésta investigación, se reafirmó que las parejas entrevistadas se sienten identificadas con las características de un matrimonio intercultural y como ciudadanos del mundo. En el núcleo familiar de una pareja intercultural, ambas partes procuran que sus tradiciones, costumbres, idioma y formas de pensar den paso a un nuevo estilo de vida que transmiten a sus hijos.

En el núcleo de la familia intercultural, ambos conyuges acuerdan que sus hijos tengan o no una educación bilingüe, se negocia e intercambia para lograr un equilibrio en el ámbito doméstico de ambas culturas, tradiciones y costumbres, es decir hay un mayor nivel de competencia intercultural de las siguientes generaciones. Así mismo, hay procesos de hibridación cultural, negociación e intercambio en los que intervienen las historias de vida de cada cónyuge, el sentido de pertenencia al país del que se emigro, emociones y sentimientos.

2.2 Selección de los casos estudiados.

Las experiencias incluidas fueron analizadas bajo una metodología cualitativa con la finalidad de comprender las relaciones y mecanismos de transmisión de elementos socio-culturales en el contexto conyugal de un matrimonio mexicano-japonés.

La búsqueda de informantes se logró a través de amigos y conocidos, quienes ayudaron a concretar 4 entrevistas. Cabe mencionar que la selección se realizó acorde a los siguientes criterios o atributos: ser miembro de un matrimonio mixto (mexicano-japonés) con una cohabitación mayor de un año, residir en la Ciudad de México y contar con al menos un hijo (mayor de un año).

Con base a dichos criterios la muestra se integra por 8 informantes, representantes de cuatro matrimonios mexicano-japoneses residentes en la Ciudad de México, es decir se entrevistaron a dos parejas cuyo integrante de origen japonés es de género femenino y dos parejas cuyo integrante de origen japonés es de género masculino.

2.2.1 Metodología cualitativa- cuantitativa.

El tema central de la presente investigación son las parejas mixtas o biculturales en la que uno de los dos cónyuges es de origen japonés. La metodología utilizada ha sido mayoritariamente cualitativa pues permite caracterizar los principales componentes de interacción, retroalimentación, reproducción sociocultural en el contexto conyugal y familiar de un matrimonio bicultural.

El trabajo de campo tuvo una duración de 5 meses, cuatro matrimonios mexicano japoneses establecidos en la Ciudad de México me dieron la oportunidad de conversar con ellos acerca de su relación de noviazgo, matrimonio y crianza de sus hijos.

Con la finalidad de recabar información a profundidad de los matrimonios entrevistados, consideré pertinente el uso de entrevistas semi-estructuradas. El guion de dicha entrevista ésta basado en la Guía de preguntas *La construcción de la identidad en contextos multicultural* (Bartolomé Pina, et al), dividida en los siguientes bloques:

1. Información biográfica
2. Conformación de la pareja
3. Unión matrimonial

4. Llegada de los hijos y su educación en el hogar
5. Percepción a nivel individual y grupal
6. Interés y conocimiento sobre el propio grupo
7. Compromiso
8. ¿Adaptación o ajuste cultural?

A través de entrevistas semi-estructuradas logré un acercamiento a diferentes aspectos sociales, culturales y económicos de estos matrimonios biculturales. Puesto que la entrevista supone una situación conversacional cara a cara y personal, en ella el entrevistado es situado como portador de una perspectiva. No hay, sin embargo, en ella, propiamente conversación, pues el entrevistador no puede introducir su opinión en particular (M. Canales y A. Peinado, 1999 en Jurgensen Álvarez-Gayou: p.130).

Cabe mencionar que el lugar donde se llevó a cabo cada entrevista fue elección de los participantes, se conversó en idioma español, las capacidades lingüísticas variaron de un matrimonio a otro.

2.3 Retratos de matrimonios mexicanos- japoneses residentes en la Ciudad de México.

Los datos presentados en el siguiente apartado fueron obtenidos mediante entrevistas semi-estructuradas¹². Se narran 4 historias de los matrimonios mexicano-japoneses entrevistados, acompañado de los fragmentos más representativos de cada conversación.

Con la finalidad de dimensionar los lugares de origen de cada uno de los cónyuges con origen japonés se ha agregado un mapa identificando las regiones y prefecturas japonesas.

¹² Consultar guía completa de entrevista en anexos.



Mapa 1. Localización de Regiones y Prefecturas Japonesas. Edición por: Tania Hernández

El matrimonio Herrera – Matsumoto fue la primera pareja que logré entrevistar en las instalaciones de la Asociación Civil que Galo Herrera dirige al sur de la Ciudad de México; la conversación se realizó en idioma español el día 15 de abril de 2016.

2.3.1 Matrimonio Herrera- Matsumoto¹³

Años de casados: 25 años

Datos personales esposo

Nombre: Galo Herrera.

Lugar de Nacimiento: México, D.F.

Edad: 50 años.

Religión: Unificacionista

Ocupación: Director de la Federación de Familias para la Paz Mundial, A.C.

Nivel Académico: Ingeniero en comunicación y electrónica.

Idiomas que domina: español, inglés, portugués, japonés básico.

Antecedente de matrimonios mixtos: un matrimonio mexicano- español.

Datos personales Esposa

Nombre: Yuki Matsumoto.

Lugar de Nacimiento: Saga, isla de Kyūshū, Japón.

Edad: 51 años.

Religión: Inter-religioso.

Ocupación: Freelance.

Nivel Académico: Ingeniería en Sistemas enfocado al Comercio.

Idiomas que domina: japonés, español, 60% inglés, 40% portugués y coreano básico.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Hijos: 2 varones de 24 y 11 años.

¹³ Se han cambiado nombres y apellidos por petición de la pareja entrevistada.

A) Noviazgo: ¿Cómo se conocieron?

Galo Herrera viajó a Japón por cuestiones de trabajo cuando tenía 22 años de edad, a 15 días de su estancia conoció a Yuki Matsumoto en una fiesta de cumpleaños. En retrospectiva a Yuki Matsumoto siempre le gustó viajar al extranjero, desde pequeña su deseo fue ver otros lugares; nunca había tenido contacto con Latinoamérica, a pesar de ello los mexicanos le parecieron muy alegres.

Como tal no existió barrera en su relación de noviazgo, pues Galo Herrera siente que Yuki Matsumoto superó la expectativa que anhelaba en su pareja.

Después de conversar en la fiesta de cumpleaños donde se conocieron comenzaron a salir, los amigos de Yuki Matsumoto le decían “aguas con esta persona”, sin embargo, se sentía protegida por Galo Herrera, a pesar de que en Japón no son comunes las muestras de cariño y afecto, él siempre se colocaba en un lugar donde la podía proteger.

Inmediatamente Galo Herrera observó cualidades distintas a las suyas en Yuki Matsumoto, como el respeto y honestidad, característica de la cultura japonesa.

Posteriormente en mayo del mismo año, Galo Herrera pidió a Yuki Matsumoto matrimonio, sus familias no se opusieron a su relación, aunque tuvieron un shock por la naturaleza del noviazgo además de proceder de diferentes culturas. Galo Herrera después de varias pláticas con sus padres los convenció con el siguiente argumento: “*Yuki es el amor mi vida*”.

Por su parte Yuki Matsumoto causó impacto a su madre con la noticia, pero no hizo preguntas ni mucho menos se opuso, su padre ya había fallecido por lo que a ella le preocupaba dejarla al venir a México.

Cuando Galo Herrera pidió matrimonio a Yuki Matsumoto, su idea era instalarse en México, pues en ese entonces laboraba en el Distrito Federal (ahora Ciudad de México). Durante sus salidas en Japón, el diálogo siempre fue en idioma inglés, una vez que por decisión conjunta se establecieron en México, Yuki Matsumoto comenzó el aprendizaje del idioma español.

B) Relación de pareja en el matrimonio: dificultades y logros.

“Ella ha sido muy adaptable, yo era de carácter muy fuerte y ella muy dócil. No permitía que hubiera conflicto, yo podía exacerbar mi carácter y ella no respondía. Con el paso de los años gracias a ella soy más tranquilo. La adaptación fuerte fue para ella, pero lo llevó bien. Yo le agradezco mucho a mi esposa porque es una gran mujer. Siempre construyendo la relación y cambiando para bien. La relación ha ido madurando, ella permitiéndose ser más libre conforme yo fui siendo más tranquilo, ha cambiado para bien siempre” (Galo, 2016).

Yuki Matsumoto frecuentemente se enfrenta a situaciones en las que convergen cuestiones culturales:

“En Japón al irse de un lugar o llegar solo se avisa, no se despide. Aquí en México cuando te vas o llegas se despiden de todos, yo no estaba acostumbrada y eso generaba inconvenientes en la familia de mi esposo. En ocasiones, me costaba trabajo quedarme callada, independientemente de la cultura. Antes de decir o hablar consulto a mi esposo, mi manera de ser adaptando aquí, no es tan fácil voy ajustando” (Yuki, 2016).

Para Yuki Matsumoto y Galo Herrera la comunicación representa un aspecto fundamental para llevar una buena relación tanto en el ámbito doméstico como social.

“Estar juntos, implica toma de decisión en conjunto. No dejar pendientes, decir algo y entender cosas diferentes no es borrón y cuenta nueva, sino aclarar lo sucedido porque posiblemente vuelve a pasar. Si estamos anémicamente indispuestos dejamos un momento y volvemos a retomar el tema, pero no acumulamos pendientes”. (Yuki, 2016)

C) Biculturales o Interculturales.

En el ámbito doméstico del matrimonio Herrera- Matsumoto, se expresó la inexistencia de problemas por el tema cultural, dado que en el hogar varios aspectos socio-culturales se han mezclado: descalzar para entrar a casa lo que en términos de limpieza les ha funcionado de manera

positiva, la mayoría de sus familiares y amigos lo aceptan. La alimentación es más sana, se consume arroz y verdura.

“Dependiendo del lugar nos adaptamos y comportamos, se hace dinámica familiar, se cuidan algunos aspectos de acuerdo al país, pero de forma interna no. La maravillosa mezcla es lo que deseo transmitir” (Yuki, 2016)

La implementación de gohan¹⁴ como base de la alimentación en casa es fundamental para la familia Herrera- Matsumoto, así como el uso de palillos para comer.

Yuki Matsumoto habla con su hijo menor en japonés reforzando su dominio por el idioma tanto en el ámbito doméstico, social y académico. En casa tienen un pequeño altar budista, es decir, una casa dedicada a sus ancestros donde se coloca arroz, agua y velas como muestra de agradecimiento.

La familia Herrera-Matsumoto frecuentemente viaja a Japón, por lo que mantienen un lazo cultural entre México y Japón.

“Nosotros tenemos una visión más internacional, somos ciudadanos del mundo más que locales. Tratamos de tener una visión del mundo si estamos en México actuamos como mexicanos, si estamos en Japón actuamos como japoneses en medida de la permanencia y aceptación de las culturas. Porque Víctor aquí se verá siempre oriental y yo en Japón siempre occidental, pero eso no implica que no interactúes en la sociedad” (Galo, 2016).

“Fue beneficio casarse con un mexicano, hay un vínculo con otro país por medio de una familia. Ha sido muy buen hijo con mi mamá- no es yerno-, cuando vamos allá- normalmente los hijos no agarran de su brazo o mano- él sí, caminando despacio al paso de ella, intenta hablar en japonés con ella no exigiendo que hable español (...)” (Yuki, 2016).

En el hogar Herrera-Matsumoto ambos trabajan y se apoyan, se consideran adaptables, conservan la idea que al casarse con alguien es para compartir todo y ser equilibrados.

¹⁴Gohan o arroz blanco cocido, es base de la gastronomía japonesa.

D) Educación de los hijos: logros y retos.

Galo Herrera y Yuki Matsumoto procrearon 2 hijos varones, actualmente tienen 24 y 11 años respectivamente.

Galo Herrera siempre ha hablado con sus hijos en español y Yuki Matsumoto en japonés, cuando se habla en familia el idioma base para entablar conversación es el español. A pesar de ello, solo el hijo más pequeño ha tomado la dualidad en los idiomas debido a su formación académica en el Liceo Mexicano Japonés.

En su experiencia con el primer hijo, el deseo fue solo hablarle en español y no generar presión por aprender otro idioma, pero el matrimonio Herrera- Matsumoto se dio cuenta de la capacidad que tienen los niños en cuestión de aprendizaje, decidiendo para su segundo hijo una educación bilingüe.

Ambos hijos, han tenido una formación cristiana y únicamente el hijo menor una educación con base japonesa.

“Yo amo a mi país, vivimos en un país enriquecido. Hemos vivido en tres lugares: Brasil, México y Japón, eres el que busca tu entorno. Haces actividades sociales similares, independientemente del país y nacionalidad. Si estoy en Japón también amo Japón” (Galo, 2016).

En contraparte Yuki Matsumoto, mencionaba que respecto a la educación de sus hijos no contradice lo que su esposo les dice, aunque en ocasiones no comparte la misma opinión, después lo plática a solas con Galo Herrera para entender que tenía en mente al realizar dichos correctivos.

“Los niños traen la esencia de masculino, yo no puedo hacer la parte más que llenar de femenino. El vínculo con mamá es más fácil, pues nacen de ella, pero con papá tienen desventaja. Si noto diferencia – de acuerdo a experiencias- de familia japonesa a mexicana” (Yuki, 2016).

A continuación, cito el ejemplo que Yuki Matsumoto mencionó durante la entrevista referente a la forma de educar a los niños en Japón:

“Cuando un niño se cae en México corre y lo levantan, en Japón, no, lo ignoro, lo observo hasta que se pare solito y doy aprecio de que bueno que te paraste- doy abrazo-. En México no da espacio para parar, necesita guía, cuando crece no sabe qué hacer, hay más sobreprotección y es más sensible a cualquier situación”.

El matrimonio Herrera-Matsumoto anhela que su hijo sea un ciudadano del mundo, dónde se encuentre sea respetuoso y feliz.

La Federación que Galo Herrera dirige en la Ciudad de México, tiene un enfoque multicultural, promueve matrimonios internacionales para tener una visión de cultura global, en sus palabras:

“La visión de Federación es regresar a la esencia de dónde venimos. El ser humano se pone las fronteras, el nacionalismo, etnicidad no es tan trascendente, la esencia del ser humano es interactuar”.

E) Relación con la Comunidad México- Japonesa.

Cuando residían en Japón, Galo Herrera y Yuki Matsumoto formaban parte de la Asociación Japonesa Mexicana. Por dualidad tienen amistades mexicano- japonesas, no obstante, son ciudadanos globales, rompiendo un poco el nacionalismo.

Su relación con la Asociación México Japonesa ha ido de más a menos- cuando recién casados- eran muy activos en dicha comunidad; Galo estudió el idioma japonés en la Asociación. El deseo del matrimonio Herrera-Matsumoto va más allá de biculturalidad y ser multicultural, ellos se denominan “una familia de comunidad global”.

“Fui aceptada por toda su familia, los quiero un montón, para mí no era una necesidad o factor buscar relacionarme con japoneses” (Yuki, 2016).

2.3.2 Matrimonio Espejel-Okada.

La segunda entrevista realizada fue al matrimonio Espejel- Okada en un centro comercial al Sur de la Ciudad de México, el día 20 de mayo de 2016. Cabe señalar que Luis Felipe Espejel fungió como traductor, pues Ayaka Okada aún muestra dificultad para comprender y expresarse en idioma español.

Datos personales Esposo

Nombre: Luis Felipe Espejel.

Lugar de Nacimiento: México, Distrito Federal.

Edad: 28 años.

Religión: no practica.

Ocupación: Entrenador de Fútbol Americano.

Nivel Académico: Universitario.

Idiomas que domina: español y japonés.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Datos personales Esposa

Nombre: Ayaka Okada.

Lugar de Nacimiento: Prefectura de Kagawa, Japón.

Edad: 26 años.

Religión: no practica.

Ocupación: Profesora de idioma japonés y ama de casa.

Nivel Académico: Shikoku Gakuin University.

Idiomas que domina: japonés y español básico.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Hija: Luca Esther Espejel Okada, 1 año de edad.

A) Noviazgo: ¿Cómo se conocieron?



[Fotografía de Tania Hernández] (Plaza Coyoacán, 2016)

Ayaka Okada tenía conflictos personales, aún era universitaria, durante esa etapa conoció a un mexicano, fue, entonces que comenzó a pensar en otra vida, le gusto la cultura nacional y decidió que tenía que viajar a México. Ella pensó en alguna forma de sostener su estancia en un país que nunca había visitado y la solución fue convertirse en maestra de idioma japonés.

“Por lo general los japoneses tienen la idea de que México no es muy bueno, pero a mí me gustaban los mexicanos no podía decir algo más, ahora que sé más, me gusta la gente mexicana, las artesanías...” (Ayaka, 2016).

Fue así que Ayaka Okada por determinación vino a México cuando tenía 16 años de edad, tiempo después comenzó a impartir clases de japonés en el Instituto Cultural Mexicano Japonés A.C, donde conoció a su actual pareja y esposo.

A continuación, cito la primera impresión que Ayaka Okada tuvo de Luis Felipe Espejel:

“La primera vez que lo ví, a mí no me gustaban las personas- hasta el momento- pero en la clase de grupo, muchos caracteres de muchas personas- yo pensaba- ¡ah! es muy serio – pensaba como maestra- va a ser difícil una clase con él. Cuando empezamos a salir, seguía siendo una persona dura, pero conmigo se ha ido ablandando. Aunque se ve una persona dura, cuando ya estábamos juntos mostraba sus debilidades”.

“Yo dije que me gustan los mexicanos, pero quizá es muy difícil entenderlo. Me gusta la manera de pensar de los mexicanos; en Japón entras en una caja muy pequeña y si no entras en esa caja eres una persona rara. Por ejemplo: soy gordita me ven diferente, a las lesbianas o gays son vistos como algo anormal, en México tú tienes tu normalidad y en Japón no” (Ayaka, 2016).

Luis Felipe Espejel cuando era pequeño se sentía atraído por el anime¹⁵, pero siendo un adulto comenzó a interesarse por la tecnología, la cultura y los equipos de fútbol americano de Japón. Él deseaba ir a Japón desde antes de conocer a su esposa Ayaka Okada, por lo que empezó a estudiar japonés impulsado por la determinación de viajar a Japón, su idea original era: ir, ver, conocer y nunca volver a México. Pero sus planes de modificaron un poco y pudo visitar Japón en compañía de Ayaka Okada *“lo vi precioso es un mundo utópico, perfecto”* (Luis Felipe, 2016).

Hace cuatro años cuando comenzaban a salir, Luis Felipe Espejel tenía una idea de México distinta a la de Ayaka,Okada, él considera que el lugar donde vivía no era privilegiado en comparación con los amigos de su esposa.

“Yo vivía en Iztapalapa, en el Cerro de la Estrella y la primera vez que ella fue a mi casa, pues... es un guetto, no es muy bonito y esas cosas le abrieron un mundo de México que también existe. El folclor de México: ha ido a Central de Abastos, ha ido a Tepito. Ha visto

¹⁵ Anime [アニメ] es la adaptación de la palabra animación. En Japón es un producto de entretenimiento que ha llegado a través de televisoras e internet a otros países siendo un fenómeno cultural. Principalmente de temáticas como amistad, amor, ficción, terror, deportes, literatura, aventura y comedia.

lugares bonitos y no bonitos, todas esas cosas la han hecho cambiar; yo siento que ella cambió al convertirse en mamá, después de tener a nuestra hija, sin que deje de gustarme” (Luis Felipe, 2016).

Desde que eran novios y aún durante su matrimonio, no ha habido un acuerdo explícito en tanto al idioma para comunicarse, Luis Felipe Espejel le habla en español y si Ayaka Okada no entiende inmediatamente trata de explicarle en japonés, lo mismo ocurre en conversaciones con conocidos y familiares.

Luis Felipe Espejel no se considera una persona sociable, por lo tanto, no tiene muchos amigos. Por lo general los amigos de Ayaka Okada también lo son de él, por ello es común que participe en conversaciones totalmente en japonés, no hay determinación por un idioma.

“Venimos en el carro y hablamos en japonés, sino me entiende le trato de explicar en japonés. Aún hoy en día hay muchas cosas que no sé decir” (Luis Felipe, 2016).

B) Relación de pareja en el matrimonio: dificultades y logros.

Para Luis Felipe Espejel, Japón tiene sus especificidades y algunas diferencias regionales, en ciertos lugares se ven casos de discriminación hacia extranjeros, aunque nunca fueron hacia él, sin embargo, fue testigo de ello. A continuación, cito la impresión que Luis Felipe Espejel tuvo al visitar Japón:

“Lo único que no me gusto fue cuando fui con ella y nuestro bebé, la gente lo ve como es tu problema, no mío, pero es regional. En otras ciudades nos veían y decían ¡Ay que padre que sea mitad japonesa y mitad mexicana! Mi meta es vivir allá, siento que México es muy bueno, vamos por buen camino, pero es muy lento”.

A continuación, citaré las declaraciones que Ayaka Okada y Luis Felipe Espejel dieron durante la entrevista respecto a su relación de pareja.

“Mi persona es de no me guardo las cosas, sino me gusta las externo. Si algo me molesta de mi alrededor lo externo, yo soy muy de si me equivoco, pido perdón” (Ayaka, 2016).

“Con ella he aprendido a tomar responsabilidad, en familia si hay alguna incomodidad me lo dice a mí y yo lo hago saber, no tengo problema por perder a mi familia” (Luis Felipe, 2016).

“Es una situación de estar platicando, los dos tenemos muy determinado lo que es correcto y lo que es incorrecto. La forma de enseñar es más o menos lo mismo. Yo no soy una persona muy física y ella, aunque es japonesa es muy de agarrar, dar besos a nuestra hija- es muy raro- yo soy muy seco, le doy sus tiempos (...). Platicamos mucho, existe la situación de comunicación, mi trabajo me da muchas horas libres, desayuno y cena las tenemos juntos, son momentos de platica, no de discutir sino de buscar soluciones” (Luis Felipe, 2016).

C) Biculturales o Interculturales.

La pareja Espejel- Okada considera ser una familia bicultural, a pesar de tener cosas propias, es decir de cada nacionalidad de las cuales no pueden desprenderse.

:

“Un japonés tira un vaso y lo rompe es un estrés enorme- más si las personas están de visita- es un desbalance, allá es mucho y aquí es poco”. (Luis Felipe Espejel, 2016).

“Yo pienso que la mezcla es más divertida, los mundos se expanden, hay razones para hacer las cosas. Yo pienso que una pareja nacional de donde sea tiene planes determinados: vamos a pagar la casa, vamos a pagar la escuela, vamos a salir de viaje, vamos a casarnos (...) básicamente y al ser así una pareja internacional te obliga de cierta manera a compartir con una familia en Japón” (Ayaka, 2016).

D) Educación de los hijos: logros y retos.

El objetivo de Ayaka Okada y Luis Felipe Espejel respecto a la educación de su pequeña hija Luca es que se desenvuelva donde quiera de forma personal. Desean establecerse en Japón hasta que Luca tenga 16 o 18 años, ya que les parece hay un soporte más fuerte en la educación y salud, en palabras de Luis Felipe Espejel:

“Allá es todo al momento, situación médica, me gustaría darle esa vida. Me gustaría que aquí estudiara la Universidad, una formación dual”.

Por su parte Ayaka Okada comentó lo siguiente respecto a la educación de su hija Luca:

“Yo no conozco mucho en este momento como cuidar a un hijo mexicano, pero yo creo que en Japón de familia en familia es muy diferente, pienso que estamos haciendo una forma de crecimiento muy original, de un adulto que queremos que sea, no cultura mexicana o japonesa. Yo siento que muchas mamás adulan mucho a su bebé- no nos gusta hacer- “.

El tema de la alimentación es muy importante en el hogar de la familia Espejel- Okada:

“En la alimentación hay diferencias que han sido aceptadas y otras no. Nosotros tratamos que sea más sano, no tanta azúcar por ello aún no va a la guardería. La comida en general es setenta por ciento japonesa y de repente nacional; haz lo que debes, lo que puedes y lo que ves, pero teniendo un control, pensando en un equilibrio” (Luis Felipe, 2016).

Luis Felipe Espejel no está de acuerdo con la forma de educar de algunos japoneses, en sus visitas a Japón se ha dado cuenta que en las escuelas japonesas la mamá permanece junto a su hijo en clase de deportes, ya que para él los niños deben aprender por su cuenta.

“Mi hija Luca debe ser una gran persona en lo que quiera ser, determinada, fuerte y cuando sea grande me diga: papá estas equivocado por esto- de una forma respetuosa- “(Luis Felipe, 2016).

E) Relación con la Comunidad Mexicano-Japonesa.

Luis Felipe Espejel y Ayaka Okada tienen contacto con otras familias México-japonesas, llegan a reunirse en fin de semana solo 3 veces al año. A su vez asisten a las actividades de la Asociación México Japonesa, como Kodomo No Hi [día del niño] y Aki Matsuri [Festival de Otoño] pues están interesados en que Luca dentro de unos años sea parte de la Organización de Jóvenes Nikkei¹⁶.

Sin embargo, por el momento no forman parte de las organizaciones japonesas en la Ciudad de México, su participación en eventos referentes a la cultura japonesa se mantiene en un nivel pasivo y esporádico.

2.3.3 Matrimonio Shinohara- López

Años de Casados: 41 años.

Datos personales Esposo

Nombre: Seiji Shinohara.

Lugar de Nacimiento: Hokkaido, Japón.

Edad: 68 años.

Religión: No practica

Ocupación: Fotógrafo, Colaborador de Agencia Aduanal y Administración de Empresas.

Nivel Académico: Universitario.

Idiomas que domina: japonés, inglés y español.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Datos personales Esposa

Nombre: María Antonia López Domínguez.

Lugar de Nacimiento: México, Distrito Federal.

Edad: 65 años.

Religión: No practica.

¹⁶ Nikkei (Nikkeijin) es la manera genérica de denominar a los descendientes japoneses nacidos en Latino América.

Ocupación: Ama de casa

Nivel Académico: Maestría en Control y Calidad de Ingeniería Textil.

Idiomas que domina: español, inglés y japonés básico.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Hijos: 1 hija y 2 hijos [entre 35 y 40 años].

Para la realización de la tercera entrevista el Matrimonio Shinohara me recibió en su casa al sur de la Ciudad de México el 25 de mayo de 2016. Sin embargo, por causas ajenas a mí únicamente logré conversar con la Sra. María Antonia López del cual presento su testimonio a continuación.

A) Noviazgo: ¿Cómo se conocieron?



Kinoko Power (2015) [Fotografía]

María A. López y Seiji Shinohara se conocieron en los Ángeles, California EEUU.

“Los dos íbamos a la misma escuela de inglés, nos conocimos durante un curso rápido de inglés, él esperaba quedarse en Estados Unidos una temporada, pero pues, creo que después me siguió a Japón. Yo fui a hacer mis estudios de Maestría a Japón” (María, 2016).

Durante su noviazgo se escribían en inglés, siendo el idioma que compartían en esa época, a pesar de no comunicarse totalmente en su lengua materna, ser de diferente país no fue barrera para llevar adelante su relación. En un principio Seiji Shinohara tenía una pronunciación inglés- japonés y María A. López inglés-español por lo que se apoyaban de un diccionario para conversar- el señor Shinohara aún conserva su diccionario-.

No mantuvieron un noviazgo muy largo, al año se casaron y María A. López fue a vivir con Seiji Shinohara a Japón.

“Al principio en mi casa no lo aceptaron muy de buena gana ¿cómo en tan poco tiempo? tienen costumbres diferentes a las tuyas, mi papá se opuso al principio. Llegó el momento en que dije- sabes que papá he decidido que va a ser mi pareja, si tú no me quieres entregar en la iglesia como quiere mi mamá, yo me voy, pido mi boleto y me voy- fue cuando creo que entendieron que iba en serio y todo se arregló en cuestión de meses” (María, 2016).

En México realizaron una ceremonia bajo el rito de la iglesia católica, los familiares de Seiji Shinohara no pudieron acudir ya que su abuelo acababa de fallecer y las circunstancias en ese momento eran complicadas. Una vez en Japón se casaron bajo el rito japonés.

“A mí en el principio me impresionó, porque siento que su mamá pensaba que no estábamos casados y se apresuró a preparar todo, no tuvo que haber sido sencillo. Todo fue un aprendizaje para mí desde que me case, creo que me enseñaron sus costumbres, su forma de vivir y pues algo debe haber quedado de ello” (María, 2016).

A María A. López le llamó la atención el sentido de responsabilidad, el compromiso con su trabajo y el esfuerzo de Seiji Shinohara por atravesar todo Japón para verla mientras ella cursaba la Maestría, además le transmitía tranquilidad. Cabe mencionar que el primer contacto con la cultura japonesa de María A. López fue a través de un señor japonés, quién era amigo de su madre, por lo que siempre llamó su atención aprender el idioma y viajar a Japón.

B) Relación de pareja en el matrimonio: dificultades y logros.

“Cuando tú estás de novia no conoces esos aspectos tan cotidianos, tú lo ves con la ilusión de la persona que a ti te gusta, realmente conoces a las personas ya después” (María, 2016).

María A. López considera que su verdadero aprendizaje inicio al estar casada, porque vivió en casa de los padres de Seiji Shinohara - en Japón- bajo costumbres diferentes a las suyas. La Sra. María A. López considera no haber pasado por un shock cultural al vivir en Japón, aunque de vez en cuando derramaba una lágrima por el hecho de estar lejos de su familia y sobretodo de su madre siendo lo que más le pesaba.

“La ausencia de mi mamá era un poco pesada, íbamos a regresar a México y fue antes de lo que nosotros habíamos pensado, el clima allá es muy frío y no me fue muy bien con el clima. Nosotros regresamos al año precisamente de habernos casado” (María, 2016).

Hokkaido, la prefectura japonesa de origen del Sr. Seiji Shinohara, es conocida por el clima extremadamente frío durante el invierno, siendo escenario de largas nevadas. Es decir, posee un clima muy diferente al de la Ciudad de México por lo que durante dicha temporada María A. López enfermó de neumonía:

“Realmente el clima no fue muy bueno para mí, desde antes de casarnos le había pedido regresar a México, la idea era estar tres o cinco años a lo mucho y regresarnos, creo el clima no me lo permitió” (María, 2016).

Una vez que el matrimonio Shinohara regresó a México se establecieron en el Distrito Federal (ahora Ciudad de México).

María A. López menciona que a lo largo de su matrimonio si han existido desacuerdos por las costumbres que Seiji Shinohara no conocía de México y viceversa.

“En un matrimonio que no hay algún tipo de roce entonces hay que preocuparse porque no es un matrimonio -risas-. Pero sí, hasta la fecha seguimos teniendo diferencias de opiniones y todo, pero obviamente a estas alturas ya conoce uno a la persona y dice ¡ah ok! o buscarle la salida” (María, 2016).

C) Biculturales o Interculturales.

“Pues yo pienso que no importa de las nacionalidades que sean, normalmente la mujer es la que acepta y construye alrededor del esposo, como te dije antes, amar a una persona a pesar de sus defectos creo que es la base principal, conforme pasa el tiempo vas acercándote más a esa persona” (María, 2016).

Dentro del terreno de los procesos culturales que pueden dar paso a la Interculturalidad o Biculturalidad, se encuentra el shock cultural del cual María A. López señala:

“Yo siento que esa parte debió tocarle a él, porque estaba en un país extraño, idioma ajeno a él. Al principio las circunstancias económicas fueron muy exigentes, de alguna forma se fueron superando, de hecho, tuve que trabajar por mis hijos, más que otra cosa [...] como te digo yo siento que para él fueron más las épocas críticas”

Para María A. López mantener un matrimonio bicultural no representa gran problema, aunque ocasionalmente se veía obligada a explicar a su madre el rol o las costumbres:

“Después de que mi mamá murió, pues, somos los dos exclusivamente, así es que nuestro mundo no es de diferencias como lo hemos construido los dos” (María, 2016).

D) Educación de los hijos: logros y retos.

“Yo siento que, tal vez en Japón o no sé si sea exclusivo de nuestra familia todo lo que es crianza lo ve la mamá y el papá es el que se avoca a traer todo lo necesario y realmente nosotros seguimos ese patrón. Cuando necesité de su apoyo obviamente estaba él, era la autoridad en la casa, pero no hubo conflicto a lo mejor diferencia en cuestiones de valores” (María, 2016).

Los hijos del matrimonio Shinohara estudiaron en el Liceo Mexicano Japonés; durante sus primeros años mantuvieron una relación cercana con su abuela materna por lo que el aprendizaje en el ámbito doméstico se vio permeado por el idioma español.

“Realmente se fue dando un estándar, ellos son una amalgama no son ni de costumbres totalmente japonesas ni de costumbres totalmente mexicanas, la mezcla espero que haya sido para bien no para mal [...] hicimos nuestro mundo y nuestro universo conforme lo que creíamos era más correcto o no” (María, 2016).

El matrimonio Shinohara tenía cuidado en enseñar a sus hijos a cooperar en las labores del hogar:

“Nosotros tuvimos una papelería que nos permitió pagar el Liceo que no era muy barato en esa época al menos para nosotros y mis hijos desde pequeños ayudaban en la casa como en la tienda, hasta que llegó el momento en que ellos trabajaban el domingo en lugar de los empleados” (María, 2016).

María A. López considera que no transmitieron una cultura en particular a sus hijos, sino que ellos fueron eligiendo características y elementos de acuerdo a lo que tenían a su alrededor.

“Fue de ambas culturas, no le llamaría bicultural definitivamente, es digamos adoptando de lo que cree uno es conveniente” (María, 2016).

E) Relación con la Comunidad Mexicano- Japonesa.

El señor Seiji Shinohara tiene una estrecha relación con la comunidad japonesa en la Ciudad de México, actualmente dirige *Dosanko Kenjinkai*¹⁷, el cual congrega a japoneses originarios y descendientes de Hokkaido Japón.

Además, es presidente del Foto Club Azteca Nippon, permitiéndole realizar tres libros fotográficos de tres generaciones de personas con ascendencia japonesa en México: *Issei* (primera generación), *Nissei* (segunda generación) y *Sansei* (tercera generación).

Siendo su último libro fotográfico: “Arrotilla” dedicado a los matrimonios de mexicanos y japoneses, de los cuales unos radican en México o Japón.

Junto con su Sra. Esposa María Shinohara han compartido la experiencia de viajar a varios estados de la República y Japón con la finalidad de retratar las historias de hombres y mujeres de ascendencia japonesa.

2.3.4 Matrimonio Hakata- García.

Años de casados: 33 años.

Datos personales Esposo

Nombre: Isao Hakata.

Lugar de Nacimiento: Tokushima-ken, Japón.

Edad: 71 años.

Religión: No practica.

Ocupación: Dirige su propio negocio “Novatron”.

Nivel Académico: Ingeniero en Electrónica.

Idiomas que domina: japonés y español.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

¹⁷ Los *Kenjinkai* son asociaciones de personas originarias de la misma prefectura japonesa. Actualmente en México hay presencia de 20 *Kenjinkai*. *Dosanko* se llama a todos aquellos que nacieron, se criaron y tienen relación con Hokkaido (prefectura ubicada al norte de Japón).

Datos personales Esposa

Nombre: Laura Claudía Ortega García.

Lugar de Nacimiento: México, Distrito Federal.

Edad: 56 años.

Religión: No practica.

Ocupación: Ama de casa.

Nivel Académico: Estudio hasta primer año de la carrera de Derecho.

Idiomas que domina: español y japonés básico.

Antecedente de matrimonios mixtos: Ninguno.

Número de hijos: 1 hija y 2 hijos [entre 28-35 años].

La última entrevista realizada a un matrimonio mixto fue al compuesto por la Sra. Laura Ortega y el Sr. Isao Hakata, la conversación fue totalmente en idioma español, el punto de reunión fue una cafetería ubicada en la Colonia Narvarte de la Ciudad de México el 8 de agosto de 2016.

A) Noviazgo: ¿Cómo se conocieron?



Shinohara, Seiji (2015) Arrotilla. Los Matrimonios de japoneses y mexicanos. [Fotografía]

Isao Hakata llegó a México hace 38 años para manejar una empresa de capital japonés dedicada a realizar el ensamble de las antiguas calculadoras. En esa época no había en México fabricantes de componentes, por esa razón se estableció en el Distrito Federal (ahora Ciudad de México).

“No sabía nada de México, ni sabía que hablaban español, llegué sin saber nada de nada [...] solo dominaba idioma japonés, solo para tema de electrónica usaba un poco más de inglés” (Isao, 2016).

La idea de Isao Hakata era permanecer 2 o 3 años en México y regresar a Japón. Laura Ortega narró cómo fue que conoció a su esposo:

“Él llegó a vivir a un edificio de mi padre, tenía departamentos para rentar, cuando recién se hicieron llegó una señora japonesa con un mexicano fueron los primeros inquilinos, esta señora trajo a vivir al que ahora es mi esposo en esos departamentos y así nos conocimos”.

A continuación, cito un fragmento del relato compartido por el Sr. Isao Hakata respecto a su llegada a México:

“Alquilaba un departamento, me invitaban comida, yo comía solo - ¿muy triste no? En México no hay cultura de comer pescado, además su familia tenía carnicerías, no tenían pescado, me daban mucho cariño- pensamiento muy parecido a japonés antiguo- “.

“Mi mamá lo invitaba a comer, él nos invitaba de la comida que hacía, en ese entonces no conocíamos nada de la comida japonesa” (Laura, 2016).

Después de un par de años Isao Hakata pidió en matrimonio a Laura Ortega, este hecho no causó inconvenientes o controversia alguna, ya que había una relación previa con la familia.

B) Relación de pareja en el matrimonio: dificultades y logros.

Para el Sr. Isao Hakata la cultura de México se parece a la cultura de Japón de hace 200 años, por ejemplo:

“En construcción de familia viven en una casa grande, actualmente la unidad de familia vive con sus hijos como en Japón más pequeño [...] cultura con idioma diferente, pero cultura de viejos muy parecido a Japón” (Isao, 2016).

Desde la perspectiva de Laura Ortega no se han tenido obstáculos en su relación como pareja, considera que era muy joven y no sabía a lo que se enfrentaba.

“No sé, como hace tantos años eran diferentes a las relaciones que existen hoy, entonces creo que no ha habido ningún obstáculo y ningún problema” (Laura ,2016).

Para Laura Ortega existe una diferencia importante entre las relaciones de antaño y actuales:

“Porqué ahora ya hay más extranjeros, es más fácil el intercambio [...] antes los matrimonios se hacían por trato ahora cada quien decide con quien casarse, es la diferencia”.

La educación y la gastronomía japonesa en un principio le resultaba extraña a Laura, a su vez fue lo que más llamo su atención de Isao Hakata. En la etapa de casados él apoyaba en el hogar, con los hijos y la comida.

“Él hablaba un poquito de español creo que también estudió en cuanto llegó, a los pocos meses que había llegado poco a poco nos íbamos entendiendo, le iba enseñando la comida, con señas las cosas, la comida fue el principal punto de intercambio” (Laura, 2016).

“Creo que hemos tratado de combinar las cosas buenas de una y otra, de las culturas y creo también mis hijos lo han sabido captar todos estos años” (Laura, 2016).

El matrimonio Hakata- Ortega han visitado juntos 3 veces Japón:

“Solo he ido tres veces a Japón, el año pasado vi a muchos matrimonios mixtos con hijos, en mi época era raro, la primera vez que fuimos juntos a Japón nos veían raro” (Laura, 2016).

C) Biculturales o Interculturales.

La familia Hakata- García nunca optó por vivir en Japón, así que la adaptación fue difícil para Isao Hakata sobre todo en un inicio, sin embargo, él asegura ya haberse acostumbrado al estilo de vida en México.

“El clima de época de lluvia como de verano, en temporada de lluvia es muy húmedo. En aquella época muy pocas casas tenían aire acondicionado, en la Ciudad de México al lavar la ropa si se seca, principalmente el clima fue lo que me gustó” (Isao, 2016).

A continuación, cito una breve narración que compartió el Sr. Isao Hakata durante la conversación:

“Por ejemplo, pensamiento en Japón: mi hermano dijo – Oye vamos a desayunar ¿a qué hora quieres desayunar? y mi hijo contestó -quiero desayunar a las 7:30 u 8:00- ¿eso es normal no? Mi hermano dijo –los japoneses no contestan 7:30~ 8:00 - porque su tía quería preparar desde un día antes y ella decía - ¿Cómo puedo saber a qué hora voy a comer 7:30 ~8:00?”.

Es importante aclarar que la anécdota hace referencia a la importancia de la puntualidad en Japón, ya que hay una hora exacta para realizar cada una de las actividades cotidianas.

D) Educación de los hijos: logros y retos.

El matrimonio Hakata- García tiene tres hijos, dos varones [33 y 32 años de edad] y una mujer [29 años], los cuales cursaron primaria y secundaria bajo el sistema del Liceo Mexicano Japonés.

“Con su papá hablaban en japonés [...] toda la familia de mi esposo está allá, entonces él decía que en algún momento iba a ir hacia allá y cómo se iban a comunicar con la familia. Los llevó como de 5 años a cada uno a conocer a la familia, en ese entonces aún no hablaban japonés, así fue su inicio [...] ahora ya los tres leen y escriben el idioma” (Laura, 2016).

La presencia de la cultura japonesa siempre fue evidente en el hogar de la familia Hakata- García, debido a que Isao Hakata pedía a su esposa se comiera arroz, no importaba el guisado – fuera de origen japonés o mexicano- la comida ha sido el elemento primordial de intercambio, así como el té verde por lo que en casa no se consumía refresco o jugos.

Isao Hakata explicó por qué era mejor enseñar a sus hijos el idioma japonés, en su condición de extranjero en un país de habla hispana:

“Más difícil para educar hijos, niño que nace aquí no conoce país que habla japonés, niños que quedan aquí solitos quieren aprender español no entienden otro país que habla idioma japonés ese es el problema. Por eso a niños debe llevar a Japón, allá espantan porque dicen - ¡Ay chihuahua! no habla español- sino otro idioma”.

“En mi casa siempre les hablé en japonés y yo no hablo muy bien español. Cuando llevé a mis hijos a Japón, mi mamá los conoció y escuchó, dijo - ¿qué idioma hablan? no entiendo-”

Puesto que siempre han tenido residencia en la Ciudad de México, la convivencia con la familia de Laura Ortega fue fundamental para sus hijos, a pesar de ello actualmente sus tres hijos han tenido la oportunidad de visitar Japón involucrándose así con la cultura de su padre.

“Mi hijo mayor tiene más cosas de Japón, tuvo más oportunidades de viajar, el de en medio solo ha ido dos veces, mi hija había ido tres veces y ahora se fue más tiempo [...] tiene su novio japonés llevan siete años, los dos se ven como las relaciones antiguas- como la de nosotros-” (Laura, 2016).

E) Relación con la Comunidad Mexicano- Japonesa.

Laura Ortega ha sido integrante y representante de un grupo de señoras japonesas en la Ciudad de México, el contacto con parejas mexicano- japonesas fue resultado de la interacción con mujeres mexicanas y japonesas en la época en que sus hijos asistían al Liceo Mexicano Japonés.

“Mientras estuvieron los hijos en la escuela sí conocí varias parejas, la mayoría mujer mexicana con japonés, creo que es lo que se daba más en ese tiempo [...] es importante para compartir las experiencias, al principio formamos un grupo como de diez señoras, poco a poco se desintegró por cambio de residencia, fue lo que hizo que nos alejáramos un poco. Implica responsabilidad, tienes que participar, cambian los roles, yo estuve en el de señoras japonesas y a mí me tocó ser dos veces representante” (Laura, 2016).

Durante su convivencia con otras señoras japonesas y mexicanas Laura Ortega se percató que aún prevalecen diferencias, sin embargo, a ella no le afectaban.

“Si hay diferencias en formas de pensar de eso me di cuenta cuando había reuniones en la escuela [...] había otras amigas que, si tenían problema, yo no le tomaba tanta importancia” (Laura, 2016).

Los cuatro matrimonios mixtos, conciben un panorama de integración social, puesto que actualmente en las sociedades hay un flujo constante de personas, trasladándose de un lugar a

otro, ya sea de forma documentada o indocumentada. Por lo que bajo el esquema de la globalización los procesos migratorios y en consecuencia la convivencia con individuos de distinto origen, por ende, diferente cultura (lengua, costumbre, ideología etc.) forman parte de la normalidad en el mundo.

A pesar de la existencia de aceptación hacia lo diferente, la otredad o bien la figura del migrante, es necesario reconocer la coexistencia de sectores de la población que niegan y se resisten a la interacción con personas provenientes de otros lugares mundo.

En las condiciones antes mencionadas, es decir, contextos en los que impera la resistencia ante procesos de enriquecimiento cultural, es posible la construcción de espacios de biculturalidad e interculturalidad en sociedades de conflicto. Llegados a este punto, en el siguiente capítulo se analizarán las características de los cuatro matrimonios mixtos entrevistados, considerando su individualidad y agencia, historia personal, formas de concebir el mundo, las competencias interculturales que poseen cada uno de los cónyuges, la relación con la comunidad México Japonesa y grupos sociales cercanos.

Considerando que cada una de las parejas comenzó su noviazgo en una época determinada, se tomará en cuenta que los valores y las formas de relacionarse han cambiado a través de los años tanto en México como en Japón.

CAPITULO 3

Reproducción de elementos culturales a nuevas generaciones:

“somos un matrimonio mixto, construyendo interculturalidad en el hogar”.

Uno de los principales indicadores de los procesos que conllevan la asimilación en las parejas entrevistadas es el hecho de constituir un matrimonio mixto.

Hay que mencionar, además, que los patrones de estas familias interculturales ponen énfasis en la construcción de algo nuevo, es decir se minimizan las diferencias, de manera que es notoria la necesidad de transmitir elementos culturales y sociales a sus hijos, permitiendo una mayor interacción y sensibilidad con otras expresiones culturales.

El establecimiento de parejas/matrimonios mixtos son un indicador de integración social de los inmigrantes y minorías (integración o asimilación) (Coleman, 1994; Lee y Edmonston, 2005 citado en Albert, et al., 2009). Todas estas observaciones permitirán dar visibilidad a las uniones mixtas en México, siendo un indicio de convivencia intercultural y sus nuevas generaciones un producto de la síntesis cultural. De tal modo, no se busca la transformación forzada al diferente en semejante.

Las parejas mixtas representan una oportunidad de construir espacios de interculturalidad, por ello es importante recordar a que me refiero al tratar este concepto:

La interculturalidad refiere a “complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales, y busca desarrollar una interacción entre personas, conocimientos y prácticas culturales diferentes; una interacción que reconoce y que parte de las asimetrías sociales, económicas, políticas, de poder y de las condiciones institucionales que condicionan al ‘otro’ pueda ser considerado como sujeto de identidad, diferencia y agencia la capacidad de actuar” (Walsh, 2001 citado en Albert, et al., 2009).

Es necesario mencionar que refiero a la conceptualización de Interculturalidad propuesta por la profesora Catherine Walsh, debido a la compatibilidad de su trabajo con las características y dinámicas de los matrimonios expuestos en la presente investigación; ella se enfoca en el proyecto político, epistémico y ético de la interculturalidad crítica y asuntos de la de-colonialidad.

Como se ha planteado en el primer capítulo, la interculturalidad es entendida como la posibilidad de diálogo entre las culturas y parte de un proyecto político para repensar la construcción de las sociedades actuales, hasta cierto punto podemos entenderlo como un proceso utópico o como una nueva estrategia de dominación.

En la ponencia de Walsh (2009) presentada en el Seminario “Interculturalidad y Educación Intercultural”, explora la interculturalidad desde tres perspectivas:

1. **Relacional:** refiere de forma más básica y general al contacto e intercambio *entre culturas*, es decir, entre personas, prácticas, saberes, valores y tradiciones culturales distintas, los que podrían darse en condiciones de igualdad o desigualdad. Sin embargo, esta arista de la interculturalidad minimiza los procesos de fondo y queda en el nivel más superficial de contacto-relación a nivel individual.
2. **Funcional:** siguiendo los planteamientos del filósofo peruano Fidel Turbino (2005), donde la perspectiva de la interculturalidad radica en el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales, teniendo como meta la inclusión de la misma al interior de la estructura social establecida. Al mismo tiempo busca promover el diálogo, la convivencia y la tolerancia, en este sentido la interculturalidad es funcional para el sistema ya existente.
3. **Crítica:** la cual parte del problema estructural-colonial-racial, es decir, de un reconocimiento de que la diferencia se construye dentro de una estructura y matriz colonial de poder racializado y jerarquizado, con los blancos y “blanqueados” en la cima y los pueblos indígenas y afrodescendientes en los peldaños inferiores. En esta perspectiva la interculturalidad es vista como una herramienta, un proceso y proyecto que construye desde la gente- y como demanda de la subalteridad-, en contraste a la funcional, que se ejerce desde arriba.

Retomando la problemática de los matrimonios conformados por personas de diferente origen, en este caso japoneses y mexicanos, la interculturalidad permanece en un plano meramente relacional y funcional, en miras de la construcción de interculturalidad crítica.

Puntualmente me refiero al hecho de que los matrimonios mixtos/biculturales entrevistados tienen contacto e intercambio entre culturas, es decir japonesa y mexicana [prácticas, saberes, valores, lengua, valores y tradiciones distintas] en condiciones de igualdad establecida a través de su estructura familiar, pero inmersos en una estructura social desigual y limitada por lo características de colonialidad [homofobia, racismo, machismo y misoginia].

A través de la estructura establecida dentro de cada uno de estos matrimonios, la interculturalidad es funcional debido al reconocimiento de la diversidad y las diferencias culturales que poseen, pues existe una convivencia radicada en el constante diálogo, toma de decisiones en conjunto, negociación y tolerancia, sin embargo subsisten en la sociedad mexicana con una estructura social establecida, por ello es necesario reconocer la labor de los matrimonios interculturales al construir formas alternativas de vida que van en contra de la colonialidad.

Como menciona Walsh (2009), la interculturalidad crítica aún no existe, es algo por construir; es una estrategia que los matrimonios biculturales intentan al concebir procesos permanentes de relación y negociación, aunque en el ámbito público no es una realidad, debido a la existencia de resistencia política, social y cultural de ambas culturas: mexicana y japonesa, pues estas conciben el mundo de distintas formas con estructuras pre-establecidas.

La perspectiva de vida de los matrimonios interculturales provoca tensiones que pueden llegar o no a situaciones de conflicto dentro del núcleo familiar, las cuales han sido señaladas en el segundo capítulo: valores como la puntualidad; la conceptualización de la manera de vivir a través de la filosofía japonesa, la educación doméstica y escolarizada, la lengua, relación con la comunidad japonesa en la Ciudad de México, costumbres y tradiciones que a través de la negociación conforman un novedoso estilo de vida, aludiendo a la idea que los conflictos disponen de elementos positivos los cuales enriquecen la relación de los matrimonios biculturales.

Como se ha afirmado, los matrimonios entrevistados tienen la cualidad de ser mixtos, destacando las diferencias de origen como la socialización en culturas dispares [valores, normas, usos, costumbres etc.] de cada miembro de la pareja (Alaminos, 2009, p.52) por ende son heterogéneos.

Siguiendo los argumentos de Evangelina Rodríguez es importante aclarar que los conceptos de mixidad e interculturalidad no son equivalentes ni intercambiables; varios autores definen a los matrimonios interculturales como “vivir entre dos culturas” generalmente la cultura de origen

prevalece en el ámbito privado mientras que la de la sociedad acogida en el espacio público, produciéndose una ósmosis, situado en el caso de los matrimonios compuestos por mexicanos y japoneses se encuentra en la perspectiva de la interculturalidad funcional, a causa de la limitada existencia de la cultura japonesa en el ámbito mexicano.

Es evidente que en los últimos años el concepto de Interculturalidad se ha fijado como un proyecto de diversas poblaciones con un enfoque político, perdiendo de vista que éste proceso cultural también se traslada al nivel personal, es en ese punto donde se comienza a construir la Interculturalidad. A pesar de ello, el reconocimiento y el respeto a la diversidad cultural se convierte en una nueva estrategia de dominación, que apunta no a la creación de nuevas sociedades más equitativas e igualitarias, sino al control del conflicto étnico y la conservación de la estabilidad social con el fin de impulsar los imperativos económicos del modelo [neoliberal] de acumulación capitalista, ahora “incluyendo” a los grupos históricamente excluidos en su interior (Walsh.2009, p. 3-4).

En relación con lo anterior, señalo que entidades japonesas en México como la Embajada de Japón en México, Fundación Japón en México, otras organizaciones y colectivos que tienen como fin impulsar o difundir la cultura japonesa en nuestro país de una manera no oficial [reconocida o respaldada por el Gobierno Japonés] durante los últimos años han empleado de manera tergiversada las expresiones culturales japonesas en eventos y jornadas que se multiplican anualmente, en este sentido dio origen a una atractiva industria cultural donde las diferencias son “exóticas”, entrando en el mercado económico y acumulación del capital.

Puesto que el ideal de una sociedad intercultural es sustentarse en la diversidad, el respeto mutuo e igualdad, siendo un proceso que los ciudadanos construyen frente a la adversidad, tratando de romper con la dinámica de la cultura dominante-cultura subordinada. Sin embargo, no hay que perder de vista que la interculturalidad puede visualizarse como una meta utópica, pero que nos permite analizar las tensiones y los procesos de identidades inter-seccionadas conviviendo en un contexto que se resiste a aceptar las diferencias.

Al mismo tiempo es una herramienta que vislumbra las estructuras ya establecidas en términos de relaciones de poder, lógicas y aptitudes el mundo, generando cuestionamientos, por ende, propone redes de personas que buscan alternativas de vida, gestando estrategias, acciones y procesos

permanentes de relación y negociación *entre*, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad como señala Walsh (2009).

La construcción de identidades es elemento clave para generar relaciones interculturales, dado que es necesario tener un conocimiento de sí mismo para poder relacionarse de forma simétrica con personas, cosmovisiones, saberes y prácticas distintas a las propias, logrando una dialéctica entre la identidad y alteridad.

De manera que el integrante de cada uno de los matrimonios posee agencia, individualidad y por consiguiente identidad. Si bien, la identidad está en constante construcción, para el individuo que pasa por un proceso de adaptación posterior a la inmigración representa una oportunidad de tener apertura ante nuevas experiencias en un contexto diferente.

Es importante señalar que no hay fronteras rígidas entre culturas por ende entre personas, por consiguiente, nos referimos a las culturas como dinámicas y flexibles, las cuales entran frecuentemente en contacto debido a los movimientos migratorios, los medios de comunicación y avances tecnológicos en general.

La interculturalidad (Walsh, 2005, p. 8-9) busca construir puentes de relación y articulación social entre personas y grupos de culturas diferentes, no busca llegar a sobre valorizar o erradicar las disparidades sino dar pie a la interacción

Por ello en este capítulo expondré las diferencias y la transformación que una familia bicultural puede experimentar al desarrollar características interculturales, además de los mecanismos de reproducción social y cultural de las familias mexicano japonesas entrevistadas.

3.1 De la Biculturalidad a la Interculturalidad

La interculturalidad familiar se va construyendo mediante procesos sociales consientes y consensuados por ambos cónyuges a lo largo del ciclo de vida familiar (Rodríguez, p.31, 2009).

Ante esta situación, es preciso contradecir la desaparición de la cultura de origen de los inmigrantes entrevistados, ya que han integrado su bagaje cultural a la sociedad mexicana, considerando que la adaptación es una experiencia en pareja.

Ambos cónyuges contribuyen a la construcción de un entorno intercultural, en condiciones de igualdad, retomando a Evangelina Rodríguez (2009, p.38) La interculturalidad no se construye en el vacío sino a partir de las estructuras existentes y de las acciones de los actores sociales en todos los momentos y ámbitos de la vida.

Un matrimonio bicultural necesita de diversas condiciones para desarrollar características interculturales, tomo como referencia la caracterización que expone Evangelina Rodríguez en el Seminario de parejas binacionales (2009):

1. Intencionalidad y voluntad de aculturación de los sujetos en interacción en contextos socioculturales determinados.
2. Un posicionamiento de reciprocidad en el proceso de aculturación, por consiguiente, ubica al migrante y autóctono dentro de la asimetría.
3. Está presente en todo el ciclo vital de vida.
4. El proceso de construcción de interculturalidad en la familia se distingue por:
 - Afectar las dimensiones de la personalidad.
 - Afectar las dimensiones del conocimiento.
 - Estar presente en cualquier momento de la convivencia cotidiana.
 - Afectar las dimensiones de la comunicación, la lengua, los símbolos, los ritos, los mitos, aspectos religiosos, normativos y hasta los aparentemente banales y obvios, difíciles de explicar.
5. Es un proceso inestable, con transformaciones progresivas o irreversibles de forma consciente e inconsciente tanto en el plano personal como social.

A continuación, caracterizo a más detalle el proceso de reproducción social y cultural de las familias mexicano- japonesas entrevistadas, considerando las variables establecidas en el segundo capítulo.

3.2 Reproducción social y cultural de familias mexicano-japonesas.

La reproducción social y cultural de las familias mexicano- japonesas entrevistadas presenta los siguientes atributos:

- Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.
- Toma de decisiones en conjunto.
- Competencias Interculturales.
- Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.
- Bilingüismo.
- Sentimiento de pertenencia.

Acorde con los puntos anteriores y las variables consideradas en la realización de las cuatro entrevistas a matrimonios mexicano- japoneses se expone a continuación la caracterización de cada uno de ellos.

Respetando la modalidad descriptiva e interpretativa bajo la cual se analizarán los estudios de caso en esta investigación.

3.3 Análisis de caso

3.3.1 Matrimonio Herrera-Matsumoto

3.3.1.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.

La estructura familiar del matrimonio compuesto por Galo Herrera y Yuki Matsumoto se ve permeada por su labor en la Federación de Familias para la Paz Mundial que ambos dirigen en la Ciudad de México. Dicha Federación fue establecida por Sun Myung Moon y su esposa, la señora Hak Ja Han (ambos de origen surcoreano), basado en un movimiento espiritual, es decir, en la Iglesia Unificacionista.

Después de conversar con el matrimonio Herrera- Matsumoto se reafirma su afinidad de construir una familia intercultural o como bien, ellos se definen “ciudadanos del mundo y multiculturales” en el que no hay fronteras para relacionarse socialmente con el otro [el diferente].

Las experiencias de vida de cada uno de los integrantes de este matrimonio, han influido en la disposición de vincularse con ciudadanos de diversas partes del mundo, por ejemplo: el dominio de

más de dos idiomas, los múltiples viajes al extranjero, así como la relación de trabajo y amistad con personas de distinto origen.

Durante la etapa de noviazgo las cualidades similares como los valores, opiniones y conocimientos permitieron fortalecer la interacción de Galo Herrera y Yuki Matsumoto, minimizando las disparidades culturales, aunado a la satisfacción personal e identificación de la persona “adecuada” para establecer una relación de pareja. Como se señaló en el capítulo primero, de acuerdo a Kalmijin (1991, citado en Albert y Masanet, 2008, p.51) sostiene que los patrones o modelos matrimoniales surgen de la interacción de tres fuerzas sociales: las preferencias individuales para ciertas características en el cónyuge, la influencia social del que son miembros y las limitaciones del mercado matrimonial en que ellos buscan cónyuge.

Hay que mencionar, además que las personas se mueven dentro de un “mercado matrimonial” en el cual frecuentan diversos ambientes, en este caso el contexto laboral y la red de amigos fue un factor fundamental para el inicio de su relación.

En el desarrollo de su relación de pareja, la semejanza de forma de pensar y concepto de amor, llevo a Galo Herrera pedir matrimonio a Yuki Matsumoto, contrayendo nupcias a menos de un año de iniciado el noviazgo. La comunicación ha sido un elemento importante para la consolidación de cada una de las etapas del ciclo familiar del matrimonio Herrera-Matsumoto, es debido aclarar, que los mecanismos de comunicación son contruidos por la misma pareja, en un campo verbal y no verbal; una vez establecidos en México, Yuki Matusumoto se mostró dispuesta en aprender y comprender el idioma español, comenzando un proceso de adaptación cultural en el país receptor [México].

Al instalarse en un país completamente diferente, Yuki Matsumoto inició un proceso de aculturación, a través del cual se visibilizaron actitudes y comportamientos que ella no lograba comprender. Con esto quiero decir que las creencias, las normas, los valores, los signos y formas no normativas de la matriz cultural de Yuki Matsumoto tiene diferencias con referencia al contexto en el que Galo Herrera creció, es decir la Ciudad de México, frente a las cuales se desenvuelve cotidianamente a nivel individual y colectivo.

Es decir, el individuo que migra, consecuentemente pasa por un proceso de incorporación social; la aculturación, siguiendo la conceptualización propuesta por Redfled, Linton y Herrskovit (1936):

comprende aquellos fenómenos que resultan al entrar en contacto directo con grupos de individuos con culturas diferentes y los cambios subsecuentes en los patrones de cultura originarios de cada uno de los grupos.

Hay que mencionar, además que Galo Herrera ha pasado por momentos de desestabilización junto con Yuki Matsumoto, puesto que en múltiples ocasiones debido al trabajo se establecieron en países como Brasil y Japón por largas temporadas. Razón por la cual están predispuestos a contextos de intercambio, ajustes y constantes tensiones por entrar en contacto con ambientes diferentes, a lo que llamamos aculturaciones previas.

3.3.1.2 Toma de decisiones en conjunto.

En la formación del matrimonio Herrera- Matsumoto han tenido lugar situaciones en las que el desconocimiento de comportamientos, costumbres y formas de relacionarse en contextos familiares y sociales en México, de donde resulta la apertura al cambio de actitudes por parte de Yuki Matsumoto por lo que el nivel de aculturación es significativo, caracterizado por los cambios que se sitúan en este nivel, es decir, las creencias, los valores y las normas que afectan a la cosmovisión de la persona y sus patrones de interacción. Por lo tanto, los cambios suelen ser permanentes y se reflejan en comportamientos cotidianos, a pesar de ello, algunos valores se modifican con mayor facilidad, mientras otros necesitan el paso de generaciones para su disolución y reproducción.

Respecto a la educación de los hijos, Yuki Matsumoto y Galo Herrera han hecho uso de los canales de comunicación que establecieron desde su noviazgo para negociar la transmisión de elementos culturales y sociales a sus descendientes. Lo que ha generado un proceso de hibridación o mestizaje (Giménez, 2000), cada uno de los padres elige lo que considera relevante transmitir a sus hijos, en el caso de la familia Herrera-Matsumoto a la llegada del primogénito no tenían claro el tipo de educación que deseaban brindarle, lo que evitó el bilingüismo en casa y un mayor acercamiento a la comunidad japonesa en México. A su vez, se ha generado un proceso de articulación definido por Gilberto Giménez (2000) como echar mano de medios culturales o simbólicos para mantener unidos elementos, sin uso de la fuerza. Como resultado de esta primera experiencia el matrimonio Herrera-Matsumoto, estaba caracterizada por rasgos biculturales, dado

que se mantenía una mínima interacción de la cultura japonesa y mexicana en el ámbito doméstico y social.

En cambio, su segundo hijo creció en un ambiente construido por un pensamiento diferente al primero, Galo Herrera y Yuki Matsumoto notaron las ventajas y posibilidades que brinda una educación bilingüe, además de tomar diversos elementos de ambas culturas para la crianza de un ciudadano “multicultural o del mundo” [como el propio matrimonio Herrera-Matsumoto lo define].

Los logros y retos en el proceso de educación disponen de factores negativos o positivos que obstruyen, facilitan o refuerzan los mecanismos en que el matrimonio intercultural educa a sus hijos. Conviene destacar las relaciones de poder establecidas del rol masculino y femenino, ambos cónyuges tienen presente que cada uno de ellos provee de características o bien posibilita diversos comportamientos en sus hijos, es decir, sigue presente la noción que solo las mujeres son sensibles y frágiles mientras el hombre representa fuerza y seguridad.

Retomando a Gerardo Casas (2000), describe a las decisiones como los temas donde es obligado el acuerdo conjunto, con respecto a la educación de los hijos, la relación con cada una de las familias de los cónyuges, el presupuesto familiar, las actividades de recreación [ocio], aspectos religiosos, la manera de mostrar afecto, las relaciones íntimas, el trato con poderes y abuelos, tiempo compartido y el reparto de tareas del hogar.

Considerando los testimonios de cada uno de los cónyuges en el matrimonio Herrera-Matsumoto la negociación y comunicación son una herramienta usada para una fructífera relación de pareja, en particular la percepción de construir bajo los mismos parámetros, respetando las competencias que uno y otro cónyuge puede transmitir a las siguientes generaciones.

3.3.1.3 Competencias Interculturales

Las competencias interculturales que poseen Galo Herrera y Yuki Matsumoto, fueron adquiridas a lo largo de su formación personal en las que destaca el dominio de más de dos idiomas, la sensibilidad y apertura para relacionarse con personas de diferente procedencia.

Los ritos familiares de los parientes cercanos de Galo Herrera, comúnmente son un sin sentido para Yuki Matsumoto, ya que carecen de significados, esto es resultado de la discrepancia en valores, creencias y actitudes.

Consideremos ahora que Galo Herrera encontró atractivas diversas cualidades en Yuki Matsumoto como el código de valores básicos de la sociedad japonesa: honradez, honestidad, sinceridad, integridad, solidaridad y cooperación. Dichos aspectos son rescatados por la familia Herrera-Matsumoto, resultando nuevas competencias que transmiten a sus hijos, dando paso a una constante retroalimentación para la mejora de su núcleo familiar.

Ambos cónyuges encontraron un beneficio el casarse con una persona de diferente origen, puesto que mantienen un vínculo entre culturas, representando enriquecimiento propio y para sus descendientes.

Al desarrollar una visión internacional, la capacidad de adaptación del matrimonio Herrera-Matsumoto les ha permitido transmitir a sus hijos varones la habilidad de interactuar en diversos contextos, creando una dinámica familiar intercultural. Siendo así, encontramos que dichas interacciones personales se legitiman a través de las generaciones.

Hay que mencionar, además, el proceso de aculturación y adaptación sigue presente en el núcleo familiar de la pareja Herrera-Matsumoto, considerando la amplia posibilidad que, durante el crecimiento de sus hijos, más elementos se añadirán paulatinamente en su bagaje cultural [sistema de creencias, lenguaje, costumbres, valores y normas, aspectos banales].

3.3.1.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.

Yuki Matsumoto, al ser el primer agente de socialización con sus hijos, se ha comprometido en reforzar y transmitir aspectos propios de la cultura japonesa. Al mismo tiempo, compartir metas e ideales con su esposo Galo Herrera, dio pie a la construcción de un ambiente familiar propicio para el intercambio y convivencia en términos culturales.

Galo y Yuki se sienten orgullosos de su país de origen, lo que impulsa un deseo de crear ciudadanos con una visión intercultural, educados en un ambiente de intercambio constante y ósmosis.

Los elementos socio-culturales que son relevantes para la vida cotidiana del matrimonio Herrera-Matsumoto, moldean actualmente la personalidad de sus hijos. Un aspecto importante de resaltar es el hecho de experimentar y no presionar un sistema de crianza, por ello paulatinamente se dio lugar a una hibridación de características propias de los japoneses y mexicanos, para crear ciudadanos del mundo.

Sin embargo, hay que tener presente la existencia de un pensamiento tradicional respecto a los roles de género, siguiendo el modelo familiar en Japón, podemos decir que dentro del núcleo familiar el padre es dominante y fuerte, mientras la madre consoladora y tierna (Van Der Moolen, p.134). Por ello, es necesario considerar que esta visión tradicional de género ha persistido en el contexto japonés y mexicano a través de los años, aunque este matrimonio ha luchado por establecer un nuevo modo de crianza y convivencia, sigue inmerso en el contexto de dominación [machista y racista, intolerante a la diferencia].

Todavía cabe señalar que, la identidad sigue en constante construcción, en este caso en contextos complejos por la coexistencia de dos culturas, de donde se infiere la posibilidad de exponerse a tensiones identitarias [nivel individual] y colectivas.

A continuación, señalo más a detalle la decisión y repercusiones de la educación bilingüe en el núcleo de la familia Herrera-Matsumoto.

3.3.1.5 Bilingüismo.

La lengua más que un medio de comunicación, es el vehículo transmisor de ideas e ideologías propias de una cultura. Si esto es así, la lengua materna funge un papel primordial y a través de ella los individuos expresan sus primeras palabras y pensamientos.

Cosa distinta sucede dentro del mecanismo familiar de los Herrera-Matsumoto, al ser ambos padres originarios de países con un idioma totalmente diferente, se enfrentaron a la posibilidad de formar una progenie bilingüe.

Yuki Herrera, es quien se ha encargado de enseñar el idioma japonés a sus dos hijos, pero en diferentes etapas de su crecimiento. En concreto, su primogénito no fue educado bajo el parámetro

bilingüe, ya que como se comentó anteriormente, la pareja Herrera-Matsumoto temía presionar y causar inestabilidad en su desarrollo.

Es por esto que el idioma es rasgo importante en la construcción de identidad, así fue que el primer hijo de este matrimonio no fue educado bajo preceptos de la cultura japonesa, siendo su lengua materna el idioma español. A pesar de esta circunstancia, al darse cuenta de su capacidad de aprendizaje, paulatinamente adquirió rasgos de la cultura japonesa [lengua, prácticas culturales y sociales].

En contraste, el segundo hijo del matrimonio Herrera-Matsumoto, creció rodeado de elementos culturales de Japón y México, es decir, desde pequeño fue inmerso en un contexto bilingüe y educación con base japonesa, recordemos que esta situación representa una ventaja, en tanto al desarrollo de competencias interculturales

3.3.1.6 Sentimiento de pertenencia.

Sí bien, este matrimonio se ha definido como “ciudadanos del mundo” de acuerdo a los datos recabados e historia de lidio, a la par de los parámetros de investigación también es considerado “intercultural”, puesto que se trata de establecer una relación simétrica entre culturas en el ámbito doméstico y social, en términos equitativos.

En el ámbito de las relaciones con la comunidad mexicano- japonesa en la Ciudad de México, Yuki Matsumoto tiene una contada comunicación con mujeres japonesas, para ella no es necesario relacionarse con personas de su mismo origen. A pesar de ello, debido a la Federación en la que labora Galo Herrera, ambos cónyuges se vinculan con parejas mixtas de diversas nacionalidades.

El sentimiento de pertenencia a un grupo indica la vinculación de un miembro de una sociedad hacia una determinada comunidad o sector de la población. Acorde con lo dicho por Yuki Matsumoto y Galo Herrera, no estamos frente a la construcción de identidad colectiva en referencia a la comunidad japonesa, pero sí entorno a la comunidad internacional representada por la Federación para la paz mundial.

Examinaremos brevemente ahora, la existencia de compromiso, identificación y un nivel de participación considerable hacia la Federación en que se adscribe el matrimonio Herrera-

Matsumoto, viven en un constante contacto con personas de diferentes orígenes y su misión es conformar parejas biculturales, cuyo eje central es la familia y el matrimonio.

En efecto, las experiencias de vida de la pareja Herrera-Matsumoto, legitima la existencia de relaciones interculturales dentro del núcleo familiar, con miras de reproducirse en el ámbito social.

Además, el matrimonio Herrera-Matsumoto funge como un agente de cambio al impulsar la unión de personas con diferente origen, a expensas de

3.3.2 Matrimonio Espejel-Okada.

3.3.2.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.

Luis Felipe Espejel y Ayaka Okada, se conocieron en México, son el matrimonio más joven de los cuatro casos expuestos en esta investigación, ambos tienen una actitud asertiva y de mente abierta. Ayaka Okada al ser la persona inmigrante, pasó por un proceso de aculturación, es decir, por una transformación de actitudes y comportamientos que ocurren, consciente o inconscientemente, a personas que entran en contacto con otras culturas debido a procesos migratorios, invasiones u otros factores (Bartolomé et.al, p.30).

Conviene subrayar el gusto de Luis Felipe Espejel por diferentes aspectos de la cultura japonesa, lo que generó su interés por aprender el idioma japonés. Mientras tanto Ayaka Okada, sintió una atracción por la cultura mexicana tras conocer a un ciudadano mexicano en Japón.

El matrimonio Espejel-Okada, posee un nivel académico similar, intereses en común y el mismo círculo de amigos fueron un factor importante para que ésta pareja se conociera, mientras Ayaka Okada era profesora de japonés en el Liceo Mexicano Japonés, además la compatibilidad de ambas personalidades ha consolidado la relación de esta pareja.

Recordemos que Ayaka Okada creció en Japón, donde se conservan estereotipos respecto al peso, la apariencia y orientación sexual, contrario a ella, quién posee ideas liberales las cuales se acoplaron a la visión de Luis Felipe. Asimismo, el matrimonio Espejel-Okada es la pareja más joven de este estudio, para ser más específicos, nos encontramos con una relación de cuatro años, en contraste con los demás casos la etapa de noviazgo fue larga.

Para comprender mejor, de acuerdo a Rodríguez (2004) los jóvenes y descendientes de inmigrantes tienden a ser más exógenos, debido a la desvinculación con el país de origen, con los mismos padres, la diversificación de su red personal, así como la disociación de los modelos y prácticas profesionales de la matriz cultural de origen.

Tanto Ayaka Okada como Luis Felipe, tienen como proyecto familiar la construcción de algo nuevo, es decir, una amalgama de sus culturas de origen. Los vínculos traspasan fronteras y el idioma deja de ser un obstáculo para la interacción o intercambio socio-cultural.

Los retos que implica la crianza de su primogénita, son vistos como una oportunidad de tomar lo mejor de sus experiencias personales, valores, actividad emocional, desarrollo social e intelectual. Todas estas observaciones se relacionan con el estilo de crianza que el matrimonio Espejel-Okada decidirá y considere pertinente para su hija Luca. Sin embargo, es necesario tomar en cuenta, que las familias cambian en su forma y función a lo largo de su ciclo vital (Falicov, 2006, p.722).

3.3.2.2 Toma de decisiones en conjunto.

Como se ha mencionado en apartados anteriores, los matrimonios biculturales tienen un doble reto al tomar decisiones en conjunto, ya que convergen perspectivas de diferentes culturas, por tanto, intuimos la existencia de disparidades en el sistema de creencias, educación, valores, idioma entre otras.

La negociación y comunicación es esencial para la existencia de la interculturalidad, con respecto a matrimonios mixtos, así por ejemplo el matrimonio Espejel-Okada permite analizar las primeras etapas por las que pasa el ciclo familia, visto que su primera hija es menor de tres años de edad.

Recordemos que la comunicación es una herramienta fundamental para prevenir o solucionar conflictos domésticos, dado que, en la relación de pareja, cada cónyuge forma parte del contexto del otro (Casas, 2000, p.53).

Empezaré por considerar que los matrimonios son condicionados por sus experiencias individuales y brecha generacional; la educación y con ello los valores con los que se forjaron Ayaka Okaya y Luis Felipe son punto de partida para planear un sistema de transmisión de elementos socio-culturales a Luca. Se debe agregar que, la relación de pareja es una dinámica humana, dada por

diferentes parámetros, de acuerdo al contexto en que se desarrolle. El contexto cultural, dónde se formaron y desarrollaron cada uno de los individuos de una pareja, influirá directamente en cómo se ven y actúan dentro de una relación (Maureira, 2011, p.323).

Examinaremos brevemente la importancia de la toma de decisiones en conjunto como pareja, desde la etapa de ilidio, la negociación y comunicación ha estado presente, pongamos por caso el idioma base usado para entablar una conversación el acuerdo fue implícito dada su naturaleza y las habilidades lingüísticas que poseen Luis Felipe y Ayaka Okada.

Como resultado de una vida compartida en la que paulatinamente se conocen virtudes y debilidades, el matrimonio Espejel-Okada decidió aprovechar las áreas de oportunidad, atendiendo las necesidades de su primogénita Luca.

Es por esto que, la familia nuclear Espejel-Okada vinculó sus bienes sociales y culturales bajo un eje de respeto e intercambio equitativo.

3.3.2.3 Competencias Interculturales.

A lo largo de esta investigación he señalado la importancia de las competencias interculturales, ya que serán de utilidad para el desarrollo de capacidades cognitivas, asimismo serán de ayuda para inculcar una educación alejada del etnocentrismo.

Trabajar y convivir en situaciones vistas como banales, son difíciles de sobrellevar para personas que crecieron en un contexto con una posición de resistencia frente a la diversidad cultural, dificultando las relaciones internacionales y horizontes más amplios.

En cambio, el caso del matrimonio Espejel-Okada tiene un panorama totalmente distinto, ya que sus atributos les permite aprovechar las ventajas que ofrece proceder de culturas diferentes, sobretodo el hecho de conformar y legitimar actitudes o comportamientos.

La constante de retroalimentación facilita la reproducción y transmisión de habilidades que harán a Luca una persona adaptable, predispuesta a aceptar transformaciones en aspectos cotidianos. De manera puntual me refiero a los planes que Luis Felipe y Ayaka Okada tienen para su hija Luca, tales como: una educación en México y Japón, reforzar su vínculo con jóvenes nikkei, además de libertades en toma de decisiones.

Me gustaría retomar el beneficio que representa construir una familia con una persona de origen diferente, dado que la creatividad será un elemento clave, en este caso el adulto que el matrimonio Espejel- Okada guiará no será en su totalidad mexicano o japonés, sino una mezcla original de ambas culturas.

Para concluir este punto, encuentro inevitable mencionar la posibilidad de diferentes escenarios o reacciones al proceso de transmisión de elementos culturales- sociales en la educación doméstica y escolarizada de la primogénita del matrimonio Espejel-Okada,

3.3.2.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.

Otro punto importante es el deseo latente de construir una familia que posea un núcleo intercultural, es decir donde exista un intercambio armonioso de elementos socio-culturales; podemos considerar que inconscientemente las motivaciones, pensamientos, emociones y recuerdos influyen los comportamientos de la pareja Espejel-Okada.

Conviene subrayar, que la convivencia intercultural tiene aspectos negativos y positivos; en el ámbito de la familia y la sociedad, señala Evangelina Rodríguez (2009).

Es interesante el hecho de decidir compartir una vida junto a una persona que no pertenece al mismo grupo social y nacionalidad, en otros casos la diferencia radica en religión y clases; las disparidades orillan a redefinir conceptos y actitudes propias de cada uno de los cónyuges, por lo que considero este hecho clave, para construir una familia intercultural.

En cuanto a la entrevista realizada al matrimonio Espejel-Okada logramos constatar la existencia de un deseo basado en el bienestar y desarrollo de su hija Luca, aunque es su primera experiencia como padres, por lo tanto, desconocen cómo cuidar a un hijo bajo preceptos de una familia mexicana y japonesa, añadiendo que son una pareja joven tienen la iniciativa de arriesgarse a construir y moldear una familia con rasgos interculturales.

Recordemos que cada una de las características encontradas en los matrimonios entrevistados son dependientes, se entretajan para dar origen al proceso de reproducción y transmisión social y cultural.

Para ilustrar mejor la mezcla de elementos sociales y culturales, retomaré los ejemplos dados por Ayaka Okada, pues desde su perspectiva y como resultado de propias vivencias, vivir en la sociedad japonesa representa un estrés constante provocada por la presión social, así que opta por una mezcla divertida en donde no hay un plan establecido o predecible. Cabe referirnos a Meiko Makita (2015, p.113) quién hace énfasis en que tradicionalmente, las mujeres japonesas han sido inculcadas a asumir la responsabilidad del cuidado familiar, mientras que los hombres cumplen con el sostén del hogar. A pesar de ello, paulatinamente se ha visto una creciente participación femenina en la fuerza laboral, generando cambios en la división sexual del trabajo.

En el caso de Luis Felipe Espejel, se infiere que sus viajes junto a Ayaka Okada a Japón han influenciado en la toma de decisiones, como el contacto con el tipo de educación que las familias japonesas desarrollan, esta experiencia ayudó a establecer parámetros de lo que desea o debe dejar fuera del núcleo familiar. Ya que, desde el punto de vista japonés, la familia se convierte en el primer lugar de educación del niño y fomenta el desarrollo de individuos “sanos” que, cuando salgan al mundo en el sentido más amplio, serán capaces de “amar su trabajo, desarrollarlo y satisfacerse por él” (Kōsaka, 1996, p. 252 citado en Morris, 1998, p.141).

3.3.2.5 Bilingüismo.

Me gustaría dejar claro que, hasta el momento de realizarles la entrevista, logré percibir que la interacción entre ambos cónyuges, se ve fortalecida por el papel que Luis Felipe funge como intérprete de Ayaka Okada, lo que simultáneamente refuerza su aprendizaje del idioma japonés. Sin embargo, podemos estar frente a un nivel de resistencia hacia la lengua nativa [español] de Luis Felipe por parte de su esposa.

La pareja Espejel-Okada ha explotado el beneficio de estar en contacto con dos idiomas: japonés y español, practicándolo en diversas circunstancias de la vida cotidiana, volviéndolos más eficientes en los canales de comunicación establecidos. Por consiguiente, se multiplican los beneficios al ser bilingües y optar por una educación bilingüe para Luca.

Durante la entrevista Ayaka Okaya y Luis Felipe manifestaron su deseo por brindarle a Luca una educación en México y Japón, esto da pie a considerar que el proceso de aculturación y adaptación tendrán ajustes al cambiar de residencia. Por otra parte, el bilingüismo es una competencia

intercultural que ayuda a gestar más habilidades, las cuales próximas generaciones podrán legitimar y transmitir.

Ante el posible escenario de establecerse en algunos años en Japón, una educación bilingüe brinda la capacidad de comunicarse verbalmente con los familiares de Ayaka Okada, entender aspectos de la cultura japonesa como: costumbres, palabras que no tienen equivalente en español, tradiciones, signos, normas etc.

En este caso, la pareja Espejel-Okada aún no se enfrenta a la elección de una escuela con bases japonesas como el Liceo Mexicano Japonés en la Ciudad de México o de otra índole, resultando otro factor esencial para la construcción de identidad de su primogénita; el ámbito escolar se encargará de reforzar diferentes habilidades como el idioma.

3.3.2.6 Sentimiento de pertenencia.

El sentimiento de pertenencia hacia la comunidad japonesa en México, comienza a emerger en el matrimonio Espejel-Okada, pues se involucran en eventos organizados por diversas instituciones como Festivales de primavera y verano en la Asociación México Japonesa por consiguiente Luca crecerá en circunstancias óptimas para adscribirse al grupo de jóvenes *nikkei*.

Por otro lado, Luis Felipe Espejel se adscribe a una organización de fútbol americano de la cual forma parte como entrenador, hay que mencionar la necesidad de los seres humanos por pertenecer a un grupo, competir y a la vez sobresalir como individuos. Considerando que Luis Felipe Espejel no tiene un círculo de amigos grande y es percibido por Ayaka Okada como una persona dura, afirmamos que el esfuerzo personal lo ha llevado a adaptarse a diversas situaciones, además de conseguir logros personales.

Cosa parecida sucede con Ayaka Okada, tras su experiencia como profesora en el Liceo Mexicano Japonés, su círculo de amigos se amplió predominando compatriotas. A causa de ello, podemos inferir que el interés y necesidad de mantener una relación con japoneses comenzó a fortalecerse, pues como señalé en el caso de Luis Felipe, los seres humanos se ven motivados a buscar relaciones íntimas y sentirse parte de grupos [sociales, académicos, familia, etc].

Ahora bien, de manera conjunta la pareja Espejel Okada se ha fijado la meta de involucrarse en diversas actividades aprovechando su condición de matrimonio mixto, simultáneamente canalizan las relaciones sociales de su hija Luca para que logre vincularse con niños y jóvenes de ascendencia japonesa.

Para cerrar este punto, rescato la idea de que lo señalado anteriormente es parte primordial de la constante construcción de identidad de los actores involucrados, por lo que estas parejas están expuestas a experimentar etapas de desequilibrio, deconstrucción y construcción, en una lógica de intercambio cultural.

3.3.3 Matrimonio Shinohara-López

3.3.3.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.

La conformación del matrimonio Shinohara- López está situada en un contexto temporal diferente a los anteriores casos, como resultado daré cuenta de aspectos significativos en su caracterización de transmisión de elementos socio-culturales. Aunque únicamente se logró obtener el testimonio de uno de los cónyuges, la Sra. María Shinohara, no fue omitido por la aportación que representa en esta investigación.

El ámbito académico fue el encargado de hacer coincidir a este matrimonio, ambos se encontraban aprendiendo una lengua extranjera [inglés], estando en condiciones similares, dado que existía desconocimiento mutuo de su lengua materna. Por lo cual, la posesión de un nivel académico y la presencia de competencia bilingüe nutrió el deseo de avanzar hacia una relación de noviazgo.

La condición de inmigrante en Estados Unidos de María A. López y Seiji Shinohara limitó el mercado matrimonial en que se desarrollaron, influenciados por factores similares como: la estructura demografía, distancia territorial, el nivel sociocultural e individual, la nacionalidad y por supuesto el nivel de estudios.

Siguiendo esta conceptualización, los factores psicosociales: percepciones, actitudes y comportamientos individuales jugaron un papel importante en la atracción que María A. López sintió hacia su esposo, ya que características tales como la responsabilidad, el compromiso, el trabajo y

el esfuerzo cumplen un rol importante para ella, además de la convicción que el Sr. Seiji Shinohara demostró al seguirla a Japón.

Retomando a Sager (1980), la elección de pareja, está condicionada principalmente por distintos factores sociales, culturales, económicos e históricos, sin dejar de lado la atracción física e intelectual. Es así, que, al seleccionar y comenzar una relación de pareja, supone un sistema de dos: cuando dos personas comienzan a interactuar y a establecer una relación continuada, se comunican entre sí en forma verbal y no verbal, fijando reglas básicas para su método de comunicación [...].

María A. López y Seiji Shinohara crecieron aparentemente en países totalmente diferentes, sin embargo, los núcleos familiares donde se desarrollaron estuvieron bajo la autoridad del patriarcado; recordemos que México y Japón históricamente han sido sociedades donde el varón es la autoridad.

Dicho lo anterior, infiero que las condiciones antes mencionadas fungieron como motivación para dar inicio a una relación de noviazgo, creando una condición ideal para construir una familia intercultural.

3.3.3.2 Toma de decisiones en conjunto.

Examinaré brevemente ahora la negociación y comunicación que el matrimonio Shinohara-López ha establecido en su relación como pareja y núcleo familiar; un aspecto que considero necesario expresar es la declaración de María A. López, afirmando la existencia de desacuerdos que logran resolver hasta la actualidad.

La naturaleza de los conflictos en la construcción de la familia Shinohara- López persiste en temas costumbres y valores, estos siempre han sido vistos como una oportunidad crecimiento y aprendizaje mutuo. Parte de la toma de decisiones en conjunto, según García y Oliveira (2006) también se ve condicionada por la percepción de roles de género en la familia.

Existen percepciones femeninas y masculinas acerca de dichos roles, considerados como adecuados, de acuerdo a la construcción social. Sin embargo, en este caso, perduran ideas de patriarcado, es decir la mujer construye alrededor del hombre siendo éste el proveedor principal de la familia, en contraparte la mujer es la figura encargada de administrar el hogar.

Mencionado lo anterior, infiero que la percepción de género es un factor importante en el proceso de toma de decisiones aunado a la fuerte identificación y contribución a un sector de la comunidad japonesa en la Ciudad de México.

Retomando el tema de la comunicación, recordemos que desde el inicio de la relación entre Seiji Shinohara y María A. López establecieron puentes de comunicación transformando una barrera en oportunidad de entendimiento mutuo. Más allá de una comunicación lingüística, se consolidó un código no verbal, donde gestos y diversas expresiones corporales forman parte del día a día.

Todavía cabe señalar, las decisiones rutinarias y adaptativas permiten ver el problema de manera positiva, generando una mejora continua, por ello las familias mixtas están en un constante crecimiento; lo antes mencionado nos confirma la relevancia del factor: nivel de educación y aspiraciones similares, pues los proyectos en común permiten saber hacia donde el matrimonio quiere ir a mediano o largo plazo [vida como pareja y en familia].

Avanzando en la característica anterior, considero pertinente retomar a Takehiro Misawa (2001), quién subraya, que, por el término de reproducción, se entiende como una tendencia de conservar la misma posición estructural y económica a través de la transmisión del patrimonio familiar en forma directa e indirecta de una generación a otra.

Después de más de 40 años de casados, el matrimonio Shinohara-López logró vencer retos, reforzaron su propio sistema de transmisión y reproducción de elementos sociales-culturales, dando comienzo a una nueva generación.

3.3.3.3 Competencias Interculturales.

Las competencias interculturales que Seiji Shinohara y María A. López adquirieron y desarrollaron les han permitido desenvolverse en la Ciudad de México, entablar amistad con mexicanos y japoneses, además de comunicarse temas importantes para tomar decisiones en conjunto, las cuales entre las más destacables son las habilidades que deseaban transmitir a sus hijos. Por una parte, María A. López también ha experimentado un proceso de aculturación y ajuste cultural al inició de su matrimonio, cuando residió en Japón, esto nos indica un reforzamiento en sus habilidades de comunicación, apertura a nuevas prácticas sociales y culturales.

Estamos analizando el caso de un matrimonio que ya atravesó tres etapas del ciclo familiar, es decir: la primera, etapa de constitución o ilidio; la segunda, etapa de atracción por lo diferente a la aceptación de la diferencia; la tercera, etapa de expansión, paternidad y relaciones de poder.

En cuanto a las competencias interculturales, es debido enunciar la transmisión de habilidades que la pareja Shinohara-López consideró esencial para la educación de sus tres hijos, entre los que se encuentran:

- educación bilingüe,
- actitudes y destrezas,
- incidencia en la adaptación social,
- relación homologa con jóvenes nikkei,
- relación con redes de la sociedad mexicana y japonesa.

En cambio, la Sra. María López en su corta estancia en Japón, experimentó el culture shock <<choque cultural>>, definido por Kalervo Oberg como una serie de reacciones emocionales precipitadas por la ansiedad, que provoca la pérdida de los símbolos que no son familiares en el intercambio social y el ajuste al que nos vemos obligados a adaptarnos.

Las habilidades, resultado de las situaciones antes señaladas, han tenido el objetivo de crear individuos adaptables, aptos para desempeñarse en cualquier campo y contexto, así como desarrollarse con salud psicológica, poseer una visión alejada de prejuicios y estereotipos; competentes en relaciones laborales.

3.3.3.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.

Como resultado de su condición de matrimonio mixto, la pareja Shinohara-López vio un área de oportunidad de la que se logró construir una familia intercultural, en la que conforme se presentaron diversas situaciones en la educación de sus hijos, adoptaron elementos que creyeron conveniente, moldeando su personalidad y adaptándose al entorno.

Hablamos de parejas interculturales, en el momento en que los elementos socioculturales circulan de manera armoniosa en un clima de negociación. Por lo tanto, una pareja mixta tiene la posibilidad de construir un espacio intercultural (Falcón y Biurrun, 2013, p.57).

Recordemos que los mecanismos de transmisión y reproducción están condicionados por las experiencias previas de cada uno de los cónyuges del matrimonio bicultural; la motivación impulsada por el deseo de estructurar una familia mexicano-japonesa que no sigue en su totalidad los preceptos de una sola cultura, sino se convierte en una amalgama de diversos elementos ya que el mecanismo de reproducción es una figura importante en este matrimonio.

Desde la perspectiva de la Sra. María A. López el proceso de adaptación del Sr. Seiji Shinohara no fue sencillo, visto que llegó a un país con diferente idioma y costumbres, totalmente extraño para él, poco a poco en el ámbito doméstico las diferencias pasaron a segundo término.

La educación escolarizada de los tres hijos del matrimonio Shinohara-López se forjó en el Liceo Mexicano Japonés, donde estuvieron en contacto con costumbres e idioma japonés; en contraparte durante su infancia y debido a su residencia en la Ciudad de México, tuvieron un mayor contacto con la cultura mexicana y el idioma español, aunque derivado del trabajo cercano con japoneses del Sr. Seiji Shinohara concluimos que en el ámbito doméstico continuamente esta la necesidad de conservar elementos japoneses, fungiendo un papel importante la alimentación.

Actualmente, los hijos del matrimonio Shinohara-López ejercen sus respectivas profesiones, uno de ellos trabaja en una empresa japonesa y siguen en contacto con la comunidad mexicano japonesa de la Ciudad de México.

3.3.3.5 Bilingüismo.

Otra de las características de esta familia es el bilingüismo, en vista de que María A. Shinohara constantemente estudia el idioma japonés y su esposo Seiji Shinohara también es capaz de comunicarse en el idioma español, por lo poco que logré presenciar en múltiples ocasiones que tuve la oportunidad de conversar con este matrimonio, hacen uso de ambos idiomas para entablar un diálogo entre ellos.

Como en el primer caso expuesto, la pareja Shinohara-López cada uno de los cónyuges transmite sus respectivas lenguas maternas sin desvalorizar a la otra, además de darles la posibilidad de comunicarse con parientes cercanos, así mismo dado que la Sra. María A. López es ciudadana nativa del país de residencia por lo que concluyo que el Sr. Seiji Shinohara relegó la enseñanza del

idioma japonés como primera lengua, sin embargo siguió comunicándose en idioma japonés con sus hijos dentro del ámbito doméstico, reforzando sus competencias interculturales.

En contraparte, al ser estudiantes de educación básica del Liceo Mexicano Japonés se consolidó su formación en idioma japonés, colocándolos en un lugar privilegiado, pues se hizo un esfuerzo extra para solventar su educación bajo dicho sistema, consideramos a la escuela antes mencionada como una pequeña sociedad en la que se transmiten referencias culturales japonesas.

Confirmando que el bilingüismo es polifuncional y es indispensable para la construcción de una familia intercultural, ya que los hijos de este matrimonio validaron este tipo de aprendizaje al ponerlo en práctica en cada uno de los ámbitos dentro de los que se desarrollaron.

Esta habilidad lingüística es positiva y funciona sin crear conflictos en la familia Shinohara-López, debido a que ambos cónyuges se han mostrado interesados en aprender la lengua materna del otro, en vista de que muchas palabras del léxico japonés no tienen traducción, comprobando que el aprendizaje de una lengua es esencial para el entendimiento de determinada cultura [grupo social].

3.3.3.6 Sentimiento de pertenencia.

El siguiente aspecto trata de la vinculación e identificación que la familia Shinohara-López mantiene con la comunidad mexicano japonesa, supone un compromiso con las redes sociales en las que se desenvuelven. En concreto, me refiero al trascendental trabajo que desempeña el Sr. Seiji Shinohara, pues reitera su compromiso con la comunidad japonesa en México e identificación como un matrimonio mixto.

Si bien, es que Seiji Shinohara conserva la necesidad de mantener redes sociales con sus compatriotas, prueba de ello es su participación activa en puestos importantes del Kenjinkai Dosanko, Foto club azteca nippon y como miembro del consejo de la Asociación México Japonesa, ya que es el mundo en el que está inmerso, por ende, le permite sentirse protegido por conciudadanos.

Simultáneamente, a través de su trabajo fotográfico visibilizó la existencia de tres generaciones de japoneses en México y sus descendientes; el reconocimiento de su condición como inmigrante y

parte de un matrimonio mixto ayudó a lograr el proyecto “Arrotilla”, el cual compartió con su esposa María A. López, permitiéndoles viajar a diferentes estados de la República Mexicana y prefecturas de Japón con el objetivo de retratar la unión de dos culturas.

La Sra. María A. López, prefiere mantener distancia en el ámbito de las relaciones sociales que su esposo Seiji Shinohara mantiene con organizaciones dirigidas por japoneses, por lo que es nula su participación.

En cuanto a su descendencia, durante la conversación no se manifestó una adscripción a determinado grupo o comunidad japonesa, sin embargo, las competencias interculturales desarrolladas les han permitido aspirar a puestos importantes en compañías japonesas establecidas en México.

3.3.4 Matrimonio Hakata-Ortega

3.3.4.1 Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.

El Sr. Isao Hakata vio similitudes entre la conformación de la familia japonesa antigua con la familia mexicana de los años 80, dado que son familias extensas conformadas por abuelos, tíos, primos y otros parientes consanguíneos cohabitando en una casa grande. Hay que mencionar, además, que la convivencia diaria e intercambio gastronómico favoreció la relación entre Laura Ortega e Isao Hakata, en concreto la familia sigue siendo la institución primaria de socialización genérica en todas partes del mundo (Guzmán, 1993).

Recordemos que la preparación académica de Isao Hakata, fue un factor importante para ser enviado a México, debido a sus habilidades en electrónica, conviene subrayar su desconocimiento por la cultura mexicana y el idioma español. Como se ha mencionado en diversos puntos de esta investigación, dominar una lengua diferente a la pareja se ha transformado en un área de oportunidad y crecimiento mutuo.

Por otra parte, el nivel académico ayuda a cultivar intereses y un proyecto de vida en común como en el caso del matrimonio Hakata-Ortega, complementado con el tipo de educación que recibieron en casa durante la infancia y juventud, este hecho es relevante pues pertenecieron a un núcleo familiar patriarcal y conservador.

Ahora bien, las aspiraciones similares fortalecieron una unión mixta poseedora de disparidades, estas poco a poco fueron difuminándose como resultado del vínculo emocional, el deseo de construir una familia con una fusión de elementos. Así, por ejemplo, el emprendimiento de un negocio propio unifica la relación de Isao Hakata y Laura Ortega, permitiéndoles compartir destrezas, experiencias, responsabilidades y la búsqueda de equilibrio en aspiraciones obteniendo logros en común.

Nuevamente estamos analizando un matrimonio que ha pasado por todas las etapas del matrimonio: etapa de constitución o de ilidio; etapa de la atracción por lo diferente a la aceptación de la diferencia; etapa de expansión; paternidad y relaciones de poder; etapa de reducción y creación conjunta.

3.3.4.2 Toma de decisiones en conjunto.

Una de las decisiones que ha tomado conjuntamente el matrimonio Hakata-Ortega es residir en México, no obstante, esporádicamente viajan a Japón para visitar a la familia de Isao Hakata.

Por iniciativa del Sr. Isao Hakata se decidió llevar a cada uno de sus hijos a la edad de cinco años a Japón, con el fin de presentarlos a su familia, de esta manera podrían comunicarse eficientemente en idioma japonés, además de estar en contacto con costumbres y tradiciones. Como se señaló en la característica anterior, Isao Hakata desconocía el idioma japonés, pese a ello decidió estudiar por su cuenta para tener un medio de comunicación más certero con sus arrendadores, en ese entonces, la familia de Laura Ortega.

Para la pareja Hakata- Ortega, la educación de sus hijos fue un punto importante a discutir, por tanto, de decisión conjunta, debido al deseo de Isao Hakata en transmitir a sus hijos la lengua japonesa, y la cultura gastronómica, ya que, para él, sino aprendían el idioma representaría un problema y, por ende, una barrera cultural.

Parto de la hipótesis de buscar una estructuración benéfica para la construcción de un mecanismo que permita la retroalimentación en la educación doméstica, incluyendo transmisión y reproducción de elementos socio-culturales de ambas culturas. Con esto quiero decir, que lo antes expuesto no se considera una imposición, sino la búsqueda de una mejora que trae consigo la generación de

habilidades interculturales a los hijos de la pareja Hakata-Ortega, pues, al casarse, juntaron ambos recursos para producir bienes económicos, un estatus, confirmación social y cultural (Albert y Masanet, 2008, p.53).

La legitimación del sistema de creencias transmitido a los tres hijos de Isao Hakata y Laura Ortega, se ha dado gradualmente, como resultado de interacciones personales, en resumen, los acuerdos tomados fueron en su momento fundamental para moldear la personalidad de su descendencia, adaptarse al entorno escolar y social.

3.3.4.3 Competencias Interculturales.

Las competencias interculturales que los tres hijos del matrimonio Hakata-Ortega adquirió y ha desarrollado en diferentes etapas de su crecimiento, son aprovechadas de manera positiva, al relacionarse con jóvenes nikkei; viajes continuos a Japón por motivos de estudio y trabajo.; entre lo que podemos destacar: la relación de su hija menor con un chico de origen japonés, por lo que regularmente visita Japón, permitiéndole poner en práctica los comportamientos, valores, creencias y normas propias de la cultura japonesa, por ello, es probable que haber crecido en un entorno de intercambio cultural, predisponga a los hijos del matrimonio Hakata-Ortega a mantener una relación con característica interculturales en un nivel relacional y funcional.

Tomemos en cuenta, la posibilidad de que los hijos del matrimonio Hakata-Ortega pasen por una situación similar a la de sus padres, manteniendo una relación de noviazgo, culminando en un matrimonio con un ciudadano de origen japonés o mexicano, dando pie a próximas generaciones mestizas.

En la educación dentro del núcleo familiar estuvieron presentes ambas culturas: japonesa y mexicana, a través de la lengua, signos, valores, normas y tradiciones gastronómicas. Las competencias interculturales, también fueron desarrolladas por Isao Hakata, quién atravesó por un shock cultural, por lo tanto, un proceso de aculturación y ajuste gradual en comportamientos, valores, normas y creencias. Después de más de 30 años de residir en México, Isao Hakata, se siente adaptado y parte de la sociedad mexicana, ya que logró consolidar un negocio propio en la Colonia Narvarte, Ciudad de México.

3.3.4.4 Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.

El proyecto de vida que construyó la pareja Hakata-Ortega, se vio favorecido por las similitudes que el Sr. Isao Hakata encontró entre México y Japón, así, por ejemplo: rasgos, vínculos familiares y riqueza cultural. Es necesario señalar que, en los casos presentados al ser conscientes del beneficio que puede tener relacionarse con una persona de diferente origen [nacionalidad, cultura], da pie a mejoras en cuestiones de genética, competencias interculturales, desarrollo de tolerancia e intercambio, lo que puede ser reforzado en las próximas generaciones, es decir, nuevas comunidades culturales y formas de hibridación.

El deseo de combinar cosas buenas de una y otra cultura, da cuenta de momentos en los que se presentaron procesos negociación, teniendo como objetivo el bienestar de los hijos, enseñando en el núcleo familiar los elementos básicos de la gastronomía tradicional japonesa como: el arroz [gohan] y té verde; valores como la puntualidad y honradez.

La mezcla de elementos sociales y culturales, es parte de la construcción de identidad, en la que otro actor importante es la escuela [educación escolarizada], ya que, en este espacio se socializa, se forja la personalidad y se pone en práctica las habilidades interculturales. Por lo tanto, parafraseando a Malgesiní y Giménez (2000) entendemos al mestizaje como una mezcla, amalgama o síntesis de dos o más culturas [...] es decir, una interacción profunda y directa, que conduce a algo nuevo y diferente a las partes mezcladas, es un cambio racial, cultural o etnoracial.

El modelo por el que optó el matrimonio Hakata-Ortega fue bicultural, representado por el del Liceo Mexicano Japonés, donde estuvieron inmersos en una fusión de pensamientos y enseñanza [idioma y valores]. Los rasgos del deseo por forjar una nueva generación con elementos culturales y sociales mezclados, nos lleva a la siguiente característica.

3.3.4.5 Bilingüismo.

Considero que la necesidad del Sr. Isao Hakata porque sus hijos interactuarán en un futuro con familiares en Japón, es el motivo principal que detono el aprendizaje de la lengua japonesa; al mismo tiempo formaría parte de su identidad como jóvenes *nikkei*.

La adquisición de dos lenguas permite la comunicación con ambas familias, un amplio panorama, comprensión de diversos compartimientos, comprobando el deseo por formar ciudadanos heterogéneos.

El capital simbólico de los tres hijos del matrimonio Hakata-Ortega, incrementó sus oportunidades de competitividad y desenvolvimiento en un contexto de globalización. En contraparte, la Sra. Laura Ortega se vio interesada por conocer más aspectos de la cultura japonesa, a través del idioma japonés, de manera que, las tres veces que visitó Japón, su experiencia cambio, al estar expuesta las 24 horas en un contexto regido por la lengua japonesa; aunado al gradual cambio de paradigma frente a parejas biculturales y hafu [étnicamente mitad japonés].

La condición bilingüe de la segunda generación de la familia Hakata-Ortega, representa un factor que favorece nuevas relaciones personales y laborales, baste como muestra, las oportunidades educativas que permitió viajar a Japón a uno de sus hijos, mientras la hija menor experimenta una relación de noviazgo con un ciudadano japonés, como resultado de ello, las competencias lingüísticas se ponen en práctica constantemente.

3.3.4.6 Sentimiento de pertenencia.

En contraste con los casos anteriores, Laura Ortega fue miembro activo de un grupo de señoras de origen japonés, en la época en que sus hijos asistían al Liceo Mexicano Japonés, adaptándose a las circunstancias y dinamismo del grupo, llegó a ser representante.

Esta experiencia, le permitió relacionarse con parejas mixtas, generando redes de apoyo, ocasionalmente fungió como referencia en la toma de decisiones para el tema de socialización de la segunda generación Hakata-Ortega.

Por su parte, Isao Hakata encuentra necesario mantener lazos con compatriotas a través del *Tokushima Kenjinkai*, del cual es representante. Ser parte de este colectivo, genera un sentimiento de pertenencia, superando el desarraigo que experimento al llegar a México exponiéndose a una lengua extranjera y códigos de conducta ajenos a él.

El compromiso y transmisión de elementos culturales-sociales de las primeras generaciones de japoneses provenientes de Tokushima, es eje esencial del *kenjinkai*, la pregunta es, sí, los

preceptos de esta organización, incluye los ideales de la generación *nikkei*, a la que pertenecen los hijos de Isao Hakata.

Puesto que, durante la entrevista no se mencionó la participación de alguno de los hijos del matrimonio Hakata-Ortega en la Organización de jóvenes *nikkei*, o bien, en *Tokushima Kenjinkai*, concluyendo la probable inexistencia de una identificación con los ideales de estas organizaciones o carencia de necesidad de pertenecer a un grupo para compartir aspectos y prácticas sociales de la cultura japonesa.

Finalizando el análisis de la caracterización de los cuatro casos de matrimonios mixtos, doy paso a conclusiones y reflexión final.

3.4 Conclusiones

Nivel Académico y aspiraciones similares.

Al analizar los factores que influyeron en la selección de pareja de los entrevistados, se encontró como constante el nivel académico, debido a que todos los entrevistados cursaron una carrera universitaria [concluida o trunca], asimismo poseen un dominio de 2 o más idiomas entre los que predominan inglés, español y japonés, lo que señala una tendencia a relacionarse con elementos y personas de otra nacionalidad poseedoras de habilidades similares.

Como resultado existe un latente interés en viajar y entablar amistad con personas de distinta matriz cultural, este es un indicador del nivel de adaptación y aceptación a otras ideologías.

Es evidente la formación de un proyecto de vida similar en cada una de las parejas entrevistadas, a pesar de provenir de diferentes latitudes y modos de crianza han logrado llegar a un balance en el estilo de vida, gracias a la proximidad de aspiraciones personales, las cuales una vez casados comienzan a compartirse y negociar para seguir el mismo camino.

Como se observó en la primera entrevista más que un matrimonio bicultural Yuki Matsumo y Galo Herrera buscan ser ciudadanos del mundo, pues persiguen ideales similares, a su vez guiados por la Federación que presiden en la Ciudad de México.

Sin embargo en los otros casos de las parejas entrevistadas, se identificaron como interculturales e internacionales al reconocer en su día a día la convivencia de elementos culturales y sociales de ambas culturas dejando de lado la jerarquía [valorización de una sobre otra].

Además de entrar en juego el rol de género, como parte de aspiraciones similares las parejas más jóvenes representada por Luis Felipe Espejel y Ayaka Okada; Galo Herrera y Yuki Matsumoto dividen las responsabilidades económicas basándose en una visión moderna de la familia, recordemos que los cónyuges de estos dos matrimonios se criaron en contextos diferentes, por ende, bajo una percepción diferente en relación a la convivencia, matrimonio y maternidad. En contraparte, las dos parejas con una edad promedio de 60 años, me refiero a los matrimonios: Shinohara-López y Hakata-Ortega, quienes se desarrollaron en un contexto conservador donde la institución de la familia se construía alrededor del patriarcado.

Toma de decisiones en conjunto.

Si bien es que las cuatro parejas remarcaron la importancia de la comunicación para tener una relación exitosa y carente de conflictos, no es una cualidad innata ya que en un inicio presentaron tensiones y dificultades derivadas de la comunicación verbal [lengua], del significado de símbolos, actitudes y comportamientos propios de la(s) cultura(s) de la que se proviene.

Las parejas entrevistadas coinciden en seguir la toma de decisiones en conjunto, enfatizando los puntos en común sobre las diferencias, dado que la afinidad ha permitido la mezcla y convivencia de elementos socio-culturales de ambas culturas en cada uno de los hogares analizados.

Dentro de la dinámica de una familia intercultural y como en muchos de los matrimonios endógamos, se tienen desacuerdos o discusiones en el proceso de toma de decisiones, no obstante, cabe destacar que su presencia favorece la construcción de mejores relaciones, soluciones, el crecimiento constante como pareja y por consiguiente en familia. Las relaciones de poder y la estructura pre-establecida de la sociedad mexicana pueden dificultar la interacción de matrimonios interculturales con el resto de la sociedad, es decir, limitando su desarrollo, sin embargo, es rescatable el hecho de construir nuevas lógicas y visiones de vida.

La manera de relacionarse y tomar decisiones de un matrimonio mixto tiene cualidades dependiendo de su composición: es decir, esposo [origen japonés] y esposa [origen mexicano] o viceversa, dado que el vínculo establecido hombre-mujer se ve influenciado por comportamientos de subordinación-dominación, dentro de lógica de machismo.

Ejemplo de ello es que las parejas más jóvenes están predispuestas a llevar una relación equilibrada en la que ambos contribuyen económicamente, se involucran en las labores domésticas y educación de sus hijos. A diferencia de las parejas con una edad mayor a 50 años en las que persiste la idea de construir una familia alrededor del esposo, visto como el único proveedor.

Pese a la existencia de comportamientos y patrones antes mencionados, la construcción de canales de comunicación ha hecho posible que las parejas entrevistadas logren tomar decisiones parciales, comprender y retroalimentar las tomadas de forma unilateral por uno de los cónyuges. Los matrimonios interculturales saben que hay que considerar las decisiones que deberán ser tomadas conjuntamente, tales como: la educación de los hijos, la relación con cada una de las familias, el presupuesto familiar, las actividades de recreación [ocio], religión, formas de mostrar afecto, las relaciones íntimas, el trato con padres y abuelos, tiempo compartido y el reparto de tareas del hogar.

Concluyendo que la manera de relacionarse y tomar decisiones, no es igual en una familia compuesta por un: mexicano-japonesa que por un japonés-mexicana. Debido a las relaciones de género establecidas, de subordinación y dominación ejercidas por estructuras de la cultura mexicana y japonesa.

Competencias Interculturales.

Otro atributo de los matrimonios entrevistados es la denominada competencia intercultural, puesto que está presente en la adaptación a nuevos entornos [la disposición a comprender y tomar comportamientos de la sociedad acogida]. Aunque no todos los entrevistados se han establecido en Japón durante una de las etapas del matrimonio, sí viajan constantemente a dicho país con la finalidad de reforzar las competencias culturales propias y de sus hijos.

El cónyuge de origen japonés de los casos presentados pasó por un proceso de adaptación y ajuste cultural, en el que se desarrolló bilingüismo, adquirió un empleo y formó nuevos vínculos sociales;

en contraparte el cónyuge de origen mexicano acompañó el mencionado proceso de su pareja, vivió de cerca los cambios que se presentaron en el ámbito doméstico y social a partir de su establecimiento en la Ciudad de México.

Un aspecto importante de este estudio, es que los inmigrantes de sexo masculino con 40 años de residencia en la Ciudad de México presentan un nivel de modificación en aprendizaje y actitudes superficial básico, pues implica el aprendizaje de hechos, acontecimientos históricos y sociales del país de residencia [México]; de donde podemos destacar la figura del Sr. Seiji Shinohara, quien como parte de su trabajo fotográfico registró mediante 32 imágenes el terremoto en México de 1985, además de realizar la exposición fotográfica “Mi México” mostrando su visión del país que lo acogió.

En cambio, el Sr. Isao Hakata aprovecho sus habilidades en electrónica y con el apoyo de su esposa la Sra. Laura Ortega, dirigen su propio negocio; con esto quiero decir que las competencias interculturales han sido utilizadas de forma positiva por los entrevistados con condición de inmigrante para entrar en el mercado laboral y social de un nuevo entorno.

Si bien es que como pareja mixta durante el noviazgo y al contraer matrimonio se ha fortalecido la competencia intercultural propia, en el proceso de transmisión de elementos socio-culturales a su descendencia se reprodujo la visión intercultural, lo cual aclararé con más detalle en la siguiente característica.

Interés por construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.

“La maravillosa mezcla es lo que deseo transmitir”.

Yuki Matsumoto.

Las cuatro parejas entrevistadas coinciden en un latente interés por construir una familia fundada en la mezcla de elementos de sus respectivas culturas, es necesario referirse al deseo de transmitir y conservar los valores, costumbres, tradiciones, hábitos alimenticios entre otras cualidades acordadas por ambos cónyuges.

Es notoria la prevalencia de los hábitos alimenticios de la cultura japonesa en los hogares de estas familias interculturales, a través del consumo de gohan<< arroz al vapor japonés>> y el té verde; la

costumbre de descalzar en casa; dar más independencia a los hijos permitiendo que ellos aprendan a través de sus experiencias.

Hay que mencionar, además, que el aspecto de la comida refiere a una parte de la identidad del individuo que migra, así como condición social, evoca emociones, recuerdos, remite usos y significados, además de reflejar los roles de género. Prueba de ello, es el consumo del arroz, ya que no solo es base de la gastronomía japonesa sino un importante rasgo de identidad nacional en Japón.

La descendencia de los matrimonios presentados ha tenido la oportunidad de convivir con ambas familias – México y Japón- además de tener una formación bilingüe, permitiéndoles reforzar su competencia intercultural, lo que conlleva a una sensibilización y aceptación por las diferencias socio-culturales.

Resulta motivante que en repetidas ocasiones se recalcó lo maravilloso y original que es la mezcla de elementos, dando mayor oportunidad de creatividad durante la crianza en el hogar adaptando lo que la pareja cree conveniente.

Bilingüismo.

Una característica más de las parejas interculturales es la decisión de dar una educación bilingüe a su descendencia, debido a que algunos fueron matriculados en Liceo Mexicano Japonés, este hecho contribuyó al reforzamiento del idioma japonés, a su vez se mantuvo presente en el ámbito doméstico mediante conversaciones dirigidas por el conyugue de origen japonés, con la finalidad de facilitar su interacción con la familia que radica en Japón.

Cabe señalar que, el modelo escolar del Liceo Mexicano japonés en esta investigación es considerado como una pequeña sociedad, de estructura basada en los ideales del código de valores ético japonés, jugando un papel importante en la transmisión de elementos identidad étnica y referencia cultural.

Ya que estas familias radican en la Ciudad de México, su forma de interactuar en el ámbito social durante la etapa de aprendizaje en el hogar fue en idioma español, a excepción de circunstancias como salidas, visitas a amigos y/o familiares japoneses.

Podemos contrastar los cuatro casos expuestos en tanto al nivel de competencia lingüística, el cual ha sido indispensable para desarrollarse en sus respectivos campos laborales y en relación de pareja:

- Yuki Matsumoto posee un dominio profesional, en el que más allá de entender y memorizar términos, construye sus ideas no solo para hablar sino para expresarse.
- Ayaka Okada, es la persona de sexo femenino más joven de origen japonés que se entrevistó, además de tener menos años de residencia en México lo que permea en su aprendizaje del idioma español, a causa de ello el dominio de esta lengua es limitado y elemental.
- Seiji Shinohara, con más de 40 años residiendo en México, en múltiples ocasiones se define como un japonés que no sabe hablar muy bien español, a pesar de ello, es evidente su esfuerzo por entablar una conversación en dicho idioma, por ello, considero ubicarlo en un nivel de dominio competente.
- Isao Hakata, el segundo entrevistado con más años viviendo en México, como resultado de la conversación en la entrevista y deseo por compartir su conocimiento por la segunda guerra mundial y aspectos políticos de Japón, totalmente en idioma español, su competencia lingüística se desarrolló como parte del proceso de adaptación.

En los casos de la familia Shinohara-López y Hakata-Ortega, su descendencia comienza a realizar su vida en solitario o en pareja, donde de nueva cuenta se darán procesos de adaptación y ajustes sociales-culturales de acuerdo a la naturaleza de la relación en pareja y en matrimonio; las exigencias en el trabajo y ambiente en que se desenvuelve cada uno de los hijos de las familias antes mencionadas definirá el uso de su lengua materna o segunda lengua.

Como mencionaba, el bilingüismo en la descendencia de las familias interculturales va de la mano con la competencia intercultural, ya que posibilita la creación de vínculos con los agentes sociales de ambas culturas, la comprensión de signos, símbolos, costumbres y tradiciones.

Me parece necesario señalar las ventajas que estas familias mixtas tienen al ser bilingües (De Vicente, Cognifit blog, 2016) tales como:

- Incremento en la actividad cerebral,
- Razonamiento lógico y un sistema de clasificación más amplio.

- Fortalecimiento de la memoria.
- Ayuda a comprender que, a través de la lengua materna, no es la única forma de conceptualizar el mundo en el que vivimos.
- Evita o retrasa enfermedades como la demencia o alzhéimer.
- Incentiva la creatividad.
- Potencializa las relaciones sociales.
- Oportunidades laborales.

Dicho lo anterior, retomo la frase “Thinking out of the box” [pensar fuera de la caja], ya que, se puede afirmar que las personas políglotas suelen pensar de manera menos convencional, desarrollando las habilidades antes enlistadas.

Sentimiento de pertenencia.

Recordemos que los humanos experimentamos variedad de sentimientos, la mayoría del tiempo sin percatarnos, baste como muestra en los matrimonios mixtos el sentimiento de pertenencia referente a la colectividad.

Esta cualidad está presente en las parejas interculturales, en tanto hay una pertenencia social a determinado grupo en este caso conformado por personas del mismo origen y/o nacionalidad. Para la pareja de origen japonés persiste el interés por mantener relación con su país de origen y reproducir su cultura, a través de la construcción de redes dentro de la comunidad mexicano-japonesa, sobre todo en el caso del Sr. Seiji Shinohara e Isao Hakata quienes son miembros activos de los *Kenjinkai* de sus prefecturas de origen. A su vez, el rasgo antes señalado da cuenta de la inexistencia de negación de su propio bagaje cultural, debido a que, en ambos casos, el ser parte de una organización como *Kenjinkai* se busca la cohesión social de personas originarias de determinada prefectura, además de ocasionalmente difundir y compartir expresiones culturales en eventos de cultura japonesa.

Por lo que, las familias mexicano japonesas tienen un mayor acercamiento con costumbres, tradiciones y lengua de su país de origen, a través de la participación en eventos culturales en la Asociación México- Japonesa y otras instituciones de la Ciudad de México, además de fortalecer su relación con la familia en el país de origen, contemplando la posibilidad de residir en Japón.

Como resultado de la realización de entrevistas a parejas mixtas se infiere que las relaciones entre familias mexicano japonesas, son un factor importante para decidir si existirá una educación bilingüe en el contexto doméstico y escolar. En tanto que, existe cohesión social y sentido de pertenencia, ya que es necesario para la conservación de normas e identidad cultural, la transmisión del patrimonio familiar, la posibilidad de hablar con los abuelos, tíos y primos, manteniendo así un contacto con el resto de la familia.

3.5 Reflexión final.

En el proceso de la presente investigación se presentaron algunos retos personales entre los que destaca el acercamiento a las parejas mixtas entrevistadas, dado que implicó una búsqueda minuciosa de candidatos dispuestos a compartir sus historias de vida, aunado a lo anterior, los tiempos, se modificaron dependiendo de la disponibilidad de cada uno de los matrimonios.

Una de las experiencias que fortaleció mi deseo de seguir con esta investigación, se dio al localizar a un posible entrevistado perteneciente a la Cámara de Comercio Japonesa, quién mostró una actitud burlesca al exponerle el objetivo de esta investigación, obteniendo como respuesta que consultaría con su esposa la posibilidad de realizar la entrevista, sin embargo, manifestó su desagrado e incapacidad para comprender la importancia y relevancia de conocer su testimonio.

Apelo a esta anécdota, pues me hizo cuestionarme si realmente hay relevancia y aportación en el tema de matrimonios mixtos, especialmente conformados por japoneses y mexicanos. Aunado a dicha experiencia, basada en una lectura entre líneas de sus palabras y tono de voz, se hace notar la animadversión hacia lo intercultural, arriesgándome a lanzar una serie de suposiciones y motivos que orillaron al potencial entrevistado a tomar esa postura, entre ellas se encuentra: la negación hacia su propia cultura y condición de un matrimonio bicultural. Asimismo, cabe resaltar que pertenece a una comunidad con tendencias a ser hermética y poco flexible en cuestiones como participación de la comunidad México-Japonesa en diversos eventos de carácter cultural.

En relación con lo anterior, la forma de abordar la historia de vida en pareja representó dejar a un lado los pre-juicios y la imagen idealizada de las personas de origen japonés. En contraparte, como resultado de mi experiencia laboral he tenido la oportunidad de colaborar de cerca con ciudadanos

de origen japonés, *nikkei* e instituciones dedicadas al fortalecimiento de las relaciones México-Japón, lo que me permite tener diversas perspectivas de esta relación bicultural.

Referente a las experiencias previas con personas de origen japonés, encuentro importante mencionar lo difícil que fue desprenderme del ideal de la cultura japonesa en el cual para mí no existían tensiones y problemáticas como en el contexto mexicano, esto produjo un choque de sentimientos, desilusión y frustración al analizar las situaciones que pueden sucederle a cualquier ser humano.

Sin embargo, situándome en esta investigación, cada una de las entrevistas sembraron el deseo de saber más detalles positivos y negativos de una relación de parejas biculturales, los testimonios resultaron fascinantes, esto marca una pauta para continuar con el tema de matrimonios interculturales y generación *nikkei*- descendientes de japoneses en México-, el cual es relevante para comenzar a mirar a otras latitudes y analizar situaciones que parecen triviales o cotidianas, pero que representan las relaciones fundamentales del ser humano: amistad, noviazgo, matrimonio y la conformación de una familia.

Por otra parte, el estudio de matrimonios biculturales e interculturales a nivel local, permite visualizar la problemática que las relaciones interpersonales como el matrimonio, quienes experimentan diversas situaciones al unirse con una persona de diferente bagaje cultural, además de generar tensiones que desencadenan actitudes racistas y de colonialidad.

Recordemos que el objetivo principal de esta investigación es caracterizar las formas de interacción y mecanismos de transmisión de elementos socioculturales en un matrimonio mexicano- japonés.

En cada uno de los casos analizados se encontraron características en común, tales como:

- Posesión de nivel académico y aspiraciones similares.
- Toma de decisiones en conjunto.
- Competencias interculturales.
- Deseo de construir una familia basada en la mezcla de elementos socio-culturales.
- Bilingüismo.
- Sentimiento de pertenencia.

A través de 4 entrevistas a matrimonios compuestos por un cónyuge de origen mexicano y uno japonés, se comprobó la tesis planteada, debido a que el proceso de estructuración de las familias

mexicano-japonesas sí juega un papel central la necesidad de encontrar mecanismos de retroalimentación en la educación doméstica, que incluyan la transmisión y reproducción de elementos socioculturales de ambas culturas, teniendo como eje la caracterización antes mencionada.

Se logró caracterizar las formas de interacción y mecanismos de transmisión de elementos socio-culturales en un matrimonio mexicano –japonés, así mismo se identificaron y caracterizaron los principales componentes de interacción, retroalimentación y reproducción socio-cultural, en el contexto conyugal y familiar, establecido en los matrimonios mexicano japoneses situados en la Ciudad de México.

De manera que a continuación doy respuesta a cada uno de los **objetivos específicos**:

1. Explicar de qué manera, la formación de comunidad influye en la educación bilingüe en una familia mexicano japonesa. En este sentido la comunidad mexicano japonesa no repercute directamente en la toma de decisiones de cada una de las parejas entrevistadas, debido a que de los cuatro casos expuestos únicamente el Sr. Seiji Shinohara y Sr. Isao Hakata mantienen una relación estrecha con la comunidad japonesa en México, en un nivel de participación activa, mientras que sus respectivos cónyuges se mantienen al margen de un trato más cercano con ciudadanos de origen japonés o descendientes.

En contraparte los matrimonios jóvenes: Espejel-Okada y Herrera-Matsumoto no mantienen relación colectiva con la comunidad japonesa. Por ello se concluye que la comunidad no influye en el hecho de considerar una educación bilingüe en casa, sino que las experiencias previas y conocimiento de beneficios al poseer habilidades bilingües son el motivo principal de esta característica en los matrimonios mexicano-japoneses entrevistados.

2. Analizar las relaciones de género que se establecen en una familia mexicano japonesa, y cómo influye en la reproducción de su cultura.

Las relaciones de género establecidas en los matrimonios mexicano-japoneses entrevistados influyen en la reproducción de su respectiva matriz cultural, sin embargo, a través de los testimonios no se vislumbra explícitamente esta condición, sino a través de una lectura entre líneas y el análisis del discurso de cada pareja bicultural. Como se mencionó, en cada uno de los matrimonios expuestos, se presentan micromachismos, estos han sido adquiridos de las estructuras

dominación-subordinación del país de origen [Japón y México]. Destacándose en los casos de los matrimonios: Hakata-Ortega y Shinohara-López donde persiste notablemente la concepción de construir el hogar alrededor de la figura masculina.

3. Describir el interés por reproducir la cultura japonesa para asegurar la presencia de valores y tradiciones.

También se describieron a través de testimonios y análisis el fuerte interés de cada una de las parejas entrevistadas por reproducir la cultura japonesa, retomando características que cada uno de los cónyuges considera y discute que son importantes para transmitirlos a siguientes generaciones, lo que fortalece y genera competencias interculturales. A través de este proceso no solo se transmiten y comparten conocimientos, sino, a la vez, se diluyen otros aspectos socio-culturales y generan nuevas prácticas con reminiscencias japonesas-mexicanas.

En tanto a las hipótesis secundarias, se refuta que las relaciones entre familias mexicano japonesas, son un factor importante para decidir si existirá una educación bilingüe en el contexto doméstico y escolar. Puesto que, únicamente en los casos donde el cónyuge masculino es de origen japonés, se percibe la existencia de cohesión social y sentido de pertenencia, además de ser necesario para la conservación de normas e identidad cultural y la transmisión del patrimonio familiar, sin embargo, los cuatro matrimonios entrevistados consideran importante dar la posibilidad de hablar con los abuelos, tíos y primos, manteniendo así un contacto con el resto de la familia.

Por otra parte, se logró observar que la manera de relacionarse y tomar decisiones, no es igual en una familia compuesta por un: mexicano- japonesa que por un japonés- mexicana. Dicha aseveración, está condicionada por las relaciones de género establecidas, de subordinación y dominación de la cultura mexicana y japonesa. Siendo importante considerar, la brecha generacional de cada uno de los matrimonios entrevistados. Es preciso recalcar que los matrimonios entrevistados con más años de casados, por ende pertenecientes a una generación antañá poseen micro-machismos¹⁸.

Recalcó que la Interculturalidad es un entramado complejo de relaciones, que pone en entredicho las dinámicas que ya están previamente estructuradas, pero al mismo tiempo da cuenta de las

¹⁸ Son actitudes de dominación “suave” o de “bajísima intensidad”, formas y modos larvados y negados de abuso e imposición en la vida cotidiana (Bonino, 2004).

múltiples posibilidades que los matrimonios mixtos tienen para buscar alternativas de vida a las ya establecidas.

¿Por qué es importante generar investigaciones enfocadas a matrimonios mixtos/interculturales en México?, por una parte, permite sensibilizarnos y acercarnos a las costumbres, tradiciones, idioma y elementos socio-culturales que puede poseer un individuo; es señal de existencia de un sector de la población dispuesto a relacionarse con comunidades culturales diferentes predispuestas al intercambio individual y colectivo.

El aporte desde la disciplina de Gestión Intercultural, se encuentra en el hecho de dar voz a cada una de las personas entrevistadas, comprendiendo este tipo de relaciones desde una visión flexible y alejada del rigor de otras disciplinas, además del estilo de investigación impuesto por Universidades o Centros dedicados al estudio de las culturas asiáticas, que normalmente analizan las problemáticas desde afuera y con una visión occidental, alejada de un mayor entendimiento desde la propia visión asiática, en este caso la japonesa.

Así es, que, desde la perspectiva de un profesionista en Gestión Intercultural se analiza una problemática situada en un contexto local, pero que da muestra de un universo de estudio mucho más complejo contextualizado en la sociedad mexicana, caracterizada por poseer rasgos de machismo, homofobia, misoginia y racismo, por ello tiende a negar e invisibilizar la existencia de comunidades compuestas por inmigrantes y aún más por su unión con ciudadanos de origen mexicano.

Por ello, encuentro necesario mencionar la presencia de festivales, coloquios, conciertos y una gran variedad de actividades que involucran a la cultura japonesa en México, dado que genera espacios propicios para el intercambio cultural, nuevas relaciones a nivel individual y colectivo.

En relación a esto, las implicaciones políticas han sido positivas en el sentido de un mayor fortalecimiento de las relaciones bilaterales México-Japón a partir del año 2013, motivado por el Festejo de los 400 años la Misión Hasekura¹⁹, dando origen a múltiples actividades culturales y

¹⁹ Dicho episodio recuerda la partida desde el puerto de Tsukinoura del samurai Hasekura Tsunenaga a bordo del galeón "San Juan Bautista", como representante del señor feudal de Sendai, Date Masamune. El primer destino de este recorrido fue Acapulco, donde arribó el 14 de enero de 1614 con objeto de promover las relaciones comerciales directas con el entonces Virreinato de la Nueva España. En los siguientes cuatro meses, la Misión Hasekura visitó

políticas en la Ciudad de México y diversos estados de la República Mexicana, que hasta la fecha son motivo de interés de más y más personas de diferentes edades.

Mientras tanto, como resultado de la globalización y movimientos migratorios, las relaciones de noviazgo mixtas son más comunes, paulatinamente dejan de ser vistas como extrañas o como amenaza al nacionalismo; a su vez las nuevas generaciones se muestran interesados en entrar en contacto y mantener una relación con ciudadanos de origen japonés debido a la comercialización de series, películas, anime e industria musical japonesa en México.

Sin lugar a dudas, es un campo de estudio en el cual falta mucho que profundizar, lastimosamente por falta de tiempo y la carencia de investigaciones previas en el tema de matrimonios mexicano-japoneses, no fue posible hacer un seguimiento que conllevará más de 5 meses, además de recabar testimonios de los hijos de las personas entrevistadas, con lo que sería interesante contrastar visiones de ambas generaciones respecto a la conformación de una familia bicultural-intercultural en México.

El camino que se recorrió para la realización de la presente investigación, se cristaliza en una gratificante lección y aprendizaje, con la que logré visualizar las áreas de oportunidad que representan los matrimonios biculturales en un contexto en el cual las estructuras de poder y colonialismo dificultan el crecimiento de estas relaciones interpersonales en México. A pesar de la naturaleza local de la investigación, muestra una parte de la realidad global que viven cientos de seres humanos pertenecientes a diversas latitudes, quienes con su aportación y unión con personas de diferente origen proponen una nueva visión de construir el mundo.

Es importante mencionar que, durante la búsqueda de fuentes documentales para la presente investigación, fue posible percatarme que, en diferentes Universidades de la República Mexicana, ha surgido un notable interés en el estudio de manifestaciones culturales japonesas; además de la continua creación de espacios para la exposición e intercambio de estudios sobre la Cultura Japonesa en México.

Taxco, Cuernavaca, la Ciudad de México, Puebla y Veracruz, puerto en donde nuevamente se embarcó rumbo a Europa. (SRE, Embajada de Japón en México, 2013).

Anexos:

Guía de entrevista

CÓNYUGE DE ORIGEN MEXICANO

Tópicos:

I. INFORMACIÓN BIOGRÁFICA

Nombre completo

Lugar de Nacimiento

Edad

Religión

Ocupación

Nivel educativo

Idiomas que domina

Años de matrimonio

Número de hijos

Antecedentes de matrimonios mixtos

II. ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA

Conformación de la pareja.

1. ¿Cómo conoció a su pareja actual?
2. ¿Alguna vez pensó tener una pareja de una cultura diferente a la suya?

3. En algún momento ser de diferente nacionalidad ¿represento una barrera para su noviazgo?
4. ¿Qué aspecto(s) o cualidades le llamaron más la atención de su pareja?
5. ¿Cuál es su concepto de amor?
6. Antes de conocerse, existió algún contacto con la cultura japonesa ¿qué aspectos llamaron su atención?
7. ¿Qué aspectos cotidianos observo distintos a los de su pareja, durante el noviazgo?
8. ¿Cuáles fueron las principales dificultades, en su relación de noviazgo derivadas de sus diferencias culturales?
9. ¿Cuáles fueron los mayores logros y aprendizajes en su relación de noviazgo?
10. ¿Existió algún acuerdo en la elección del idioma para comunicarse?
11. ¿Qué reacción tuvieron sus respectivas familias, al saber de su relación con un(a) japonés(a)?

Unión Matrimonial.

1. ¿En qué país se llevó a cabo la unión matrimonial?
2. En la vida de casad@, qué aspectos del día a día encuentra diferente a las de su pareja
3. A través de los años, ¿cómo han logrado seguir con su matrimonio, a pesar de las diferencias culturales y sociales de sus países de origen?
4. ¿Cómo se tomó la decisión de vivir en el Distrito Federal?
5. ¿Ha existido algún problema por mantener uno o más aspectos de la cultura mexicana o japonesa en su hogar?
6. ¿Para usted que implica estar casad@ con una person@ de origen japonés?

Llegada de los hijos y su educación en el hogar.

1. ¿Las diferencias culturales representaron un obstáculo o fueron un logro en la crianza de su(s) hijo(s)?
2. Al formar una familia, ¿existieron acuerdos para educar a sus hij@s bajo ciertos valores, idioma o costumbres?
3. ¿Cuáles elementos de la cultura mexicana trato de conservar y transmitir a sus hijos?

4. ¿Existe / existió una educación bilingüe en casa? ¿Cómo se decidió?
5. Considera que cada una de sus familias, ¿ha influenciado en sus decisiones al reproducir valores, costumbres e idioma a sus hij@s?
6. ¿Recurrieron a la negociación para llegar a un acuerdo en la educación de sus hijos?
7. ¿A qué tipo de escuela acudieron su(s) hijo(s)?

Percepción a nivel social, nivel individual y grupal.

1. ¿Qué aspectos sociales y culturales considera más importantes de su país/ región de origen?
2. ¿Considera que su matrimonio es bicultural?
3. ¿Tienen contacto con otras familias mexicano-japonesas?
4. ¿Cree que la gente conoce la existencia de familias mexicano-japonesas?
5. ¿Se siente parte de la comunidad mexicano-japonesa? Por qué
6. ¿Está orgulloso?
7. ¿Es importante para ustedes pertenecer a ese grupo / comunidad?
8. ¿Alguna vez deseo no ser?
9. En México cómo debe comportarse una mujer/ hombre.

Interés y conocimiento sobre el propio grupo.

1. ¿Se interesa por conocer aspectos de su cultura?
2. ¿Habla/ comparte frecuentemente con amigos u otras personas acerca de su cultura?
3. ¿Lee libros relacionados con su región o país?
4. ¿Cuáles valores, tradiciones o costumbres trato de transmitir a su(s) hij@(s)?
5. ¿Qué aspecto social y cultural fue más importante compartir con su pareja?

Compromiso.

1. ¿Ha pensado alguna vez lo que significa ser parte de la comunidad mexicano japonesa en nuestra sociedad?

2. ¿Qué implica ser parte de la comunidad mexicano japonesa?
3. ¿Cómo cree que influye ser parte de la comunidad mexicano japonesa, en la vida diaria, en relación con la sociedad en la que vive?
4. ¿Considera importante transmitir el sentido de pertenencia a sus hijos?

¿Adaptación o ajuste cultural?

1. ¿Cree que se parece /tiene similitudes con las personas de origen japonés?
2. ¿En qué crees que se diferencian?
3. ¿Cree que debes valorar y conservar tu cultura? ¿Cómo lo haces?
4. ¿Cree que debes buscar/ indagar/ conocer la cultura japonesa?
5. ¿En qué aspecto de su vida diaria, cultura o estilo de vida, has incorporado características de la cultura japonesa?

ENTREVISTA A CÓNYUGE DE ORIGEN JAPONÉS

I. INFORMACIÓN BIOGRÁFICA

Nombre

Lugar de Nacimiento

Edad

Religión

Ocupación

Nivel educativo

Idiomas que domina

Años de matrimonio

Número de hijos

Patrones y/o uniones de exogamia- endogamia.

II. **Conformación de la pareja.**

1. ¿Cómo conoció a su pareja actual?
2. ¿Alguna vez pensó tener una pareja de una cultura diferente a la suya?
3. Ser de diferente nacionalidad ¿represento una barrera para su noviazgo?
4. ¿Qué aspecto(s) o cualidades le llamaron más la atención de su pareja?
5. ¿Cuál es su concepto de amor?
6. ¿Conoce el concepto del AMAE japonés?
7. Conocía algo de la cultura mexicana ¿qué aspectos llamaron su atención?
8. ¿Qué diferencias entre la cultura japonesa y mexicana llamaron más su atención?
9. ¿Qué aspectos cotidianos observo distintos a los de su pareja, durante el noviazgo?
10. ¿Cuáles fueron las principales dificultades, en su relación de noviazgo derivadas de sus diferencias culturales?
11. ¿Cuáles fueron los mayores logros y aprendizajes en su relación de noviazgo?
12. ¿Existió algún acuerdo en la elección del idioma para comunicarse?
13. ¿Qué reacción tuvieron sus respectivas familias, al saber de su relación con un(a) mexican@?

III. **Unión matrimonial.**

1. ¿En qué país se llevó a cabo la unión matrimonial? ¿por qué esa elección?
2. En la vida de casad@, qué aspectos del día a día encuentra diferente a las de su pareja.
3. A través de los años, ¿cómo han logrado seguir con su matrimonio, a pesar de las diferencias culturales y sociales de sus países de origen?
4. ¿Cómo se tomó la decisión de vivir en el Distrito Federal?
5. ¿Ha existido algún problema por mantener uno o más aspectos de la cultura mexicana o japonesa en su hogar?
6. ¿Para usted que implica estar casad@ con una person@ de origen mexicano?
7. ¿Ha adoptado comportamientos que le parecían extraños en su pareja?

Llegado de los hijos y su educación en el hogar.

1. ¿Las diferencias culturales representaron un obstáculo o fueron un logro en la crianza de su(s) hijo(s)?
2. Al formar una familia, ¿existieron acuerdos para educar a sus hij@s bajo ciertos valores, idioma o costumbres?
3. ¿Cuáles elementos de la cultura japonesa trato de conservar y transmitir a sus hijos?
4. ¿Existe / existió una educación bilingüe en casa? ¿Cómo se decidió?
5. Considera que cada una de sus familias, ¿ha influenciado en sus decisiones al reproducir valores, costumbres e idioma a sus hij@s?
6. ¿Recurrieron a la negociación para llegar a un acuerdo en la educación de sus hijos?
7. ¿A qué tipo de escuela acudieron su(s) hijo(s)? (toma de decisión)

Percepción a nivel mundial y grupal.

1. ¿Qué aspectos sociales y culturales considera más importantes de su país/ región de origen?
2. ¿Considera que su matrimonio es bicultural?
3. ¿Tienen contacto con otras familias mexicano-japonesas?
4. ¿Cree que la gente conoce de las familias mexicano-japonesas?
5. ¿Se siente parte de la comunidad mexicano-japonesa? Por qué
6. ¿Está orgulloso?
7. ¿Es importante para ustedes pertenecer a ese grupo / comunidad?
8. ¿Alguna vez deseo no ser?
9. En Japón como debe comportarse una mujer / hombre

Interés y conocimiento sobre el propio grupo.

1. ¿Se interesa por conocer aspectos actuales de su cultura, país?
2. ¿Habla/ comparte frecuentemente con amigos u otras personas acerca de Japón?
3. ¿Lee libros relacionados con su región o país?
4. ¿Cuáles valores, tradiciones o costumbres trato de transmitir a su(s) hij@(s)?

5. ¿Qué aspecto social y cultural fue más importante compartir con su pareja?

Compromiso.

1. ¿Qué significa para usted ser japonés en un país como México?
2. ¿Ha pensado alguna vez lo que significa ser parte de la comunidad mexicano japonesa en nuestra sociedad?
3. ¿Qué implica ser parte de la comunidad mexicano japonesa?
4. ¿Cómo cree que influye ser parte de la comunidad mexicano japonesa, en la vida diaria, en relación con la sociedad en la que vive?

¿Adaptación o ajuste cultural?

1. ¿Cree que se parece / tiene similitudes con las personas de origen mexicano?
2. ¿En qué cree que se diferencian?
3. ¿Cree que debes valorar y conservar tu cultura? ¿Cómo lo haces?
4. ¿¿Cree que debes buscar/ indagar/ conocer la cultura mexicana?
5. ¿En qué aspecto de su vida diaria, cultura o estilo de vida, ha incorporado características de la cultura mexicana?

Basado en Guía de preguntas, Bartolomé Pina, et al. La construcción de la identidad en contextos multicultural, *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*.

Fuentes Documentales:

- Albert Guardiola, María Carmen. (2006) *Aculturación y Competencia Intercultural. Presupuestos Teóricos y Modelos Empíricos*. Editor publicaciones Universidad de Alicante, España. [en línea]
<https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/2465/1/Libro_completo_AlbertMC.pdf>
- Alemán Falcón, Jesús A y Lana Biurrun, Lorena. Las relaciones de poder en parejas multiculturales y sus efectos en el contexto familiar, *IPSE-ds. Revista de Intervención Psicosocioeducativa en la desadaptación social. Las Palmas de Gran Canaria*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Departamento de Educación, 2008 [en línea]. vol. 6, p. 55.
- Alves López, Rubén Darío y Peña Portero, Alicia. Culture Shock: Estrategias para la adaptación, *La red y sus aplicaciones en la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera*. Universidad Antonio de Nebrija. [en línea] <
http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/22/22_0010.pdf>
- Aneas Álvarez, María Asunción, Competencia Intercultural, concepto, efectos e implicaciones en el ejercicio de la ciudadanía, *Revista Iberoamericana de Educación*. [en línea] < <http://www.rieoei.org/deloslectores/920Aneas.PDF>>
- Anleu Hernández, Claudia María (2011) Parejas mixtas o binacionales: un estudio multisituado de guatemaltecos con extranjeros, *Arxiu d' Etnografia de Catalunya*, n°11. [en línea] <<http://antropologia.urv.cat/revistarxiu/> >
- Arroyo Buganza, Dircea (2009) *La Migración Japonesa a la Ciudad de México en la década de los treinta en el siglo XX*. Tesis Maestría en Historia, Universidad Iberoamericana.
- Bonino, Luis (2004) Los Micromachismos. Revista la Cibeles N°2 del Ayuntamiento de Madrid. [en línea] <<http://www.mpdl.org/sites/default/files/micromachismos.pdf>>
- Casas Fernández, Gerardo (2000) La comunicación conyugal y la toma de decisiones. *BINNASSS*. Costa Rica. [en línea] <www.binasss.sa.cr/revistas/ts/v13n331989/art03.pdf>
- Cavazos Arroyo, Judith y Castro Berardi, René. Análisis de ajuste, adaptación cultural y consumo familia. Caso de mexicanos en Brasil. [en línea]
<<http://consulmex.sre.gob.mx/saopaulo/images/stories/SPfotos/estudiomexicanos1.pdf>>

- De Vega, Mercedes. (coord.) (2011) *Historia de las Relaciones Internacionales de México, 1821- 2010*. Asia Vol.6. Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, Secretaría de Relaciones Exteriores, México.
- Endoh, Toake (2009) *Exporting Japan: Politics of Emigration to Latin America*. Estados Unidos de América, University of Illinois. [en línea] <<http://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v6n1/v6n1a11.pdf>>
- Esteve, Albert et al. (2009) Ponencias. Seminario. Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación transcultural. *Fundación Centro de estudios Andaluces. Consejería de la Presidencia*. Sevilla, España. [en línea] <www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/PN04_09.pdf>
- Femat Gonzalez, Ma de Lourdes (2007) El ciclo vital de la familia y el sistema de representaciones sociales. *Anuario de Investigación 2006 UAM.X MÉXICO* [en línea] <http://148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/74-2254xho.pdf>
- Flores Galaz, Mirta Margarita et al. (2005) Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. Enseñanza e investigación en Psicología, vol 10, núm 2, julio-diciembre, Xalapa, México [en línea] <<http://www.redalyc.org/pdf/292/29210209.pdf>>
- Fundación Centro de Estudios Andaluces. Consejería de Presidencia. Junta de Andalucía (2009) Ponencias. Seminario, Parejas binacionales en la sociedad avanzada: realidades y tendencias de la hibridación cultural. [en línea] <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/PN04_09.pdf>
- García Canclini, Néstor (2001) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ediciones Paidós Ibérica S.A, Barcelona.
- García Canclini, Néstor (2003) Noticias recientes sobre la hibridación. *Trans Revista Transcultural de Música*. [línea]<<http://www.sibetrans.com/trans/articulo/209/noticias-recientes-sobre-la-hibridacion?lang=en>>
- García Brígida y de Oliveira Orlandina (2006) Las familias en el México metropolitano: visiones femeninas y masculinas. *El Colegio de México*.
- Giménez Romero, Carlos (2003) “Que es la inmigración”, *RBA Libros, S.A*. Barcelona.

- Giménez, Gilberto (2014) El retorno de las culturas populares en las ciencias sociales, *Cultura y representaciones sociales*, vol.8, núm 6, México. [en línea] <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S200781102014000100005&script=sci_arttext>
- Giménez, Gilberto (2005) “La concepción simbólica de la cultura”, *Teoría y análisis de la cultura*, México, CONACULTA.
- González de la Rocha, Mercedes (1999) Cambio social y dinámica familiar. *Nómadas*. [en línea] < <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105114277005.pdf>>
- González Martínez, Alfonso (2013) nota en clase de *Mediación Social Intercultural 1*, Licenciatura en Desarrollo y Gestión Interculturales, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Gorvein, Nilda Susana, “Las relaciones de pareja y su influencia en los hijos e hijas. *Escuela de padres Axular*. [en línea] <http://axular.net/download/files/orientacion/escuela_padres/38_Las_relaciones_de_pareja_y_su_influencia_en_los_hijos.pdf>
- Granados, Ulises. (2016) La Relación México-Japón: más allá de una coyuntura económica. *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 18, septiembre-octubre de 2016, pp.69-85. [en línea] <<https://revistadigital.sre.gob.mx/images/stories/numeros/n108/granados.pdf>>.
- Hernández Galindo, Sergio. (2010) Japoneses la comunidad en busca de un nuevo sol naciente. [en línea] <<http://www.discovernikkei.org/es/journal/2010/12/3/nuevo-sol-naciente>>
- Japonismo, Amae o el concepto de dependencia permisiva. [en línea] <<http://japonismo.com/blog/amae-o-el-concepto-de-dependencia>>
- Katterman, Dieter (coordinador), (2009) Gestión Constructiva de Conflictos Sociales en la Gestión Pública Municipal. *GIZ- PADEP*, La Paz Bolivia. [en línea] <http://www.berghoffoundation.org/fileadmin/redaktion/Publications/Other_Resources/BOL_Gestion_Publica_Municipal.pdf>
- L. de la Revilla Ahumada (2003) Enfoque familiar de los problemas psicosociales. Atención longitudinal: Ciclo vital familiar. *Martín Zurro A. Cano PJF. Atención primaria, conceptos, organización y práctica clínica*. [en línea] <http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Segundo/II_EMF_178-192.pdf>

- Malgesini, Graciela y Giménez, Carlos (2000) Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad. *Comunidad de Madrid*, Ed. Catarata, 2da ed.
- Maureira Cid, Fernando, Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, Vol. 14 No 1, marzo de 2011.
[en línea]
<<http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No1Art18.pdf>>
- Melgar Tísoc, Dahil Mariana. (2009). *El Japón trasnacional y la diáspora nikkei. Desplegado de identidades migrantes en la Ciudad de México*. (Tesis de Licenciatura). Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH. México, D.F.
- Menéndez Ponte, María. Familias del mundo (5) La Familia en el Japón. *Revistas Universidad Pontificia Comillas ICAI- ICADE*. [en línea]
<<https://revistas.upcomillas.es/index.php/padresymaestros/article/viewFile/3525/3362>>
- Misawa, Takehiro. (2001). Reproducción social y cultural de las familias de los inmigrantes japoneses en México: su impacto sobre la conformación de las expectativas de las relaciones intergeneracionales de los nisei. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona, N°94. [en línea]
<<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-52.htm>>
- Misawa, Takehiro. (2004), “El caso Chiapas” en Cuando Oriente Llegó a América Latina. Contribuciones de inmigrantes chinos, japoneses y coreanos, Washington, D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Mishima, Ota (1982) Características Sociales y Económicas de los migrantes japoneses en México. En *Destino México: un estudio de las migraciones asiáticas, siglo XIX, XX*. Colegio de México.
- Morales, Mario Roberto. Interculturalismo e Interculturación: estrategias básicas para el diseño de las políticas interculturales democráticas, *Diálogo. Flacso Guatemala*, versión electrónica. [en línea] <<http://www.flacso.edu.gt/dialogo/?p=751>>
- Morris Suzuki, Tessa (1998) Cultura, Etnicidad y Globalización. La experiencia japonesa. *Siglo Veintiuno editores, s.a de c.v, CEIICH- UNAM*.
- Parekh, Bikhu (2000) Repensando el Multiculturalismo. Editorial Itsmo.

- Parra Bolívar, Hesley Andrea (2005) Tesis: Relaciones que dan origen a la familia. Universidad de Antioquia, Medellín. [en línea]
<<http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/348/1/RelacionesOrigenFamilia.pdf>>
- Ponce Sakuray, Cecilia Akemi (2014). Relaciones amorosas en descendientes japoneses, *Ajayu* 12(2), agosto. [en línea]<
www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S207>
- Rodríguez Chávez, Ernesto y Cobo, Salvador (2012) Extranjeros residentes en México. Una aproximación cuantitativa con base en los registros administrativos del INM. *Centro de Estudios Migratorios Instituto Nacional de Migración, Secretaría de Gobernación. México*. Primera Edición. [en línea]
<http://www.politicamigratoria.gob.mx/work/models/SEGOB/CEM/PDF/Estadisticas/Poblacion_Extranjera/ExtranjerosResMex.pdf>
- Rodríguez, Dan (2004) Inmigración y mestizaje hoy. Formación de matrimonios mixtos y familias transnacionales de inmigrantes en Cataluña. *Migraciones*. 16. [en línea]
<<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1154856>>
- S/a, Tema 4: La cultura y el proceso de socialización. *Marisolcollazos.com* [en línea]
<<http://www.marisolcollazos.es/Sociologia-complemento/pdf/SOC04.pdf>>
- Secretaría de Agricultura y Fomento (1918) *Capítulo 1, Tercer Censo de Población*. [en línea] http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/proyectos/ccpv/1910/1910_p1.pdf
- Secretaría de Relaciones Exteriores, Embajada de Japón en México (2013) México celebra el 400 Aniversario de la Misión Hasekura. [en línea]
<<https://embamex.sre.gob.mx/japon/images/pdf/PRENSA/anivhasekura.pdf>>
- SERVINDI (2005), “Interculturalidad: Desafío y proceso de construcción”, *SERVINDI Manual de Capacitación*, 2005. [en línea] <<http://servindi.org/pdf/manual2.pdf>>
- Shinohara, Seiji. (2015) “Arrotilla: Los matrimonios de japoneses y mexicanos”
- Toda, Makoto. (2012). Historia de las Relaciones México- japonesas / Traducción de Nichiboku Koryushi. Tomo II, 1ra Edición.
- Tuiran, Rodolfo (1993) Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987. *Revista de Comercio Exterior* [en línea]
<revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/248/8/RCE8.pdf>

- Van Der Moolen, Karen. El inmigrante japonés en Holanda, las diferencias entre culturas. [en línea] www.let.rug.nl/~dejonge/courses/ckio/web/trabajos/moolen.pdf>
- Vila Freyer, Ana (2017) La historia y el presente de la inmigración japonesa en México: hacia una agenda para el estudio de esta comunidad inmigrante en Guanajuato. *Acta Universitaria*, 27(3),78-90 [en línea]
<<http://www.actauniversitaria.ugto.mx/index.php/acta/article/viewFile/1164/pdf>>
- Walsh, Catherine (2005) “La interculturalidad en la educación”, *Ministerio de Educación DINEBI*. Lima, Perú. [en línea]
<http://www.unicef.org/peru/_files/Publicaciones/Educacionbasica/peru_educacion_interculturalidad.pdf>
- Walsh, Catherine (2009) Interculturalidad crítica y educación intercultural, Seminario “Interculturalidad y Educación Intercultural”, *Instituto Internacional del Convenio Andrés Bello*, La Paz. 9-11.